

Bohemia

LA HABANA,

ABRIL 2

DE 1933.



NANCY
CARROLL

in "Parasol"



SUSCRIBASE HOY MISMO A

EL PAIS

Y POR

UN PESO MENSUAL

ALTERNAS DE TODO LO QUE VIENE DANDO

RECIBIRA
CUATRO NUMEROS DE

BOHEMIA

y

CINE MUNDIAL

MENSUAL.



"EL PAIS"



"BOHEMIA"



"CINE MUNDIAL"

Llame a los telefonos M-7723, M-7724 y M-7924
o acuda a Galiano 48 y 50 y solicite su SUSCRIPCION.

LA HABANA,
ABRIL 2
DE 1933.

Bohemia

ARO 25,
VOL. XXV,
NUM. 12

(En el año 192...) Se trata de una historia que forma parte de la Historia del Cinematógrafo. Es en Hollywood, una noche de diciembre, en este asombroso establecimiento: "Cocanut Grove", donde los árboles de Navidad crecen libremente sobre suelos de caoba.

Ambiente simpático de alegría ligera; hay champagne y caviar en todas las mesas; abundan los comensales y las tularinas desnudas. Es medianoche y todo el mundo se divierte.

A partir de esa hora, todas las leyes sociales y morales quedan legítimamente abolidas.

Más tarde, los detectives de Navidad recogen a los señores invitados para transportarlos a sus casas. Pero una pequeña girl desconocida, reina de la noche, continúa bailando sobre la única mesa que no ha sido derribada.

Son ya las cinco de la mañana. Esa girl se llama Miss Dinamita. Y es Clara Bow, cuya leyenda acaba de nacer.

Ese genio malhechor que es el jefe de publicidad, ha tardado seis meses para confeccionarle a la prometedora Clara su alineante personalidad.

Diez masajistas, un cirujano, un psiquiatra, dos psicólogos han trabajado sin tregua en la obra maestra. Y el resultado es de una magnífica calidad: Clara Bow posee la mirada más asustada, la boca más provocadora, los cabellos más tentadores, los gestos más sugestivamente agresivos que puede poseer una mujer... Es ella la artista que nuestras nostalgias esperan: el demonio de la América.

Es un trabajo bien hecho. Sin embargo, las primeras tentativas de lanzamiento no triunfan: la apatía del público es incommensurable. Conviene encontrar sin demora algo así como un escándalo.

Y aquí está:

Ochenta periódicos americanos publican el mismo día la misma interview con Clara Bow.

—Señorita... ¿cuál es el actor de sus sueños?

—No me gustan los actores.

—¿...?

—Me gusta el hombre de cincuenta años que la experiencia ha hecho comprensivo y serio. Ese hombre de cincuenta años compendia para mí todas las seducciones, y tengo la esperanza de encontrarlo pronto.

Clara Bow tiene diecinueve años. A partir de ese día, el correo de Hollywood recibe cada semana diez mil cartas para ella.

(1930.)

La ascensión de Clara Bow hacia la gloria es completamente vertical: casi un record.

No hay un carpintero de Colorado que no esté convencido de que Clara es la criatura más diabólica que existe.

Todas las asociaciones morales de los Estados Unidos le dedican las peores maldiciones. Por ella hay diez suicidios mensuales; por ella, las esposas se ven abandonadas; por ella, los jóvenes más



MISS DINAMITA

por

JEAN MASSON

DIBUJO DE OSCAR SALAS

sensatos cometen las más grandes locuras; por ella, el equilibrio moral de todo un pueblo se encuentra de pronto comprometido.

Clara Bow, toda la gama de las excitaciones y de las locuras.

Sin embargo, nada es más delicado que el caso de estas ilustres estrellas destinadas, por contrato, a progresar en el favor del público.

Clara Bow recibe treinta y cinco mil cartas en su correspondencia semanal. Pero, sin motivo explicable, la maravillosa cifra epistolar se reduce de repente a diez mil.

¿La mujer más seductora del mundo iba a desaparecer de la admiración pública?

Una importante asamblea celebrada en casa del jefe de publicidad decidió que se intentara la salvación, costara lo que costara, y después de dos horas de discusiones especulativas, se llegó a ese plan de campaña: desde el día siguiente, las agencias de la prensa cablegrafiarían al mundo un

stock de revelaciones sensacionales sobre todas las últimas y más nuevas perversiones de la inasible Clara.

Fumando un tabaco, los técnicos del bluff habían resuelto tranquilamente fabricar un monstruo.

La operación masacradora construida duró algunas semanas. Los periódicos contaron que el perfume de Clara fue hallado en todas las alcobas lustradas y en otras muchas. La joven estrella firmó relatos de increíbles orgías solitarias por su "publicity man" y emprendió contra su secretario aquel célebre proceso durante el cual fue revelada en todos sus detalles la más increíble correspondencia íntima.

Y entonces, gracias a todo eso, Clara Bow volvió a recibir treinta y cinco mil cartas de amor por semana.

Pero el diablo había anotado todos los recursos de su fantástica leyenda: el entusiasmo público, alimentado con demagogia, violencia, volvió a resaca.

El diablo masculino de New York, el día de los cabarets nocturnos, el resplandeciente Harry Richmond, buscaba entonces un escándalo bien hecho para amenazar un poco la monotonía de sus lunas. Y el escándalo entró en su vida bajo los rasgos conmovedora de Clara Bow.

Un lunes, Harry le regaló a Clara un automóvil cargado de oro.

El martes, Harry le regaló a Clara un collar de cinco millones.

El miércoles, Harry le regaló a Clara un palacio siglo diecinueve construido sobre el techo de un rascacielo.

El jueves, naturalmente, Clara ofreció su corazón a Harry.

Los periódicos lanzaron ediciones especiales relatando la aventura, que fue infinitamente pesquiosa para el sutil Harry Richmond.

Pero la pobre Clara no recibió más que la ilusión de los presentes magníficos y perdió el resto de su crédito.

Mal negocio en realidad.

Se trató, no obstante, de utilizar una política reparadora: Clara Bow se fotografió bajo todos los aspectos de una honrada dueña de casa; y la imagen fotográfica la representó profusamente con su delantel de cocinera vigilando la marineta familiar, limpiando los cristales, bañando a los niños, transportando sacos de carbón en una carretilla...

Y he ahí cómo desapareció un buen día la artista más escandalosa que se ha conocido.

Pues, en fin, no nos engañemos más: Miss Dinamita, el demonio de América, la mujer fatal, Clara Bow, todo eso ha terminado ya.

Y la mujercita sólida y sereniota que pesa en estos momentos a través de Europa su seria fidelidad conugal, no es más que una pálida recuerdo de la artista...

Es casi una contradicción de la otra Clara.



BARRACON

por
Carlos Fernández
Cabrera

su busca; pero miren a ver si Oscar, que es de la calaña de ustedes, quiere ir. El tiene amigos, es guapo y mentiroso.

El viejo siempre fué rudo y claro.

Salió Oscar, se ganó el barrío y fue policía del pueblo.

De policía no duró mucho. Ascendió al Sargento y lo botaron. Y como había perdido el gusto del aguijón y de la manquera, y no quería dejar la corbata y el saco, siguió viviendo como pudo hasta que reducido por hambre, regresó a la agricultura. Mas no quiso que fuera a la finca de su padre para evitar las cuchufletas de sus hermanos que no quisieron dejar la guataca por el revólver y el club.

Estaban en la barbería de Nicolasto Pra-Pra-Prá. Ese día, el verso o guía de la charada que tira Manengue, el hermano del jefe de la Policía era el siguiente: Un son que nadie lo baila contento. Y todos acariando dentro del bolsillo dos o tres moredas de níquel pensaban. En ésto llegó el camión. Venían en él unos cuantos desgraciados del pueblo. En sus caras femélicas en que la adversidad había tejido imborrables arrugas, brillaba ahora una extraña luz de felicidad.

—A trabajar... vamos a trabajar... Vamos al corte.

Sin bajarse del pescante del camión, el contratista de la Compañía, gritó a los que estaban dentro: —Eh... Si quieren trabajar monten...

—¿Cuánto? — preguntó Maselín por gusto, pues se iba de todos modos.

—A sesenta centavos cien arrobas. Tumba y alza, se entiende.

—Espera entonces, que me voy contigo; y saltó al interior del carrerón.

Pero la cosa no paró ahí. Oscar, con asombro de todos, también trepó al vehículo sin despegar los labios. Todos creían que bromaba y esperaban, como otras veces, verlo bajar con su sonrisa perenne, para decirle al contratista de obreros:

Yo no tumbo caña,
que la tumba el viento...

Pero arrancó el camión, dobló la esquina, siguió por toda la calle Real, salió del pueblo carretera arriba y no se vieron más en largo tiempo. Así, en un camión sin techo, bajo el sol que abrasaba, con una sed espantosa, dando tumbos por carreteras y malos caminos vecinales, se fueron alejando cada vez más del pueblo y llegaron al barracón. Era de noche. Una fina llovizna caía lentamente del cielo. Todo estaba

en una discreta oscuridad. Brillaba la luz de carburo de la bodega y las chismosas humeantes del brasón.

Maselín tenía sueño. Estaba cansado e indiferente. Sólo preguntó: —¿Dónde está mi jamaca.

Se la dió el capataz. Y otra a Oscar. Ambos se metieron sin prisas en el barracón. Era largo, inmenso, sombrío. Estaba sobre pilares altos y se subía por una mala escalera de maderas podridas y húmedas. Dentro, en la semi-obscuridad, se anflaban las hamacas. Había malos olores de la gente en baño. Alguien se quejaba. Era un enfermo a quien nadie tampoco hizo caso, ni siquiera los recién llegados.

—Ay... ay... Me muero...

Maselín se acostó en seguida y no tardó en dormir. El otro se puso a pensar en cosas lejanas en días más propicios, en seres queridos, de cuyo lado lo arrebató el Hambre.

A poco llegó alguien a su vera. Se volvió. Era una mujer bastante joven, y fea ni bonita.

Le sonrió queriendo serle agradable; pero había una invencible timidez en su actitud, que quería ser desentuelta.

—¿Qué quieres?—preguntó secamente Oscar.

—Soy una lavandera. Tú todavía no tienes otra. Tú me puedes ayudar a lavar tus ropas. Tengo poca gente, pues el capataz vive con la otra y la ayuda. Yo nunca me entero cuando llega gente nueva a la colonia, y gano muy poco.

—Bueno. Te daré el lavado. ¿Cuánto cobras?

—Más barato que nadie. Cuatro pesos... y corro con todo. Y subrayó significativamente la palabra todo. Bueno, ya te han dicho cómo es el asunto. Igual que las otras lavanderas de las colonias...

—Está bien. Me comprometo contigo. ¿Cómo te llamas?

—Carolina.

Alegremente salió la mujer. Al cruzar junto a una hamaca, alguien que había dentro, sacó un brazo poderoso, la agarró por la muñeca con fuerza y le preguntó entre autoritario y anhelante:

—¿Lavandera? ¿Voy?

—Margarito, ven después de las diez. Antes estoy ocupada. No he hecho comida. Acabo de venir del río.

—May rayo te parta. ¿Crees que voy a esperar? Ahorita estoy rendido de sueño. Voy a buscar otra lavandera.

—No te enojés... Vamos, si tienes prisa en dormir.

El hombre saltó de la hamaca y se fueron juntos. Oscar los vió partir con tristeza. A poco llegó el dueño de la colonia. Era un hombre alto, de aspecto duro, de palabra breve y autoritaria. Buscaba rápidamente, metiendo la cara entre las hamacas.

—¿Dónde están los nuevos?

—Mire, éstos—le respondió Matagás, el capataz.

Y los despertaba a empellones.

—Arriba... Aquí está el amo...—decía con voz engolada.

Este lo miró fijamente como si los estudiara hasta lo más recóndito. Después le señaló al capataz:

—Mire... Este negrito me parece bueno para el caso.

Y se fué sin añadir nueva palabra. Entonces el capataz, como si fuera dueño absoluto de hombres y voluntades, les hizo una breve seña con el dedo, indicándoles que deseaba hablarles fuera. Salieron.

Debajo de uno de los cocoteros que en guardarraya venían de la talanquera—les dijo.

Don Bartolo necesita que hoy muera uno a quien él le tiene ganas. Quieres ir? Hay quinientos pesos por medio. Lo matas y te vas. Nadie habrá de molestarte en lo más mínimo.

—Yo no—dijo en voz baja Maselín.

—Todo está arreglado, bobo. Ganarás en un minuto lo que no ganarás en un año dando mocha.

—Bueno, venga esa plata.

—Cuánto acabes.

—Cuando acabe tengo que tejerla porque ustedes mismos me la arrancan. Deme la plata.

—Tómala. Y toma la herramienta. Costó cincuenta pesos. Es algo fino.

Oscar en el barracón no pudo dormir aquella noche. Esperaba a su amo Maselín, pero Maselín no volvió. A las dos se escuchó un tiro lejano, ladraron furiosamente los perros. No hubo más. Por la mañana, el escáñalo. Habían matado a don Jerónimo, el dueño de la colonia limítrofe. En el barracón se dijo a gritos que era obra de don Bartolo, para no pagar una deuda que se cumplía dentro de una semana. Pero ante el juez ni una palabra. Estuvo el viejo preguntando sin interés y con ganas de no enterarse de nada. Volvió al "forá" que lo trajo y regresó al pueblo envuelto en una nube de polvo.

(Pasa a la Pág. 51.)



LA MUJER ACUSADA

"CINCO episodios"

"DIEZ CAPITULOS"

¡Los diez argumentistas más notables de Hollywood!
Cada uno ha hecho un capítulo de esta sensacional serie de
pasión y tragedia.

¡HELA AQUI!

¡TODOS LA SEÑALAN!

¡TODOS LA CONOCEN!

¡TODOS LA HAN VISTO!

¡TODOS LA REHUYEN!



LA MUJER ACUSADA

LA MUJER ACUSADA es la novela más interesante últimamente publicada en Norte América.

LA MUJER ACUSADA está actualmente siendo llevada a la pantalla.
¡Conozca la novela antes de ver proyectar la cinta!

LA MUJER ACUSADA está hecha en colaboración por Rupert Hugues, Vicki Baum, Zane Grey, Vifia Delmar, Irvin S. Cobb, Gertrude Atherton, J. P. McEvoy, Ursula Parrot, Polan Banks, Sophie Kerr; las más distinguidas firmas de argumentistas.

LA MUJER ACUSADA

SENSACIONALISMO — EMOCION — AMOR — TRAGEDIA

— MISTERIO

LA MUJER ACUSADA

es la serie que "BOHEMIA" empezará a publicar PROXIMAMENTE

VERSOS DE DESPEDIDA

I

¡Vamos! ¡Descíñete la blanca veste!
Deja caer la gota de cicuta!
(No se puede negar el consonante
cuando nos viene por la misma ruta...)

No te sonrojes... Me negaste... he sido
una raíz de nebulosa, pero
hay una ley de Newton para el alma
y una clámide gris para el sendero...

Has tangenciado la circunferencia,
un calderón ha roto la cadencia
y una muralla seccionó el camino...

Y un relámpago—síncope del día—
escribe en mi tristeza todavía:
"Amor me crucifica en tu destino!"

II

¡Amor me crucifica en tu destino!
Y, cuando el buque deshiló la estela,
la mano azul del horizonte puso
un cirro virginal como una vela...

Hacia el Norte... Hacia el Sur... Hacia ti misma!
Y, en el torvo dinamo de la proa,
me hipnotizabas con mi propio verso:
Serpeará la mañana como un boa...

Y yo fui dócil al embrujamiento!
Un gallardete de cristal: el viento,
acariciaba el goce de quererte...

Y tu mirada colegial venía
a humedecer de maravilla el día:
"Dame la mano fuerte, fuerte, fuerte!"

III

Te has ido... Ya lo ves... El paraíso
no cabe en la órbita de la manzana...
Ver el prodigio de la noche dentro
vale más que asomarse a la ventana...

¿La escala de Jacob? Introspectiva.
Es inútil buscar lo que no existe.
Después de recorrer todas las sendas
has de encontrarte en el camino triste...

Ya no te espero... A la deriva... Solo,
echo una faja: el ecuador, al polo.
Hacia el norte... hacia el sur... ¿Hacia ti misma?

Y yo buscaba en ti, como una llama,
un prisma del sonido: el pentagrama,
y un pentagrama del color: el prisma!

IV

¿Volverás?... No te espero... Ya es muy tarde
para la integridad de lo que pierdo...
Queda, símil vulgar en el espíritu,
la corona de espinas del recuerdo...

Vamos! Descíñete la veste blanca!
La monjita del alba ha fallecido.
Hay que abrir a las cruces cardinales
la brújula interior... ¡Y ya te has ido...!

A la deriva... ¿Para qué esperarte?
Las fauces categóricas del arte
dentellaron la aguja del camino...

Deságrate en la estéril armonía!
¿Volverás? Si volvieras... (Todavía
amor me crucifica en tu destino!

ANDRES DE PIEDRA BUENO

BRAZALETE

SIMON BRIDIER

ILUSTRACIONES
DE CARLOS



El joyero lo atendió inmediatamente; unos segundos después, Blanca admiraba la joya en sus manos. Levantó a la altura de sus ojos su blanca muñeca, circundada con aquel oro maravilloso, para observar bien el efecto. —Me queda admirablemente — dijo sonriendo.

El comerciante aprovechó la circunstancia para pronunciar un discurso haciendo resaltar el valor de la pieza y de la perfección artística ostentada en todos sus detalles.

Finalmente, leyendo en los ojos de su esposa el deseo irresistible de poseer el brazalete, Fernando preguntó: —¿Cuál es su precio?

—Quince mil francos—contestó el joyero.

Dornoy se quedó perplejo. Blanca, comprendiendo la cantidad excesiva para los recursos económicos de su esposo, pronunció las palabras fatídicas:

—Volveremos otro día... Cuando salieron del establecimiento, la joven señora lanzó un profundo suspiro y no pudo contener esta exclamación:

—¡Qué lástima que sea tan caro! ¡Me quedaba tan bien!...

Fernando no replicó nada. Sufría viendo la nube de desconsuelo que empañaba los bellos ojos de su adorada Blanca. La melancolía que manifestaron las palabras que acababa de pronunciar, significaba para él todo un drama.

Fernando amaba tanto a su mujer que no sabía negarle nada y trataba siempre de complacerla; no poder satisfacer uno de sus caprichos, era para él uno de los suplicios más atroces que puede padecer un hombre.

Y quince mil francos eran para Fernando Dornoy una cantidad exorbitante.

No obstante, ganaba un sueldo bastante bueno; era director en su ciudad de la sucursal de una compañía de seguros, tenía la confianza de la administración de la casa central y, a pesar de su modesta fortuna, su situación económica le permitía vivir cómodamente y proporcionar a su mujer una existencia de cierta elegancia dentro de los límites de sus recursos.

El día siguiente, en su oficina, Fernando pensaba todavía en el brazalete. Sin decirle nada, sin hacerle ningún reproche, Blanca estaba triste desde

que habían regresado a su casa. Evidentemente, lamentaba no haber podido comprar la joya.

El día siguiente era el aniversario de su matrimonio; los años anteriores, Fernando no había dejado nunca de hacerle un regalo. Ningún otro regalo podía agradecerle tanto como aquel brazalete.

Todo eso lo sabía Dornoy. Inspeccionando la caja de caudales, como todos los días, tocaba los billetes de banco. Uno, dos, tres, cuatro, cinco, diez, quince mil...

Los quince mil francos estaban allí, en sus manos. Podía cogerlos sin que nadie se diera cuenta. Y podía reponerlos poco a poco. Sería un empréstito sencillamente, que podía ser cubierto restando algo de su sueldo todos los meses.

Pero no se decidió. Volvió a poner los billetes en la caja y cerró.

Estaba en el umbral de la puerta para salir, cuando pensó:

—¿Qué regalo podré ofrecerle a Blanca?

Volvió a entrar, se dirigió hacia la caja, la abrió y cogió el dinero.

Con el montón de billetes en el bolsillo, salió entonces de la oficina, pensando que nadie se enteraría y que pronto los repondría.

Blanca estaba contentísima. Daba palmadas como una muchachita y contemplaba orgullosamente el brazalete en su muñeca. ¡Qué lindo era! La camarada brillaba con un esplendor sugestivo. Las amigas reírían de envidia.

—¡Oh, mi querido Fernando! ¡Qué bueno eres! ¡Pero cómo pudiste comprarlo!

—Con el producto de una comisión obtenida en un negocio importante.

La joven señora no continuó preguntando. El brazalete la colmaba de felicidad y no necesitaba saber más nada del asunto. Además, amaba a su marido y tenía mucha confianza en él. Estaba tan orgullosa como contenta de tener un esposo capaz de complacerla hasta en sus caprichos más difíciles.

Fernando Dornoy acababa de llegar a su oficina cuando le anunciaron la visita de un señor que venía de París.

Leyó la tarjeta que le entregó un empleado:

LUCIANO DUHAMEL

Inspector General de la Compañía de Seguros
"EL PORVENIR"

Una súbita inquietud se apoderó del director de la sucursal. Sin embargo, se vio obligado a recibir al visitante al representante de la administración general de la compañía.

El visitante era un hombre de unos sesenta años, muy sociable, de aspecto simpático, que explicó en seguida el objeto de su visita.

—Vengo a examinar su contabilidad—le dijo a Dornoy—. Se trata de una simple formalidad, pues tengo el convencimiento de que aquí todo está en regla.

—Indudablemente... señor inspector... Indudablemente... cuando se estrangulaba en su garganta.



—La administración resolverá este asunto—le dijo a Dornoy—. Yo me voy en la obligación de rendir más informes. Vaya usted para su casa y espérense allí. Necesito comprobar todo lo que me ha dicho y que me firme una constatación de la desaparición de ese dinero.

Fernando se retiró; estaba pálido como un muerto.

Dornoy le mostró los libros al inspector. Esperaba todavía que el señor Duhamel se conformara con examinarlos, pero se encontraba con un hombre escrupuloso, que pidió la llave de la caja.

—Faltan quince mil francos—dijo el inspector después de haber contado el dinero que había en la caja y compararlo con las cifras que aparecían en los libros.

Fernando quiso fingir un gran asombro, pero no sabía mentir. Entonces confesó la verdad. Dijo que amaba muchísimo a su mujer y contó toda la historia del brazalete. Había cogido el dinero de la caja, pero con el propósito de reintegrarlo poco a poco.

El inspector era un viejo soltero empesado. No era esa la primera historia de ese género que le contaban.

De repente, su aspecto se volvió severo.

Unos minutos más tarde, el inspector abandonó las oficinas de la sucursal y se dirigió a casa del director.

—No se puede confiar en nadie—dicha mientras tanto—. La compañía tenía a este señor por uno de sus empleados más honrados. Todos son iguales.

No experimentaba ninguna piedad, ningún sentimiento de indulgencia. Para él, Dornoy no era más que un ladrón vulgar, que debía comparecer ante los jueces.

(Pasó a la Pág. 31.)

—¡Oh, querido mío, mira qué brazalete tan precioso!

Fernando Dornoy, así solicitado por su esposa, arrojó una mirada sobre la joya expuesta en la vitrina del joyero.

Efectivamente, era una joya preciosa aquel brazalete. El aro, de oro finísimo, estaba guarnecido de pequeños diamantes, entre los cuales resplandecía el verdor cristalino de una esmeralda.

—Es una joya soberbia, pero debe ser muy cara—murmuró el hombre.

La joven señora, decidida, estaba ya en el umbral de la puerta de la joyería.

Entraron.

EL ASESINATO de la REINA de CIRCO

por Anthony Clibbot



CAPITULO XI

CERRANDO EL CIRCULO

Yo tenía necesidad de refrenar mi impaciencia. No acostumbraba a interrogar a Colt en tales momentos. Buena o mala, él había encontrado una pista que le parecía vital. Registramos la casa, lenta, pero de manera absoluta. Veinte minutos después estábamos en una especie de balcón en el piso más alto, mirando en la oscuridad hacia lo que parecía un pozo sin fin. En realidad, no era más que el patio posterior de la casa, es decir, el jardín que ya habíamos registrado. Colt se quedó mirando hacia abajo, en silencio; extrajo nuevamente la potente linterna del bolsillo interior del abrigo y estuvo dirigiendo el foco de luz hacia toda el área situada por debajo.

—¿Qué cuidadosamente se protege este Mr. Lovell del mundo exterior!—dijo con un tono de melancolía—. Ven la huella de esos gruesos barrotes de hierro en las estrechas ventanas del frente, observe las afiladas puntas que de ellos salen. Son antiguos, pero de extraordinaria efectividad para los criminales, excepte...

SINOPSIS DE LO ANTERIORMENTE PUBLICADO:

Este es el relato del trabajo de un super-detective. El Comisionado de Policía, Thatcher Colt, fue testigo presencial de la fatal e inexplicable caída de Josie La Tour, la reina del circo del coronel Robinson. Colt logró descubrir tres hechos de especialísima significación: primero, que la caída de Josie La Tour fue producida por gas lacrimógeno; segundo, que Kehlla, el hechicero de los ubangis había sido asesinado un poco más tarde, aquella misma noche, en el apartamento que la artista había ocupado con su esposo, Flandrin; tercera, que Marburg Lovell, admirador de Josie La Tour, poseía un rifle de gas lacrimógeno. En el jardín de Lovell, Colt había descubierto algo como un trozo de barro endurecido. ¡Apreúrese!—le dijo a su Secretario que es quien relata los hechos—que tenemos mucho que trabajar.

Colt permaneció silencioso durante un largo tiempo, ateneando mi curiosidad, que no pudiéndose contener, interrogó:

—¿Excepto para quién, jefe?

—Excepto que en este caso esos pinchos y esos barrotes puedan haber ayudado al intruso en vez de haberle impedido la entrada. ¿Cómo? Recuerde Tony, que el individuo proviene de esa ciclópea organización que se llama el circo. Para esta gente las alturas no producen terror y esos barrotes curvados no representan para ellos más que las ramas de los árboles de la selva.

—¿De la selva?

—Sí, alguna criatura de extraordinaria firmeza de piernas fué la que entró en el apartamento de Flandrin y La Tour. Mejor dicho, dos criaturas de extraordinaria firmeza de pies en lugar de una. Supóngase usted que una de ellas ha escalado esos altos barrotes también.

Los rayos del foco de trescientos pies de la linterna de bolsillo danzaban ahora dirigidos hacia un estrecho parapeto que seguía todo el curso del cuarto piso y que se terminaba con la balaustrada en que nosotros estábamos apoyados.

—¿Tony!—mire aquí—. En el barro... el polvo. Parece una huella humana... y lo es.

—¿Dónde... qué?

—¡La huella de una pisada!

Entonces la ví yo también, la huella de una pisada humana en la pared de aquel cuarto piso, por encima del pavimento del patio de Lovell. Antes de que yo pudiera pronunciar una sola palabra de protesta, Thatcher Colt trepó por encima de la balaustrada y gateó lentamente hacia el frente en dirección a aquella doladora huella.

—¿Quédese atrás, Tony!—dijo previniéndome—. No hay lugar aquí para los dos. Pero váyase al piso bajo y vea si los detectives del Departamento han llegado. Vamos a necesitar una impresión en yeso y la fotografía de la huella de ese pie.

Las cosas empezaban a manifestarse como si Marburg Lovell hubiera dicho la verdad. En realidad, habría venido algún intruso a robarse el rifle, retornando después a ponerlo en su lugar? Mientras descendía por la escalera, en mi imaginación jugueteaba una atrevida teoría—que era posible que aún no se le hubiera ocurrido a Colt. Supongamos que Lovell fuera en realidad culpable—y que para acentuar su teoría hubiera él mismo hecho la marca del pie en aquel vertiginoso parapeto?

En la puerta del frente encontré al detective Glover, quien inmediatamente llamó a la Estación de Policía más próxima solicitando el equipo de trabajos en yeso para hacer una impresión permanente de la huella del pie. Mientras tanto, yo me apresuré a ascender nuevamente las escaleras. En el segundo descansillo me detuve para escuchar la voz de Colt tronando

de cólera. Siguiendo la dirección de la voz lo localicé en la biblioteca. Estaba sentado en el escritorio de Lovell y hablaba por el teléfono de éste.

—Quiero decirle, doctor Cleesek—le estaba diciendo el Comisionado a nuestro toxicólogo municipal—que yo considero su fracaso como una desgracia para la ciudad de New York!... Yo sé que usted hizo un buen trabajo durante las primeras horas de la noche con el gas lacrimógeno—pero cómo puede eso auxiliarme ahora? Si usted no puede tomar una cantidad de sustancia que aparece en los dedos de un hombre muerto y resolver qué clase de emplasto es, ¿cuál es la utilidad de usted que tiene un laboratorio a expensas de la ciudad?... Hágame el favor de reunirme dentro de quince minutos en frente del Museo Metropolitano, y hágame el favor de llevar la sustancia de los dedos del hechicero!... ¿Que qué es eso?... ¡Que la voy a llevar a un quincio que conoce su trabajo, eso es todo!

—Ahora, hágame el favor de decirle al Inspector Flynn que vuelva a ponerse al aparato... ¡Hola Flynn! Tiene usted algún reporte del departamento de matraces de yeso con relación a aquellas huellas encontradas en el marco de la ventana?... ¿Qué dijo él?... Ponga el polvo en un sobre y envíemelo conjuntamente con el análisis. Si envíelo junto con el poco de emplasto verde que me tiene que entregar Cleesek y tenga cuidado de que no se rompa el depósito... Eso es, está bien... ¿Tela ancha, eh?... Bueno Flynn, no tengo inconveniente en adelantarle que ese conjunto de detalles reunidos a otros que he encontrado en el jardín, me imagino que me llevan a una pista decisiva... Ya hablaremos más tarde. ¡Adiós!

Thatcher Colt volvió a poner el receptor en su lugar y le sonrió brevemente a Marburg Lovell. Después apuntó hacia un rollo de alambre que descansaba en la parte superior del adorno del escritorio.

—Ahí—desentrañó el Comisionado—está el secreto de cómo su casa fué escalada y robada a despecho de su sistema de timbres de alarma. Es un



intrincado truco eléctrico a virtud del cual la corriente viaja por un prolongado círculo de alambres, fácilmente, para regresar luego a los alambres principales. El aparato es fácilmente adaptable a un alambre del tendido aéreo que se le pueda alcanzar. Pero eso no es difícil. Como consecuencia, creo que este robo con escudo fué preparado por el interior, es decir, que el hombre que andaba por el balcón del cuarto piso de esta casa no es extraño a ella.

Lovell levantó el rostro de alambres con un aire de tristeza.

—¿Otra huella que se ha ido al infierno?—gritó estrofiadamente—. Bueno, señor Comisionado, ¿qué debo yo suponer que vamos a hacer ahora?

—Nuestro hombre estará trabajando en el piso alto durante un buen rato—replicó Colt—. Después que él haya terminado, ya no le molestará a usted por más tiempo, por cada noche al menos, Tony, que al detective al piso alto... muestre las huellas que allí existen. Luego retírense en el piso bajo, ahí le espero junto a la puerta de entrada. Ahora, una palabra más, Mr. Lovell. ¿Sería posible que su criado me permitiera entrar de la cocina dos o tres veces de vez en cuando?

¿Qué pensaba Thatcher Colt hacer con aquella cantidad de sal? Yo sentí como si el mundo no estuviera muy firme momentáneamente, mientras crunched la puerta que me conducía al piso bajo en busca del detective. Sin embargo, yo sabía perfectamente que Thatcher Colt nunca hubiera hecho semejante petición a no ser por un motivo fundamental y una razón práctica.

Encontré a Glover precisamente en el momento en que terminaba su conversación telefónica, le gué hacia el cuarto piso, le mostré el sitio en que estaba localizada la huella y volví a descender la escalera. Al avanzar por frente a la puerta de la biblioteca vi a Colt despidiéndose de Lovell.

—Una última palabra más—dijo el millonario solemnemente—sin importarle lo que el coronel Robinson le diga, no confíe usted en los ubangis. Yo soy propietario de una parte del circo y sé perfectamente lo que le estoy diciendo. Y tratando de hacer lo que usted acaba de decirme, está usted poniendo literalmente su vida en las manos de un genio. ¡Tenga mucho cuidado!

Descendimos por la amplia espiral de la escalera de mármol rápidamente, recogimos a Gminder y nos fuimos hacia el auto que nos esperaba. Colt le ordenó a Neil que guiara rápidamente hacia el Museo Metropolitano, pero después de eso no pronunció una sola palabra acerca del asunto. Fronto a la entrada del Museo nos detuvimos junto a otro cuarto del departamento y el cabibajo doctor Cleesek vino a nuestro encuentro.

—Oh, Mr. Colt, usted no corrigiendo—comenzó, añadiendo después una serie de palabras entrecortadas e ininteligibles en cubano, mientras Colt tomaba dos paquetitos contenidos en la pasta verde el uno y el polvo el otro.

EL ASSESINATO de la REINA de CIRCO

por Anthony Abbot



CAPITULO XI

CERRANDO EL CIRCULO

Yo tenía necesidad de refrenar mi impaciencia. No acostumbraba a interrogar a Colt en tales momentos. Buena o mala, él había encontrado una pista que le parecía vital. Registramos la casa, lenta, pero de manera absoluta. Veinte minutos después estábamos en una especie de balcón en el piso más alto, mirando en la oscuridad hacia lo que parecía un pozo sin fin. En realidad, no era más que el patio posterior de la casa, es decir, el jardín que ya habíamos registrado. Colt se quedó mirando hacia abajo, en silencio; extrajo nuevamente la potente linterna del bolsillo interior del abrigo y estuvo dirigiendo el foco de luz hacia toda el área situada por debajo.

—¡Qué cuidadosamente se protege este Mr. Lovell del mundo exterior! —dijo con un tono de melancolía—. Ven la gueta de esos gruesos barrotes de hierro en las estrechas ventanas del frente, observe las afiladas puntas que de ellos salen. Son antiguos, pero de extraordinaria efectividad para los criminales, excepto...

SINOPSIS DE LO ANTERIORMENTE PUBLICADO:

Este es el relato del trabajo de un super-detective. El Comisionado de Policía, Thatcher, fue testigo presencial de la fatal e inexplicable caída de Josie La Tour, la reina del circo del coronel Robinson. Él logró descubrir los hechos de especialísima significación: primero, que la caída de La Tour fué producida por gas lacrimógeno; segundo, que Kebab, el hechicero de los ubangis había sido asesinado un poco más tarde, aquella misma noche, en el apartamento que la artista había ocupado con su esposo, Flandrin; tercera, que Marburg Lovell, admirador de Josie La Tour, poseía un rifle de gas lacrimógeno. En el jardín de Lovell, Colt había descubierto algo como un trozo de barro endurecido. ¡Apresérese! —le dijo a su Secretario que es quien relata los hechos— que tenemos mucho que trabajar.

Colt permaneció silencioso durante un largo tiempo, atenuando mi curiosidad, que no pudiéndose contener, interrogó:

—¿Excepto para quién, jefe?

—Excepto que en este caso esos pinchos y esos barrotes puedan haber ayudado al intruso en vez de haberle impedido la entrada. ¿Cómo? Recuerde Tony, que el individuo proviene de esa ciclópea organización que se llama el circo. Para esta gente las alturas no producen terror y esos barrotes curvados no representan para ellos más que las ramas de los árboles de la selva.

—¿De la selva?

—Sí, alguna criatura de extraordinaria firmeza de piernas fué la que entró en el apartamento de Flandrin y La Tour. Mejor dicho, dos criaturas de extraordinaria firmeza de pies en lugar de una. Supóngase usted que una de ellas ha escalado esos altos barrotes también.

Los rayos del foco de trescientos pies de la linterna de bolsillo danzaban ahora dirigidos hacia un estrecho parapeto que seguía todo el curso del cuarto piso y que se terminaba con la balaustrada en que nosotros estábamos apoyados.

—¡Tony!—mire aquí—. En el barro... el polvo. Parece una huella humana... y lo es.

—¿Dónde... qué?

—¡La huella de una pisada!

Entonces la ví yo también, la huella de una pisada humana en la pared de aquel cuarto piso, por encima del pavimento del patio de Lovell. Antes de que yo pudiera pronunciar una sola palabra de protesta, Thatcher Colt trepó por encima de la balaustrada y gateó lentamente hacia el frente en dirección a aquella delatora huella.

—¡Quédese detrás, Tony!—dijo previniéndome—. No hay lugar aquí para los dos. Pero váyase al piso bajo y vea si los detectives del Departamento han llegado. Vamos a necesitar una impresión en yeso y la fotografía de la huella de esa pie.

Las cosas empezaban a manifestarse como si Marburg Lovell hubiera dicho la verdad. En realidad, habría venido algún intruso a robarse el rifle, retornando después a ponerle en su lugar? Mientras descendía por la escalera, en mi imaginación jugueteaba una atrevida teoría—que era posible que aún no se le hubiera ocurrido a Colt. Supongamos que Lovell fuera en realidad culpable—y que para acentuar su teoría hubiera él mismo hecho la marca del pie en aquel vertiginoso parapeto?

En la puerta del frente encontré al detective Glover, quien inmediatamente llamó a la Estación de Policía más próxima solicitando el equipo de trabajos en yeso para hacer una impresión permanente de la huella del pie. Mientras tanto, yo me apresuré a ascender nuevamente las escaleras. En el segundo descansillo me detuve para escuchar la voz de Colt tronando

de cólera. Siguiendo la dirección de la voz lo localicé en la biblioteca. Estaba sentado en el escritorio de Lovell y hablaba por el teléfono de éste.

—Quiero decirle, doctor Ciesieck—le estaba diciendo el Comisionado a nuestro toxicólogo municipal— que yo considero su fracaso como una desgracia para la ciudad de New York!... Yo sé que usted hizo un buen trabajo durante las primeras horas de la noche con el gas lacrimógeno—pero cómo puede eso auxiliarme ahora? Si usted no puede tomar una cantidad de sustancia que aparece en los dedos de un hombre muerto y resolver qué clase de emplasto es, ¿cuál es la utilidad de usted que tiene un laboratorio a expensas de la ciudad?... Hágame el favor de reunirse dentro de quince minutos en frente del Museo Metropolitano, y hágame el favor de llevar la sustancia de los dedos del hechicero!... ¿Que qué es eso?... ¡Que la voy a llevar a un químico que conoce su trabajo, eso es todo!

—Ahora, hágame el favor de decirle al Inspector Flynn que vuelva a ponerse al aparato... ¿Hola Flynn? Tiene usted algún reporte del departamento de matrices de yeso con relación a aquellas huellas encontradas en el marco de la ventana?... ¿Qué dijo él?... Ponga el polvo en un sobre y envíemelo conjuntamente con el análisis. Sí, envíelo junto con el poco de emplasto verde que me tiene que entregar Ciesieck y tenga cuidado de que no se rompa el depósito... Eso es, está bien... ¡Tela ancha, eh?... Bueno Flynn, no tengo inconveniente en adelantarle que ese conjunto de detalles reunidos a otros que he encontrado en el jardín, me imagino que me llevan a una pista decisiva... Ya hablaremos más tarde. ¡Adiós!

Thatcher Colt volvió a poner el receptor en su lugar y le sonrió brevemente a Marburg Lovell. Después apuntó hacia un rollo de alambre que descansaba en la parte superior del adorno del escritorio.

—Allí—desentrañó el Comisionado—está el secreto de cómo su casa fué escalada y robada a despecho de su sistema de timbres de alarma. Es un



intrínseco truco eléctrico a virtud del cual la corriente viaja por un prolongado círculo de alambres, inútilmente, para regresar luego a los alambres principales. El aparato es fácilmente adaptable a un alambre del tendido siempre que se le pueda alcanzar. Pero eso no es difícil. Como consecuencia, creo que este robo con escalas fué preparado por el interior, es decir, que el hombre que andaba por el balcón del cuarto piso de esta casa no es extraño a ella.

Lovell levantó el rollo de alambre con un aire de tristeza.

—¡Otra ilusión que se ha ido al infierno!—gritó coléricamente—. Bueno, señor Comisionado, ¿qué debo yo suponer que vamos a hacer ahora?

—Nuestro hombre estará trabajando en el piso alto durante un buen rato—explicó Colt—. Después que él haya terminado, ya no le molestaré a usted por más tiempo, por esta noche al menos. Tony, guíe al detective al piso alto y muestre las huellas que allí existen. Luego reúnanse en el piso bajo, allí lo espero a la puerta de entrada. Ahora, una palabra más Mr. Lovell. ¿Sería posible que su criado me permitiera extraer de la cocina dos o tres onzas de sal?

¿Qué pensaba Thatcher Colt hacer con aquella cantidad de sal? Yo sentí como si el mundo no estuviera muy firme mentalmente, mientras cruzaba la puerta que me conducía al piso bajo en busca del detective. Sin embargo, yo sabía perfectamente que Thatcher Colt nunca hubiera hecho semejante petición a no ser por un motivo fundamental y una razón práctica.

Encontré a Glover precisamente en el momento en que terminaba su conversación telefónica, le guíé hacia el cuarto piso, le mostré el sitio en que estaba localizada la huella y volví a descender la escalera. Al cruzar por frente a la puerta de la biblioteca ví a Colt despidiéndose de Lovell.

—Una última palabra más—dijo el millonario solemnemente—sin importarle lo que el coronel Robinson le diga, no confíe usted en los ubangis. Yo soy propietario de una parte del circo y sé perfectamente lo que le estoy diciendo. Y tratando de hacer lo que usted acaba de decirme, está usted poniendo literalmente su vida en las manos de esa gente. ¡Tenga mucho cuidado!

Descendimos por la amplia espiral de la escalera de mármol rápidamente, reconocimos a Guinder y nos fuimos hacia el auto que nos esperaba. Colt le ordenó a Nell que galara rápidamente hacia el Museo Metropolitano, pero después de eso no pronunció una sola palabra acerca del asunto. Frente a la entrada del Museo nos detuvimos junto a otro carro del Departamento y el cabibajo doctor Ciesieck vino a nuestro encuentro.

—¡Oh, Mr. Colt, usted no comprende!—comenzó, añadiendo después una serie de palabras entrecortadas e inclinando la cabeza, mientras Colt tomaba dos paquetitos conteniendo la pasta verde el uno y el polvo el otro.

NO LEA LIBROS BUENOS LEA LOS MEJORES LIBROS



Se los ofrece la
Biblioteca de Alta Cultura

a 10 Centavos el tomo.

Pida a **BOHEMIA** los tomos que se detallan en la lista a continuación:

La Evolución al Alcance de Todos

John Mason (1 tomo) No. 1

Sermones Laicos

Frank Crane (1 tomo) No. 4

¿Tienen los Hombres

Voluntad Propia?

G. B. Foster y Clarence Darrow (1 tomo) No. 7

Cartas a Mi Sobrina

Alberto Brum (1 tomo) No. 8

Origen del Sistema Solar

Maynard Shipley (1 tomo) No. 9

La América que Podemos Hacer

Dr. Juan Cueva García (2 tomos) Nos. 13-14

La Aurora de la Civilización

Henry Thomas (2 tomos) Nos. 22-23

Una Biblia Humana

Tancredo Pinochet (1 tomo) No. 24

* * *

Envíenos este Cupón con el giro respectivo.

Trocadero 89, Habana.
Revista **BOHEMIA**,

Inclayo \$ 1.00 importe de los diez tomos de la Biblioteca de Alta Cultura que Uds. anuncian.

Sírvanse remitir los libros a:

Nombre

Calle y Núm.

Ciudad o pueblo

NOTA.—Si su pedido es de fuera de la ciudad envíe, 10 centavos para el franqueo.

Después de haber tomado aquellos paquetes de manos del químico, Colt se dirigió hacia la puerta del auto.

—A la casa del doctor Luckner, en Morningside Heights—fué la siguiente dirección que dió el Comisionado. Y hacia allá partimos inmediatamente, dejando al compungido químico aún de pie junto a la acera.

Yo estaba sorprendido y un tanto disgustado. Yo había pensado que ahora nos íbamos a dirigir al encuentro de los ubangis, de labios deformados. En lugar de eso, estábamos en marcha hacia el apartamento del curioso científico Dr. Luckner, un inexcusable viejo vienes que con el auxilio del ultra-microscopio nos había resuelto el extraño caso de la muerte de Lola Carewe (1). Más de una vez, Luckner había tomado las pistas de Thatcher Colt llevándolas a su laboratorio, dándonos, pocas horas después, preciosas instrucciones de cómo atrapar al criminal.

Por detrás de Long Island los tintes grises del amanecer sucedían a la obscuridad de los cielos, cuando llegábamos a la puerta de la casa en que estaba el departamento del doctor Luckner. Un cuarto sencillo, situado al fondo de un juego de habitaciones de este anacoreta de Morningside Heights, constituía su famoso laboratorio. Algunos años antes, el anciano científico se había retirado de sus actividades, pero a virtud de la persuasión de Colt se había equipado con un laboratorio privado que tenía exclusivamente dedicado a las investigaciones que fueran necesarias al Departamento de Policía. Colt había tratado vanamente de obtener una consignación para hacer que Luckner trabajara como parte del Departamento de Policía.

El mozo del elevador, todavía medio dormido, aceptó el encargo de anunciarnos. La respuesta fué instantánea. El profesor Luckner estaba despierto—probablemente trabajando con sus tubos de ensayo, con los Bunsens encendidos y con los balones y preparaciones de substancias químicas; aqué era un verdadero doctor hechicero. Estaba en la puerta de su apartamento esperándonos para saludarnos cuando abandonamos el elevador. El profesor tenía puesta una amplia bata blanca y tenía las manos calzadas con unos finísimos guantes de goma. Tenía una visera puesta sobre los ojos y estaba fumando una tagarrina de un olor infernal.

—¿Metido en un brete otra vez, eh?—fué su saludo—. La policía que lo quiere saber todo, viene casi de noche aún, a turbar la tranquilidad de un humilde científico. No es eso, Mr. 'thatcher-he' ¿Quiere fumar un tabaco?

Colt rehusó con un gesto muy efusivo y muy político y arrojó el sobre conteniendo un trozo de cristal liso que estaba tapado con otro, conteniendo entre ambos la substancia grasosa que había encontrado en los dedos de Kehlb.

—¿Quisiera saber qué substancia es ésta, profesor.

—¿Por qué no va a los expertos de su Departamento?—preguntó el profesor Luckner con un tanto de mordacidad. ¿Por qué viene a mí, un escocástico de teorías imprácticas; a un mero doctrinario, en una palabra?

Y el profesor Luckner hizo una elocuente mueca.

—Ya lo hice, profesor; pero los expertos del Departamento no me pueden decir qué substancia es esa.

—¡Tut!... ¡tut!...—explotó el profesor de una manera sarcástica—. Entonces es indudable que tampoco yo podré.

—¿Que no puede? Es la primera vez que le escucho pronunciar esa palabra, profesor.—le contestó Colt.

—Es la hora de yo dormir, Colt,—se quejó el anciano—. He estado mucho tiempo despierto...

De pronto dió una vuelta en redondo y añadió:

—¿Qué es lo que usted quiere saber?

Colt contuvo una carcajada entre los dientes. El hecho era que el flaco profesor Luckner era extraordinariamente romántico. El detestaba la literatura y sólo leía en la prensa los casos de divorcio y los más brutales crímenes que se cometían. Tenía una colección de artículos y libros en que se relataban los más salientes casos de asesinatos por amor.

Extrajo de un depósito una botella de whiskey escocés, tomó un trago e iba mirando sus animalitos con gruñidos de satisfacción, mientras Colt le relataba los incidentes de los dos crímenes de aquella noche.

—¡Muy bello!—murmuró el entusiasta profesor, con un resplandor en la mirada como el de las bellidades maquilladas de los conciertos de la Sala Carnegie.

—¿Una obra maestra! ¿Y usted no les ha podido atrapar, hein? Usted se siente desconcertado y abatido, ¿no es eso Thatcher? Impotente, sin auxilio—un completo fracaso como Comisionado de Policía, ¿no es eso?

(1) El caso de Lola Carewe a que se refiere Abbott, es un interesante caso que aparece resuelto por Thatcher Colt en otra de las importantes novelas policíacas del reputado escritor.

¡Han todos sus expertos también están fracasados. Caras lisas y cerebros planos. Y es por eso que usted viene en busca del profesor Luckner precisamente en su hora de dormir? Muy bien, dele gracias a Dios porque yo soy una persona que me entenezo fácilmente. ¡Tómese un trago!

Asentimos. Los vasos fueron levantados en un brindis a la usanza de Heidelberg.

Y ahora—completó el profesor—al trabajo! Déjenme la pequeña pista. Yo también voy a hacer mis pruebas con los restos de aserrín recogidos junto a las argollas del circo.

El amanecer parecía lanzar rojas llamaradas de luz sobre el parque y los techos de los edificios próximos, según emergimos nuevamente a la calle.

Además de Neil, en el asiento delantero estaba el profesor Gminder, profundamente dormido. El sabio de Columbia parecía estar aburrido de haberse metido en la andanza de auxiliar a la policía en la solución de un caso criminal. Pero como muchos otros, él se había dado cuenta de que los incidentes de una pesquisa criminal son raros e inesperados; plagados de monotonías y sorpresas.

Cuando siguiendo a Colt penetré, ocupando el asiento trasero, y después de haberse puesto en marcha el auto, fué que el experto en dialectos africanos, se despertó. Por encima del hombro, el lingüista nos dió una mirada de sorpresa.

—El hecho es—declaró entusiásticamente y como si no hubiera descabezado un sueno—que yo vine junto a ustedes a solicitud del profesor Luckner listo y deseoso a auxiliar a la policía con cualquier conocimiento especial que pudiera desear. Pero ¿qué puedo hacer si ustedes se marchan y me dejan a mí?

Colt se rió entre dientes.

—Ya no correremos ni le abandonaremos más—prometió Colt. Como un



hecho probado tengo que significarle que nuestro caso no llega a ser una solución a pesar de nuestros esfuerzos. A menos que consigamos que sus amigos, los ubangis, hablen, tendremos que estar ocupados con el caso mucho tiempo más. Y ésto que pretendemos no podremos hacerlo sin el auxilio suyo como guía, profesor.

Al fin estuvimos de vuelta en el "Madison Square Garden". Penetramos por una de las "puertas laterales" y nos dirigimos rápidamente hacia la pequeña oficina que se encontraba hacia la mitad del piso alto y bastante distanciada de la oficina principal en que la administración del circo estaba instalada.

Colt abrió la puerta.

Por encima de los hombros del Comisionado, Gminder y yo miramos hacia el interior de la oficina, donde en torno a una mesa había cinco hombres sentados, jugando a las cartas—Crump, el jefe de los demanderos y encargado del departamento de animales; Sebastián, el Rey del Aire; el doctor Ramsom, el médico del circo; el doctor Charavay, que había traído la "troupe" de ubangis a los Estados Unidos y el coronel Robinson, propietario y administrador general. Todos ellos estaban vestidos con pijamas, overalls u otras piezas del estilo.

A la vista de Colt, el propietario del circo se puso de pie, tiró las cartas y salió al encuentro del Comisionado. La mayor parte de la expresión de amistad del rostro del administrador había desaparecido. Había antagonismo y contrariedad en la expresión de sus quijadas apretadas.

—Yo no quiero tener ningún mal entendimiento con la policía—comenzó—pero quiero significarle de una vez que no me gustan los procedimientos que ustedes están utilizando. Sus hombres no han descubierto nada en contra de Flandrin y usted lo sabe. Sin embargo, usted ha dispuesto su arresto, el arresto de una de mis estrellas. Ustedes están quebrantando el espíritu de mis hombres y acabando de arruinar el circo. Ese hombre ya nunca más tendrá valor para subir a un trapecio y mucho menos para dar ese doble salto que le ha hecho famoso. El tendrá que ser despedido y esta empresa no puede permitir eso. ¿Una estrella muerta, la otra luego arresto! ¿Por el infierno!—gritó Robinson—. ¿Cuánto tiempo va a durar todo ésto, señor mío?

—Tengo la esperanza de que no durará mucho tiempo—replicó Colt—. En cuanto a Flandrin creo que él puede cuidarse a sí mismo perfectamente. Si él es el culpable, usted no podrá salvarle de la silla eléctrica y a él es inocente el público de New York entero se congregará en el "Madison Square Garden" para verle en su primera aparición.

—Yo no quiero esa forma de publicidad—gritó Robinson—. Pero de todos modos, ¿cuánto tiempo tardará él en quedar en libertad?

—La situación es desastrosa por el momento. Tengo a varios expertos del Departamento trabajando en otras pistas que algún día nos mostrarán de la terrible duda de este momento. Pero todas estas personas son honrosas. Entre tanto, nosotros estamos perdiendo tiempo, puede ser que el culpable esté escapando, a menos que podamos lograr alguna información directa.

—¿De qué clase, jefe?—interrogó Robinson interesando a despecho de él mismo.

—Honradamente no lo sé. Estoy en el punto de partida aún. Pero tengo la idea de que sus nativos del Congo deben de saber algo. Debo tratar de hacerles que hablen. Es por eso que he traído aquí al profesor Gminder—una autoridad en esos dialectos del África Oriental. Permítame que lo presente al profesor Gminder, caballeros... Y Colt pronunció unos tres o cuatro nombres de los cuatro hombres sentados en torno a la mesa.

—Yo les guiaré hasta las habitaciones de los ubangis—declaró el coronel Robinson—. Los tenemos alojados precisamente aquí, en el "Garden", la vista de ellos, la presencia de sus rostros deformados, es lo que tenemos que explotar y es por eso que tratamos de guardarlos aquí lejos de la mirada de curiosos impertinentes. Vamos Asacia allá, muchachos.

Después de haber descendido la escalera, el propietario del circo nos condujo a través del "lobby" vacío, por el oscuro Salón de Exhibición lleno de cajas conteniendo fieras y alimañas, penetrando después en la parte posterior de los camerinos. En el trayecto, Colt tuvo que detenerse para recibir un secreto mensaje enviado por el detective H. H. Harris, que había sido designado por el inspector Flynn para supervisar el trabajo de tres hombres del cuerpo que habían quedado secretamente desmovilizados en el "Garden". Esos hombres habían vigilado todas las entradas y salidas de los principales miembros del circo, desde Crump hasta Sebastián y desde el Mefistófeles de rara vestimenta roja hasta el coronel Robinson mismo. Colt escuchó atentamente el reporte del detective Harris y luego dijo:

—Le voy a recomendar a usted un trabajo de gran dificultad. Usted va a robarse un traje para mí. Vaya a la Estación y telephófonos desde allí para darle las instrucciones oportunas.

—¿Qué es lo que Ud. quiere que robe?—preguntó Harris animadamente.

(Pasa a la Pág. 54.)

LAS JOYAS ROBADAS

FOR
HALD
PINK

ILUSTRADO POR
ZIG BRUMER

—¿Está en casa Mr. Groeschen?
El viejo doméstico contempló durante un instante a la encantadora muchacha que acababa de hacerle esa pregunta. Ella hablaba con un ligero acento americano y el lujo auto del cual había descendido estaba detenido todavía frente a la gran escalera.
—No, señorita—terminó por decir el doméstico.
La encantadora muchacha exclamó, haciendo un gesto delicioso:
—¡Ah, yo que confiaba tanto en encontrarlo aquí! Y, abriendo una preciosa cartera, le dio al criado una tarjeta grabada con este nombre:

HELEN WALDRON

—Yo venía con el propósito de visitar su castillo—prosiguió la muchacha.
—Tienen un encanto tan extraordinario estas viejas y hermosas mansiones de Inglaterra!

Y, mientras hablaba, volvió a abrir su cartera.

El viejo servidor observó:

—Señorita, es que las costumbres de la casa...

La encantadora muchacha sacó de su cartera un billete de banco cuyo papel aperegamado crujió entre sus dedos.

—Escúcheme—dijo mirando al viejo—. Tengo que embarcarme mañana para la América en el "Mauritania"; sentiría muchísimo no poder visitar Thornton Hall, después del viaje que he hecho para verlo.

El doméstico lanzó una breve mirada sobre el billete azul y contestó:

—Es que, señorita, Mr. Groeschen ha dado por consigna que no admitamos jamás...

—Pero yo soy una de sus "pas"—replicó la encantadora muchacha con una deliciosa sonrisa, una de esas sonrisas capaces de desarmar a los más tercos misóginos.

El billete azul cambió de manos.

—Si se trata de una de sus mejores amigas, es indudable que Mr. Groeschen no se negaría a brindarle la casa, señorita—dijo el viejo.

Y en seguida introdujo a la visitante en el hall artesonado de caoba.

—Esta es la parte más antigua del Hall. Data de 1550. Esta armadura...

—¡Oh, esta armadura!—repitió la encantadora muchacha casi extasiada.

—Es una joya! ¡Cuánto me agrada! ¡Llévámela!

El doméstico sonrió con indulgencia.

Evidentemente, aquella muchacha de ojos claros, de semblante ingenio, de gestos vivos, halagaba sus instintos paternales. Cerca de ella, el viejo sentía su corazón tiernamente emocionado, iluminado por una bondad profunda.

Pasó a la linda visitante de sitio en sitio hasta el gabinete de estudio de Mr. Groeschen.

—Aquí tiene usted el gabinete de Mr. Groeschen—dijo, empujando una pesada puerta de roble.

Miss Waldron se quedó absorta.

—¡Qué admirable es todo esto!—exclamó—. Esos viejos vitrales centenarios, esa magnífica chimenea! ¡Todo esto está lleno de pasado y de historia! ¡Hasta el cofre fuerte parece viejo!

—Es un cofre de antaño—dijo el doméstico—. Pero Mr. Groeschen piensa sustituirlo con una caja de caudales moderna.

—Tiene mucha razón—dijo la encantadora muchacha.

Después, acercándose a la ventana, agregó:

—¡Qué vista tan preciosa! ¿Quiere usted permitirme que vaya a dar una vueltecita afuera? Es una maravilla este jardín...

—Con mucho gusto, señorita.

Y cuando, unos minutos más tarde, el automóvil arrancó, el doméstico se sintió verdaderamente desolado.

—¿Quién diablo ha estado aquí?—preguntó aquella misma noche Mr. Groeschen, mirando a su viejo doméstico, cuando, después de haber colgado su bastón y su sombrero en el hall, encontró en el borde de la fuente de plata la tarjeta de la visitante.

—Una muchacha que vino esta tarde. Me dijo que era amiga suya.

—¿Qué quería esa muchacha?

—Pasaba en su automóvil y deseaba visitar el castillo. Creo que era una americana.

—¿Helen Waldron?... No conozco a nadie con este nombre.

Mr. Groeschen frunció las cejas y se quedó pensativo.

Era un hombre de bastante sagacidad. Comerciante en piedras preciosas que vivía en la atmósfera londinense de Hatton Garden, estaba habituado a desconfiar de toda persona desconocida.

—¿Usted la dejó entrar?—interrogó al criado.

El viejo doméstico tonió para recordar un poco de aplomo. Después contestó:

—Era una muchacha tan encantadora, tan distinguida, que me atreví a mostrarle los principales apartamentos. Vino en una máquina soberbia. Y pensó que usted no vería ningún inconveniente...

—Ha hecho mal pensando eso—dijo con voz seca el magnate de la joyería—. Le he advertido que no quiero ningún visitante en mi casa, aunque se trate de la más encantadora de las muchachas.

El incidente había recrudecido la sorda irritación que se agitaba en su alma desde hacía algún tiempo.

Como tantos comerciantes de estos tiempos, Mr. Groeschen era una víctima de la crisis. Sus clientes habituales, aniquilados por las contribuciones y los impuestos, no tenían dinero que gastar en joyas. Sin embargo, viendo su residencia de Thornton Hall, se comprendía fácilmente que siempre no había tenido derecho a quejarse de su situación.

La noche reina sobre todas las cosas. Acaban de dar las dos. El magnífico automóvil que estuvo parado frente a la escalinata del castillo, se detiene sin ruido en una esquina del parque.

Thornton Hall está arrebuado en la tinieblas. La luna ha desaparecido detrás de la pantalla negra de las nubes.

Miss Helen Waldron se desliza e

tre los arbustos hasta la ventana del gabinete de trabajo de Mr. Groeschen. Necesita veinte minutos exactos para forzar la antigua cerradura del vitral.

Después de efectuar esa difícil operación, salta cautelosamente al interior del gabinete. Un silencio profundo impera allí, alterado solamente por el tic-tac de un viejo reloj.

Al principio, la encantadora muchacha permaneció quieta en una inmovilidad absoluta.

Está escuchando.

Después, no oyendo ningún ruido, separa las cortinas de la ventana y proyecta el estilete luminoso de una linterna de bolsillo sobre el antiguo cofre fuerte oculto en una de las esquinas.

De su bolsita de inocente apariencia, la encantadora muchacha saca un pequeño llavero lleno de utensilios delicadamente labrados.

Durante dos horas, la muchacha ensaya todos esos preciosos instrumentos sobre las cerraduras del cofre, tratando de abrirlas. Al fin, a las cuatro, los pasadores de las cerraduras ceden amablemente a la presión de los finos dedos, y la pesada puerta de acero gira sobre sus goznes.

Con los reflejos de su antorcha eléctrica, miss Helen registra las divisiones interiores del cofre. Su estupefacción es inmensa al encontrarlas vacías. Pero no absolutamente vacías, sin embargo. Un objeto sorprende sus miradas. En una de las divisiones del cofre hay una tarjeta... ¡Su tarjeta! La tarjeta de visita que ella había dejado unas horas antes en las manos del viejo y complaciente doméstico.

La fisonomía de la encantadora muchacha cambia literalmente de color cuando, al resplandor de su frágil ampulita, lee su propio nombre sobre la blanca cartulina que tiene en las manos. Los latidos de su pulso se aceleran. ¡Peligro!... Sí. El mismo silencio que reina en el castillo parece saturado de peligro.

No obstante, todo permanece inmóvil.

Con un gesto rápido, la muchacha vuelve a poner la tarjeta en su puesto, cierra el cofre y se evade por la ventana sin hacer ruido, como ha entrado.

Una sola idea ocupa su cerebro: huir lo más pronto posible sin dejar huellas comprometedoras. Como no se ha quitado sus guantes de caucho, las huellas no la inquietan.

Está tranquila, pero muy pálida. Haber hallado el cofre vacío y su tarjeta allí como una burla, ha sido un golpe terrible para ella.

Escurridos entre la sombra de los arbustos, no puede ver la sonrisa sarcástica de un hombrecito que, desde una ventana del segundo piso, atisba con malicia su fuga precipitada.

En su auto, que rueda ahora lejos de Thornton Hall, bajo el cielo que comienza a palidecer hacia el Este, las mejillas de la encantadora muchacha recuperan sus colores. Ella piensa en todo su ridículo fracaso. Ha dado su tarjeta al doméstico. Ha vuelto a encontrar aquella tarjeta en buen lugar en el cofre. Aquel fragmento de cartulina, intrínsecamente, carece de todo valor. Lo han puesto allí solamente para burlarse de ella.

Indudablemente, ella ha sido una víctima de la astucia y de la ingeniosidad de Groeschen.

—¡Monsieur!—exclama la encantadora muchacha en voz alta.

Y acelera la marcha del vehículo.



Miss Helen Waldron estaba fatigada de tal manera de su aventura nocturna, que durmió doce horas seguidas, cuando regresó al apartamento de Byswater.

Sonó la última campanada de las siete. Se despertó y se vistió para salir. Se dirigió al teléfono para llamar un auto de alquiler, cuando tocaron a su puerta.

—¿Quién es?—preguntó la encantadora muchacha.

—Wade—contestó una voz.

—Entre, Wade—dijo Helen, abriendo la puerta con una deliciosa sonrisa.

—¿Qué se le ha vuelto a perder a Scotland Yard?—interrogó mientras ofrecía un asiento al visitante.

Wade, que pertenecía al departamento de investigaciones criminales de Scotland Yard, estaba inscrito en la lista de los "detectives de reserva".

—Nuestra misión, hija mía, es investigar las informaciones—dijo sonriendo también—. ¿Dónde estaba usted anoche?

La encantadora muchacha contestó dulcemente:

—Pasé toda la noche en la cabañita de un amigo enfermo.

Después, sobrecogida por un temor repentinamente, agregó:

—¿Qué significa esa pregunta?

—Antes que nada, los datos—replicó el detective.

Y le dio en periódico doblado para hacer resaltar una de las columnas.

La muchacha cogió el periódico y leyó lo siguiente:

La audacia de una pandilla de ladrones de joyas.—Un émulo de Raffles en cama y buca visita Thornton Hall.

"Esta mañana, a primera hora, unos ladrones..."



LAS JOYAS ROBADAS

(Viene de la Pág. 15.)

nes penetraron en Therton Hall la magnífica residencia del siglo XVI, que pertenece a Mr. William Groeschen, el conocido comerciante en piedras preciosas.

"Varias perlas y diamantes de un valor de 100,000 libras han sido robados.

"El cofre fuerte de Mr. Groeschen ha sido forzado por un experto en la materia. Mr. Groeschen ha declarado que guardaba frecuentemente en ese cofre joyas por valor de millares de libras. La noche anterior, él había llevado a su casa una importantísima colección de joyas, destinadas para un comprador especial.

"La policía estima que una banda de ladrones de joyas debía haber preparado ese "golpe" desde hace varios meses, y que espía sin duda a Mr. Groeschen, con el fin de aprovechar la ocasión más favorable.

"Las huellas de las ruedas de un gran automóvil han sido observadas cerca de la propiedad..."

—¿Y qué tengo que ver yo con todo eso, señor Wat? —preguntó la muchacha.

El detective apuntó hacia ella un índice amenazador.

—Ese Raffles se parece a usted, hija mía. Se parece como si fuera hermano suyo.

La encantadora muchacha le soltó una risa en la cara.

—Pruébalo —le replicó—. Pero le advierto que pasará muchos trabajos, porque yo he abandonado ese oficio desde hace tiempo. Créame, amigo mío: usted se ha equivocado de puerta esta vez. Diríjase a otra parte.

—Well —dijo sarcásticamente el hombre de Scotland Yard—. Ríase de mí visita si le da la gana. Sin embargo, no me he equivocado nunca, cuando se ha tratado de una desaparición misteriosa de joyas. Puede ser que yo vuelva a pasar por aquí para pedirle algunas precisiones sobre ese amigo enfermo que le suministra una fácil coartada.

—Muy bien, querido amigo, cuando vuelva a pasar por aquí, no deje de entrar —pronunció la muchacha burlescamente.

Y lo condujo hasta la puerta.

—Mi linda amiga, uno de estos días caerá usted en nuestras manos —dijo sonriendo el detective.

Y se separaron amigablemente, como suele suceder entre ladrones profesionales y policías.

No existía ninguna enemistad personal entre el uno y el otro. En realidad, a Wade le gustaba la encantadora miss Waldron por su elegancia y por la serenidad que sabía conservar en todos los casos.

En Fleet Street las cosas se olvidan pronto. No había transcurrido todavía una semana, cuando aquel famoso robo de joyas tuvo que cederle el puesto de la primera página.

na de los diarios, al asesinato de Lonely Moor y a la desaparición misteriosa de un millonario.

La policía no había encontrado ninguna pista del robo. El ladrón había podido escapar.

Aquel día, Mr. Groeschen, sentado en su sillón directorial, sentíase tan satisfecho cuanto se lo permitían las circunstancias, cuando uno de sus empleados le entregó una tarjeta.

La tarjeta tenía el nombre de Helen Waldron.

Mr. Groeschen frunció las cejas.

—Dígame que puede entrar—ordenó al empleado.

Un instante después, miss Helen, radiosa en un estuche de ricas pieles, apareció.

—Tenga la bondad de sentarse—dijo Mr. Groeschen.

—Gracias—contestó la muchacha, dirigiendo a su interlocutor su sonrisa más fascinante.

Pero los ojos de los dos adversarios permanecían alertas, vigilantes, y sus miradas se cruzaban, dispuestas a entrechocar, como las espadas en las manos de dos expertos duelistas.

—¿Qué quiere usted de mí?—preguntó Mr. Groeschen con cortésia.

—Dos mil libras esterlinas—respondió miss Waldron en el mismo tono de exquisita afabilidad.

—¿Realmente?

—Realmente.

—¿Viene usted a obtener ese dinero amenazándome? —interrogó sonriendo Mr. Groeschen.

La encantadora muchacha indicó con un gesto que una villanía semejante no se alojaba en su alma.

—¿Qué palabras tan feas! —replicó ella—. Estamos hablando de negocios. Vengo sencillamente a avisarle que las Compañías de Seguros suelen ser peligrosas cuando saben que han sido engañadas.

—¡Ah! Eso es lo que quería usted decirme...—artículo Mr. Groeschen.

—¿Usted exije dos mil libras esterlinas por tener sus labios cerrados, no es verdad? ¿Y se cree usted tan lista?

—Yo no reclamo nada, querido señor; soy demasiado reservada. He formulando una petición, simplemente.

—¿Dice usted que no reclama nada? Pues bien, yo tampoco he reclamado nada. Pero escécheme: yo esperaba aquella célebre noche su visita. Por eso tuve la precaución de sacar del cofre todas las piedras preciosas que contenía...

Y Mr. Groeschen sonrió con sarcasmo, mientras su linda visitante se levantaba para marcharse.

—¿Y esa historia de robo de joyas que han relatado los periódicos?—preguntó la muchacha.

—Ha sido inventada por mí, sabiendo que me daría la oportunidad de conocerla a usted.

El gran joyero no había terminado su frase cuando la joven salió, tirando de la puerta violentamente.

Mr. Groeschen lanzó una carcajada resonante.

Y OLANDA acaba de regresar de Europa. España y Francia han sabido del prestigio maravilloso de su piel de canela, olorosa a cambrillo de los trópicos. Y pudieron apreciar el ritmo ondular de su cuerpo a los acordes voluptuosos de nuestra rumba, del sabroso matiz que ella sabe darle a nuestras canciones criollísimas. Ahora, Yolanda está de nuevo entre nosotros. Tras reflejada en sus pupilas la honda emoción de los paisajes lejanos. Sus palabras tienden ya el presagio delicioso de la anécdota vivida en París, de la aventura ilustrada en Barcelona, de los homenajes idolátricos de los madrileños.

Un periodista de Barcelona, le preguntó cuando se la presentaron: —¿Me deja que la mire un poco? Y la guapísima artista cubana, un poco azorada ante el halago que envolvía para su natural coquetería la pregunta, no dijo que sí ni que no, pero se dejó mirar y admirar...

Y el periodista de Barcelona, exclamó al cabo de un instante de muda contemplación: —¿Qué guapa es usted!

En efecto, Yolanda González es una mujer guapa. Sus ojos muy grandes y muy negros, juegan con las palabras como su risa y como su boca. Su cuerpo, vaciado en un molde moreno de ondulaciones provocativas, es un espectáculo exótico aún entre nosotros, tan familiarizados con el desfile de nuestras trigueñas maravillosas.

Hablamos en el estudio radiodifusor de la CMBW, unos minutos después de terminar su audición en el Radioprograma "BOHEMIA".

Yo sabía que preguntarle a Yolanda si viene muy contenta de su viaje, era cosa innecesaria. Pero ¿qué quería? Las circunstancias suelen presentarse en formas tan inesperadas, que nos obligan a ser un poco tontos en las preguntas.

—¿Viene usted muy contenta, Yolanda?

—¡Sí, mucho! En España me trataron con extrema gentileza. Como artista y como cubana. Sobre todo como cubana! Y ésto era lo que más emoción producía en mí.

Esto corroboró lo que me dijo noches antes, Alfredo Brito, el director de la Orquesta "Siboney" que llevó a Yolanda a Europa.

—En España—me explicaba—decir cubano es obtener un pasaporte libre a todas partes. Usted no puede tener una idea del cariño que sienten por allá por las cosas de aquí. Nuestra música se ha popularizado en España tanto por original y sabrosa, como por cubano.

—Yo traigo una idea de España—me dice ahora Yolanda—muy distinta de la que tenía. Y puedo garantizarle a usted que los españoles, están empezando a conocer a los cubanos y a tener un concepto más justo de Cuba.

—¿Tenía usted muchas ganas de ir a Europa?

—Nunca había pensado en dar este viaje.

—¿Lo recibió entonces con sorpresa?

—Tampoco. Usted sabe que el artista no hace proyectos nunca. La experiencia del teatro, nos enseña a esperar todo de lo imprevisto. Y el artista que hace proyectos para el futuro se expone a no pocas decepciones. Yo no había pensado nunca en ir a Europa. No por creerme incapaz, ni por modestia. Sencillamente no se me había ocurrido. Y cuando me dijeron que preparara mis documentos y mi equipaje, lo realicé con la mayor naturalidad por mi parte. Sólo que el día que embarqué me sentí un poco emocionada.

—¿Fue cuando usted se dio cuenta de la magnitud del viaje?

—Sí, desde luego. Me era un viaje de dos días, ni a una ciudad pequeña. Se trataba de una "tournee" de responsabilidad, tanto en lo que respectaba a mi discreta condición de artista, especializada en los ritmos cubanos, como a lo que le tocaba en suerte a la música nuestra, de la cual yo iba a ser una nueva embajadora.

Pero, no fué sólo eso, con ser bastante, lo que me emocionaba. Cálculase usted, Don Galaor, iba a dejar La Habana. Esta ciudad que tanto quiero, y a la que tan apogado está mi espíritu. El



YOLANDA GONZALEZ

POR DON GALAOR

espectáculo de mis amigos que me despedían desde el muelle. Después, la ciudad que se aleja, las costas rizadas de Cuba que se enmarcan de blanco de espumas a lo largo del litoral. Minutos después, las cuatro torres de la ciudad que sólo quedan en la visión lejana de la patria que aquí quedaba. Y, por último, la esperanza de llegar y la honda tristeza de alejarme...

Todo eso, se fusionaba en mi alma de una manera inolvidable. Tanto, que después, cada vez que dejábamos una ciudad para actuar en otra, ya en

tren, aeroplano o vapor, no pude sustraerme a ese ligero escozor que se apodera de nuestro interior cada vez que emprendemos un viaje. Puedo decirle a usted, que estoy envidiosa. Y que ya no podré contentarme sin la perspectiva de un próximo viaje.

—¿Quieres decir, Yolanda, que se ha hecho usted viajera?

—Sí, señor. Este de viajar tiene un fondo sabido de vida del que no puede sustraerse el que la haya experimentado. ¿Sabe? Se amaorea en el tren, y la visión nueva es una sorpresa maravillosa para el espíritu curioso. Se tratan gentes distintas, se escuchan voces desconocidas, se gana una estimación y el aplauso de multitudes que sabemos que nos van a recordar después como una cosa grata, tan grata, como todo lo pasado... Y después, un nuevo no-volver de una ciudad nueva. Ya, al influjo de este hombre, los servicios comienzan a tejer su nuevo inquietud. ¿Qué sé yo!

(Pasa a la Pág. 24.)



LA MUJER

El proverbio persas dijo: "no pegues a la mujer ni con el pétalo de una rosa."

Yo te digo: no la pegues ni con el pensamiento.

Joven o vieja, fea o bella, frívola o austera, mala o buena, la mujer sabe siempre el secreto de Dios.

Si el universo tiene un fin claro, evidente, innegable, que está al margen de las filosofías, ese fin es la vida, la vida: única doctora que explicará el misterio; y la perpetuación de la vida fué confiada por el ser de los seres a la mujer.

La mujer es la colaboradora de Dios. Su carne es como nuestra carne. En la más vil de las mujeres hay algo divino.

Dios mismo ha encendido las estrellas de sus ojos irritables...

El destino encarna en su voluntad, y si el amor de Dios se parece a algo en este mundo, es sin duda semejante al amor de las madres...

AMADO NERVO.



LAMPARAS
CREACIONES ARTISTICAS DE
"LAMPARAS QUESADA"

Nuestras reproducciones son famosas por su gran **BELLEZA Y DURABILIDAD**

Planta Electroquímica y Fundición. Preciosos modelos en Plata, Oro Viejo, Bronce antiguo y otros.

30 y 36 MESES DE PLAZO PARA PAGARLAS!

¡INSTALACION GRATIS!
CAMBIAMOS SU LAMPARA VIEJA POR UNA NUEVA FUNDIDA EN BRONCE.

Pagamos más dinero que nadie por ella.

ACEPTAMOS ORDENES DE VENTA PARA CENTRO AMERICA.

¡VISITENOS!

Llene y Corte este CUPON y recibirá el Catálogo General en Colores.
Gran Exhibición en Infanta y San Lázaro.—Telf. U-8196.

CUPON LAMPARAS QUESADA Apartado 1630
Habana.

Ruego envíen a mi dirección su Catálogo General.

Nombre
Calle y número
Ciudad o pueblo

Combata las enfermedades de la SANGRE!

USE **DEPURATIVO GUARDIAS**, PODEROSO ELIMINADOR DE SUBSTANCIAS TOXICAS Y EXCELENTE PURIFICADOR DE LA SANGRE.

Usado por millares de pacientes durante más de medio siglo con sorprendentes resultados en tratamientos de enfermedades de la piel: Ulceras, herpes, granos y fúnculos.

Varices, flebitis, arterio esclerosis, asma, reumatismo, etc.



DEPURATIVO GUARDIAS

De venta en todas las Droguerías y Farmacias:

DISTRIBUIDORES:

FARMACIA SAN AGUSTIN

AMARGURA 44.

HABANA.



BUSCANDO CASA

EL CASERO.—Pues sí, amigo, esta casa es muy barata y tiene todos los adelantos modernos.
EL FUTURO INQUILINO.—Dígame uno de esos adelantos...
EL CASERO.—El primero es el que tiene usted que hacerme de cuarenta pesos, importe de dos meses de alquiler.

CURIOSIDAD CURIOSISINA

El niño Ramón, el fenómeno de Guano, que al mes de nacido, con voz clara llamaba a su mamá, a su papá, pedía agua, leche, etc., tiene intrigados a sus familiares, pues de dos meses a esta fecha no ha vuelto a pronunciar frase alguna. La causa de su mutismo es ésta: Un familiar, sin imaginarse las consecuencias, le explicó al pequeño Ramón lo que era el Trast de la Carne y, desde entonces, el menor ha perdido el habla.

RAZON DE PESO

—¿Qué es más difícil de levantar?
 ¿La pesa o la palanqueta?
 —Lo más difícil de levantar es una hipoteca.

DE LA VIDA VULGAR

—Tía Ramona, me he quedado sin trabajo y vengo a vivir con ustedes, pues he pensado: "donde comen dos, comen tres".
 —Sí, sobrino; pero ahora el adagio es distinto: "donde ayunan dos, ayunan tres"

LAS GRANDES TRAGEDIAS

—Qué fatal ha sido con mis dos hijos, Gustavo. Tengo a uno paralítico y el otro...
 —¿Qué le pasa al otro?
 —¡Que me ha salido colonel!

Un Nuevo Campeón Nacional

por JORGE LUIS HORTSMANN

batalla hasta el último instante en un match plétórico de emociones, de principio a fin. No fué un partido "de un solo lado" el que jugaron Vollmer y Morales. Lo demuestra el score, 6x2; 1x6; 6x2; 0x6; 6x4.

El match estuvo lleno de alternativas. Morales desarrolló siempre un inteligente juego, tratando sobre todo de agotar al atleta pulgarcito. Fué parte de su táctica, el casi regalo del cuarto set, pues al marcar el score 3 por cero juegos a favor de Vollmer, comprendió Morales era preferible tratar de terminar con las energías de su contrario, en ese set, para después "echar el resto" en el quinto y decisivo.

Pero Gustavo Vollmer fué siempre un gran campeón. En el quinto set estaba, sin duda, falto de fuerzas casi, mas su espíritu de combate se sobrepuso a su cansancio y jugando un tennis monumental llegó a colocarse 4 juegos por 3, en cuyo momento la concurrencia aplaudió entusiasmada el gigantesco esfuerzo realizado por Gustavo. Mas, fué demasiado. Si Morales hubiese decaído un momento siquiera, el campeonato no hubiese cambiado de dueño, mas Morales no se desanimó en lo más mínimo; siguió jugando con gran seguridad y... momentos después Vollmer—cam-

Nena SUÁREZ, jugadora de enormes facultades, retuvo su título al derrotar a Zolla en emocionante match.



Ricardo MORALES, que jugó un tennis monumental en el partido en que derrotó a Vollmer, conquistando el ansiado título de Campeón Nacional. Ambos son campeones de dobles.



La gentil zurdita Zolla RODRIGUEZ, quien fracasó en su empeño de reconquistar el Campeonato Nacional, pese a que la crítica la consideraba favorita. Zolla es campeona en dobles con Lila Camacho.



Lila CAMACHO, en otra época Reina de nuestros "courts", ostenta actualmente el campeonato de dobles femeninos en compañía de Zolla Rodríguez.

peón derrotado—estrechaba la mano de Morales, nuevo Campeón. ¡El Rey ha muerto. ¡Viva el Rey!

Por suerte, el campeonato pasa a buenas manos. Ricardo Morales, "as" de los "Marqueses", es un gran atleta y un gran caballero, que hace honor al deporte. Hace años ha venido luchando bravamente, sin desanimarse nunca, por conquistar el Centro de la supremacía nacional, y a fe que su triunfo es merecido.

Si las opiniones estaban divididas en cuanto al resultado del match antes reseñado, la cátedra toda estaba de acuerdo en que el Campeonato se me ni no cambiaría de dueño.

Nena Suárez, campeona, era considerada con poco chance de retener su corona ante el fuerte reto de la bellísima zurdita Zolla Rodríguez, Reina de simpatías y poseedora de un juego rápido y seguro.

Aunque por nadie fué negado el valor del fuerte juego de Nena y su gran espíritu combativo,

Aunque creemos que Zolla no estaba en uno de sus más brillantes días, es indudable que perdió parte de su ecuanimidad al notar la seguridad con que Nena dominaba sus "strokes" en todo momento.

Nena Suárez ha demostrado este año que no fué sólo un "rally" de



Dr. Gustavo VOLLMER, Campeón Centroamericano, perdió su título de Campeón de Cuba con Ricardo Morales, en cuya compañía conquistó los dobles. Vollmer ha declarado que después de la Copa Davis, se retirará del Tennis, cosa muy de lamentar, pues aún se encuentra en plena apogeo de sus facultades.

FOTOS CHILOSA

ron en los finales a la fuerte pareja integrada por Lorenzo Nodarse y José Agüero; los dobles femeninos fueron conquistados por una pareja de ex-campeonas, Zolla Rodríguez y Lila Camacho, al vencer a Margot Torriente de Rose y Nena Suárez.

Finalmente, los "mixed-doubles" pertenecen a Myrtha Mederos y el indiscutible tercer jugador del ranking, Lorenzo Nodarse, siendo runners-up Nena Suárez y Arturo Randín, cuarto jugador de Cuba.

Muy pocas veces hemos gustado de juegos más reñidos y emocionantes que los celebrados con motivo de este Campeonato.



Lorenzo NODARSE, tercer jugador de Cuba, ganador de los mixtos, con Myrtha Mederos.

no se pensó pudiera desarrollar un juego tan brillante y consistente como el que nos brindó para retener gallardamente su título de Campeona de Cuba.

buena suerte lo que le dió el Campeonato el año pasado, sino su juego bastante completo, muy seguro y su coraje dentro del court.

Su triunfo ha sido bello y es merecedora del aplauso de los fanáticos. Los otros campeones de 1933 son: en los dobles masculinos, los rivales en los singles, Morales y Vollmer, quienes derrota-

Myrtha MEDEROS, linda chiquilla camagüeyana, que conquistó, en compañía de Nodarse, el evento de mixed-doubles.

Inventos que Necesitan en los EE. UU.

por el Dr. RAUL TORRALBAS Y DE LA CRUZ

Indudablemente que los inventos aplastados son causados cuando los son la base de la riqueza y prosperidad de todo país, esto ha quedado probado más de una vez, los inventos son como se ha dicho repetidas veces "El camino que conduce al hombre pobre a la fama y la riqueza". Pero no basta enseñarle al hombre este camino sino que por el contrario hay que ayudarlo a recorrer el mencionado camino, de modo que pueda hacerse de una manera segura, defendiéndolo y protegiéndolo contra personas poco escrupulosas que lo acechan esperando a ver si sus ideas pueden tener algún resultado para arrebatarle sin consideración de ninguna clase. Por tanto, lo importante no es dar a conocer inventos aunque esto facilita mucho el trabajo del inventor, sino ayudarlo a explotar sus inventos, lo mismo al inventor que lo puede patentar como al que no puede realizar tal cosa, sin peligro de ninguna clase, y estar siempre dispuesto a luchar hombre a hombre con él, participando de sus derrotas y aconsejándolo, jurídica y prácticamente de modo que esté siempre debidamente protegido en todo tiempo y ante cualquier persona o compañía en cualquier parte del mundo como si se encontrara el mismo frente a frente con el posible comprador de su invento o idea.

Las compañías buscan solución a este problema, inmediatamente.

que emplearlo en millones de carros de ferrocarril y por lo tanto debe de ser barato.

EXPLOTACION: La patente se le puede vender a las compañías de ferrocarriles interesadas en el problema. Debe de estar patentado en el mundo entero.

PROTECTOR DE CHECKS PARA EL HOGAR

Hay un artículo en el cual los fabricantes están muy interesados, y desean de adquirir, se trata de un protector de checks en tamaño pequeño para el uso del hogar. Todos los hombres de negocios en el mundo entero se protegen contra los checks alterados mediante un protector de checks pero estos aparatos son muy costosos y se emplean solamente por personas que tienen que escribir gran cantidad de checks. Lo que se necesita es un nuevo tipo de estos aparatos para las personas que no pueden pagar más de un peso por los referidos aparatos.

Es un problema muy bonito y nosotros no vemos que ofrezca tan grandes dificultades en su solución. Quizás sea posible obtener lo que se desea mediante algún procedimiento químico o algún mecanismo. De todos modos esto se lo dejamos a los inventores y solo les anticipo que hay una gran fortuna esperando al que resuelva el problema de un modo satisfactorio.

CONDICIONES: Se debe de fabricar de modo que se le pueda vender al público por dos pesos a lo más y si es posible que se haga tan pequeño que se pueda guardar en el bolsillo, aunque esto no es un requisito indispensable.

EXPLOTACION: Se debe de vender por \$10.000 de entrada y una comisión sobre cada aparato, debiendo de estar patentado en el mundo entero.

(PROHIBIDA LA REPRODUCCION)



Las compañías buscan solución a este problema, inmediatamente.

que emplearlo en millones de carros de ferrocarril y por lo tanto debe de ser barato.

EXPLOTACION: La patente se le puede vender a las compañías de ferrocarriles interesadas en el problema. Debe de estar patentado en el mundo entero.

PROTECTOR DE CHECKS PARA EL HOGAR

Hay un artículo en el cual los fabricantes están muy interesados, y desean de adquirir, se trata de un protector de checks en tamaño pequeño para el uso del hogar. Todos los hombres de negocios en el mundo entero se protegen contra los checks alterados mediante un protector de checks pero estos aparatos son muy costosos y se emplean solamente por personas que tienen que escribir gran cantidad de checks. Lo que se necesita es un nuevo tipo de estos aparatos para las personas que no pueden pagar más de un peso por los referidos aparatos.

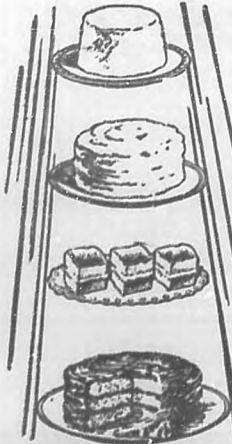
Es un problema muy bonito y nosotros no vemos que ofrezca tan grandes dificultades en su solución. Quizás sea posible obtener lo que se desea mediante algún procedimiento químico o algún mecanismo. De todos modos esto se lo dejamos a los inventores y solo les anticipo que hay una gran fortuna esperando al que resuelva el problema de un modo satisfactorio.

CONDICIONES: Se debe de fabricar de modo que se le pueda vender al público por dos pesos a lo más y si es posible que se haga tan pequeño que se pueda guardar en el bolsillo, aunque esto no es un requisito indispensable.

EXPLOTACION: Se debe de vender por \$10.000 de entrada y una comisión sobre cada aparato, debiendo de estar patentado en el mundo entero.

(PROHIBIDA LA REPRODUCCION)

Un buen bizcocho tras otro FACIL... SEGURO



Es TAN simple preparar una variedad de deliciosos bizcochos. No sirva los mismos una y otra vez. Y no corra el riesgo de sentirse desilusionada con sus bizcochos. Asegúrese del éxito siempre!

Use Polvo Royal para todo cuanto Vd. hornee. Está hecho con Crémor Tártaro. Es una maravilla la forma como actúa sobre la masa, haciendo que se levante, se expanda y se torne esponjosa y liviana como una pluma. Y lo que es no menos importante, no deja sabor alguno. Exija siempre Polvo para Hornear Royal—en la latita roja.

El libro de Recetas Culinarias Royal ofrece una fuente inagotable de deliciosas recetas, fáciles de seguir Vd. puede obtener un ejemplar gratis. Envíenos el cupón.

POLVO PARA HORNEAR

Royal

Sirvame enviarme, GRATIS, un ejemplar del libro de Recetas Royal, conteniendo más de 100 nuevas y tentadoras recetas.

Nombre _____

Dirección _____

EL GENUINO JABON GERMICIDA

NEKO

PARKE-DAVIS

PARA EL BAÑO



De venta en todas las boticas

¡Dos tenazas por un nickel...!

La industriiosidad de un sexagenario.—Como hasta la miseria puede musicalizarse.—Serafín Vargas, "Mariposa", "Mayoza", poco importa el nombre cuando se siente la alegría de vivir y queda tiempo aún para confeccionar chistes a expensas de los demás.—Un simbolismo que intriga y contraria a "Mariposa".—El éxito de su industria estriba en que el que más y el que menos tiene necesidad de halar su brasa...

—¿Que usted no lo ha visto? ¿Que no lo ha oído?... No, no lo podemos creer, amigo. Pero si Serafín Vargas no se ha cansado de pasear su música por toda la Habana desde el mismísimo Espigón de la Machina hasta la Loma de la Universidad. Pero si "Mariposa" es el más moderno de los troveros populares, con el más novísimo instrumento y con la mayor alforja de años que se ha paseado por las calles de la capital. Bueno, pero si es que mientras más usted insiste, más me niego a creerlo, señor. ¿Usted no ha oído nunca "Capullito de Añil" al compás de un fleje curvado? ¿Usted no ha oído repiquetear una rumba en el lomo de unas tenazas? ¿Usted no ha visto a un viejo con cara de pillete al que los chicos de todas las burradas llaman "Mayoza"? ¿Usted no ha contemplado nunca a un anciano que del atril de un brazo echeña toda la producción de tenazas de una semana? ¿No ha escuchado el pregón de "Tenazas, tenazitas, a dos por nickel; siempre aprietan, nunca fallan!" ¿Tampoco ha oído eso? Pues oiga señor, puede que usted conozca la Habana; lo que sí estamos seguros que usted no conoce es el Barrio de Colón.

¡Mire que no haber oído a Serafín Vargas y no haber visto sus tenazas es una cosa seria, vaya, como que estamos por decir que usted nunca ha tomado sopa, porque Serafín se le cocina a cualquiera hasta en la mismísima idem!

"Mariposa" es un Wagner de muy oscuro origen y faltar de instrumental adecuado. Esa es su desgracia; la falta de un instrumento eficiente ha hecho abortar un rico genio musical en un anónimo y miserable vendedor callejero. Pero así y todo, que el tenacero tiene alma y oídos de artista, eso no hay quien se atreva a discutirlo. No hay más que verle, con su pareja de tenazas empuñadas, una en cada mano. No hay más que observar el vigor con que la tenaza empuñada en la diestra castiga el lomo de la que sostiene la siniestra, saltando en un paso tumultuoso de jazz por todas las regiones de la anatomía férrea, para producir los graves y los agudos según los concejos del oído de "Mariposa", a su vez embargado de corcheas y neeritas. No hay más que oír el constante quejuran de sus aparatos metálicos. No precisa más que contemplar un caudaloso creador, orafista y satisfactoramente agrada, y ver sus oídos próximos a los objetos sonoros para descubrir las más íntimas inflexiones del ritmo o para corregir la nota poco nítida producida por el fleje, para convencerse. A su vez, sus ojos constantemente estereotipados en sus labios y la placidez que inundó todo su rostro, nos producen la sensación de estar en presencia de un amante de la buena música que se repantina en su cómodo sillón de "grillé". Y por centésima vez llegamos a la conclusión de que en "Mariposa" subsiste el alma del genio, que aqueja atropellada por los imperativos de la vida, lanza de cuando en cuando sus detalles a través de los rudos flejes de las tenazas y se asoma de vez en vez por los sentidos del vulgar vendedor callejero.



La gorra mugrosa coquetamente terciada en la cabeza, "me" a los plietes de antes y a las algas bien de aco de la barba cara que siempre tiene mención y el cabo de tabaco inalterable, le la sensación de estar clavado en la comi- rda de la boca: he ahí a Serafín Vargas, al que los chicos llaman por mal nombre "Mariposa" y "Mayoza".

Y de entereza, de aquel optimismo sano que entre nosotros va resultando producto exótico; de uno no habíamos. Serafín Vargas, como sus tenazas, se tiembla con los años y con la breca, exactamente igual que el anciano que aquellas se tiemplan en contacto con el hueso. ¿Quién es el osado que le habla a "Mariposa"? ¿La crisis y de sus consecuencias? ¿Quién es el que se atreve a hablarle de dificultades y desamores? ¿A quién se le ocurre decirle de aranceles, impuestos y tantas otras cosas que en sesenta años cumplidos jamás han impresionado la sencilla mentalidad del anciano, ni han alterado su sueño?

—¿Quién dijo mico, hombre?—es su habitual interrogación cuando se trata de estos asuntos. ¿Quién es el que se jecha pa trá? ¿Quién es el que se jecha pa trá? Porque a mí ¡plín! Al doblar de cada esquina me encuentro abundancia de flejes, ni mentillo luce lo demás... Y como si estas expresiones fueran poco audaces a estas alturas, el anciano se cree obligado a rociarnos con un poco de su nuevo optimismo sonil, y añade:

(Pasa a la Pág. 26.)

SALUDABLE




Polvos

San AGUSTIN

**El mejor DENTIFRICO
al más BAJO PRECIO**

5c. CAJA




DE VENTA
EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS

DEPOSITO
FARMACIA San AGUSTIN
MARTA ABREU 44 HABANA

garte cierta ironía, muy suya y muy exquisita. Porque eso de reunir en un mismo remedio a los pilletes y a las chicas bien, constituye una burla, no estamos seguros de si a costa de los sombrereros, de las chicas o de los pilletes, pero su burla sí que la hay. Los blancos tacos de la barba de "Mariposa" siempre tienen las mismas dimensiones. Verle completamente rasurado es imposible: verle la barba demasiado larga lo es también. Tal parece que el optimismo que se expande por sus poros de tienen por igual los años y el crecimiento de los cabellos. Pero hay otra cosa, además, que nunca cambia en él. El cabo de tabaco, muy corto y apagado, siempre está clavado en la comisura izquierda; y no se enciende, no se movilliza, permanece estático y ni por broma siquiera ha hecho jamás el más ligero intento de pasar a la acera de enfrente, es decir, a la comisura del lado opuesto. Claro, que el pobre "Mariposa" no abandona todas estas cosas característas, porque no quiere. Lo único que no abandona porque no puede, son sus sesenta años cumplidos y la legión de chilquillos que en cada barriada lo transforman de expendedor de tenazas en hornillo.

Dos tenazas que entrecrocen, una gorra mugrosa, picarozcamente incluída a un lado, sesenta años andariegos que cada día recorren chuecuentas cuadras de la Habana; y ahí tienen ustedes a "Mariposa", músico por deleite propio, tenacero por necesidad de vivir y viejo por la fuerza y a despecho de su voluntad.

Y aunque ustedes lo duden, puede que "Mariposa" pase a la posteridad. Porque positivamente él es un innovador. Hasta ahora las tenazas no servían para otra cosa que para morder, para agarrar, para extraer las brasas hechas ascuas del hogar. De tal manera, que el que más y el que menos vivía por la vida con su par de tenazas para atrapar cualquier cosa que cayera al paso, para morder con ellas cuando fuera necesario y así para sacar las brasas hechas ascuas del hogar, porque para eso menester siempre hemos preferido las tenazas ajenas. "Mariposa" se ha sentido moralizado; por cinco centavos por moralizado; por cinco centavos por moralizado; por cinco centavos por moralizado. En ciertos aspectos, Alemania recobra su monárquica fisonomía.

El régimen republicano sufre aguda crisis. Creen los observadores extranjeros que el régimen está expuesto a sucumbir en el torbellino de un naufragio.

Nada se salva de la germánica sacudida. Como si fueran perros—perros hirtóforos—se ven escarnecidos y maltratados los judíos.

Si el mundo entero alza con énfasis su protesta, porque lastima las delicadezas humanas el bárbaro atropello de que son víctimas los judíos, alarma profundamente a Francia el espíritu agresivo con que actúan los germánicos militaristas.

La cancillería berlinesa desarrolla una diplomacia sumamente habilidosa. Mientras por una parte cultiva especiales relaciones con Austria, por la otra hace picaroscas guiños al gobierno italiano.

Para ninguna persona medianamente culta, es un secreto lo que significan los Balcanes en el engranaje europeo. Y es

Bohemia

Editorial

El Laberinto Europeo

Preocupado el mundo con el problema chino-japonés, y América, especialmente, con los conflictos que tienen por base la zona del Chaco y las márgenes del Putumayo, se cubre de amenazadoras brumas el cielo europeo.

notorio que la cancillería de Roma influye de modo singularísimo en Albania.

Envuelta en las redes peligrosas que manejan las cancillerías romana y berlinesa, Francia tiene fundados motivos para alarmarse.

Consecuencias lógicas de realidades tan enojosas: los bélicos preparativos de franceses e italianos, y las ansias de militarizarse que se advierten en los gobiernos austriaco y alemán.

Impresionados los estadistas ingleses, resolvieron convertirse en "amigables componedores", y se encaminaron hacia Roma el Premier Mac Donald y Sir Simon, para entrevistarse con el Duce.

De la entrevista celebrada, se obtuvo, como resultado, el disicuido plan de Mussolini para la paz europea. Y sobre la base de dicho plan—que apoya Inglaterra—discuten actualmente, empleando un enérgico lenguaje, las distintas naciones a quienes afecta el proyectado equilibrio de armamentos.

Los países de la llamada "Pequeña Entente" se han declarado resueltos enemigos del plan. Y la prensa de Francia aconseja a sus gobernantes que no abandonen los intereses de las naciones prácticas y espiritualmente unidas al pueblo francés.

Rusia es opuesta al plan de Mussolini. Varias razones existen para que el criterio ruso no concuerde con el sustentado por el jefe máximo del fascismo; pero el recelo que inspiran los aprestos guerreros y las audacias japonesas, acentúan la negativa del gobierno de Moscú.

Polonia, Yugoslavia y Rumanía oponen también serios reparos al repetido plan. Porque, aparte las cifras de elementos de guerra correspondientes a cada una, todas viven temerosas de verse enredadas en los hilos de las tramas que hoy tienen por centro a Berlín.

Las cancillerías de todo el universo siguen con exquisito cuidado el curso de

las negociaciones impulsadas por Mac Donald. Pero las señales no parecen auguradoras de triunfo. El plan de Mussolini entrañaría un proceso revisionista del Tratado de Versalles, y las naciones de la Pequeña Entente quieren que dicho documento se mantenga sin la más leve modificación.

Sería tonto negarle suleza a la diplomacia de Roma, como sería necio desconocer que es reflexiva y certera la de Londres; pero en el caso que nos ocupa, la diplomacia francesa va desarrollando su juego de modo triunfal.

Los estadistas y jefes militares franceses temen caer en una celada. Redados de enemigos—unos a vista levantada y otros encubiertos—cuentan, como reservas, con los ejércitos de naciones amigas que ocupan estratégicos lugares; fortaleciendo a Francia, por otra parte, un sistema de escuadrillas aéreas que sería sumamente difícil vencer.

Hacia tiempo, mucho tiempo, que no se presenciaba un torneo diplomático tan interesante como el que se realiza en torno al plan exteriorizado después de la conferencia efectuada en Roma entre el Premier de Italia y los notables estadistas británicos.

Se barajan en el proceso diplomático de referencia tantas y tan contradictorios intereses, que los expertos lo conciben como uno de los acontecimientos más sobresalientes de la diplomacia moderna.

Alemania hace el efecto de una sociedad que dirigen epiléptico e locos. Porque en la tierra donde imperara Guillermo II, no hay normas políticas estables, ni criterio económico definido ni lógica de gobierno. Y con este maremagnum—a manera de amenaza—en el corazón mismo de Europa, no puede haber en el Viejo Continente la necesaria quietud.

Y como Francia se siente amenazada más que cualquier otro pueblo, el eje de los mayores recelos es París.

YOLANDA GONZALEZ

(Viene de la Pág. 17.)

Le estaría hablando toda la vida de cada una de las sensaciones que nos hacen experimentar los viajes, y no llegaría nunca a una definición categórica.

—El caso es, Yolanda, que usted cambió nuestros ritmos en España, y que los públicos se emocionaron ante el espectáculo agresivo de sus bailarillos...

—Sí, señor. Y que me cabe el orgullo de haber dejado en todos aquellos públicos, con la emoción de mis ojos curiosos de turista de la escena, la emoción que les supo despertar con mi presencia.

—Pues ya eso es bastante.

DOS TENAZAS POR UN NIQUEL

(Viene de la Pág. 23.)

—Además, compañero, que como el que más y el que meno tiene que bailar su brasa... "Mariposa" con sus tenazas a dos por níquel y sus ritmos modulados en los tonos de los fiejes, es un producto de la crisis, de esa crisis que diversifica la industrialidad, que agudiza y multiplica el ingenio, que prende en cada espíritu el afán de una ocupación nueva, no viclada por la competencia; que atomiza, en fin, las incitativas transformando menesteres que un año fueron pueriles cosas de muchachos, en elementos de subsistencia de familias enteras.

"Mariposa" se siente como si en toda su vida no hubiera hecho otra cosa que vender tenazas. Y es más feliz que todos nosotros. Es un verdadero precursor. Porque en este país de la preme abundancia, es muy difícil encontrar pocos más que como él, se hayan reconciliado con las estrecheces hasta el extremo de hacer causa común con ellas, encontrando una ocupación al margen de

tantas y tantas necesidades. Sólo así podemos explicarnos que los fiejes de las cajas de tejidos sean fuente inagotable de materia prima y medio de aplicación de los humanos arbitrios, y que las tenazas acabadas a dos por níquel sean su medio de seguro sustento, aunque para venderlas tenga que modular en cada esquina cincuenta sinfonías tumultuosas, tronantes, como las del insignie músico germánico.

La vida de "Mariposa" es una sucesión de compases musicales separados por el calorón de cada venta, y su optimismo es tan inquieto y juvenil, tan movido e intenso como un pentagrama plagado de corcheas.

Este ancianito, que del doble de un fleje ha creado un medio de sustento, tiene una forma de bohemia, tal tipo de rapaz a despecho de sus sesenta años, que pudiéramos clasificarlos como muy suyos. Invariantemente su gorra mugrosa vinja coquetamente terciada en la cabeza. Y en sus ojos, que miran a las chicas bien de ahora, a esas que gustan sombreros a la "dornier cri". Y en ésto no hay que no-

**Su cutis
la
necesita**



CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS

- Ensayela y verá como favorece su cutis. Lo protege, suaviza, blanquea y embellece.
 - Use Crema Hinds para la cara, cuello y escote, manos y brazos.
- LA USE IDEAL PARA LOS POLVOS

Bajo el Cielo de Hollywood

por
Pablo Villarias

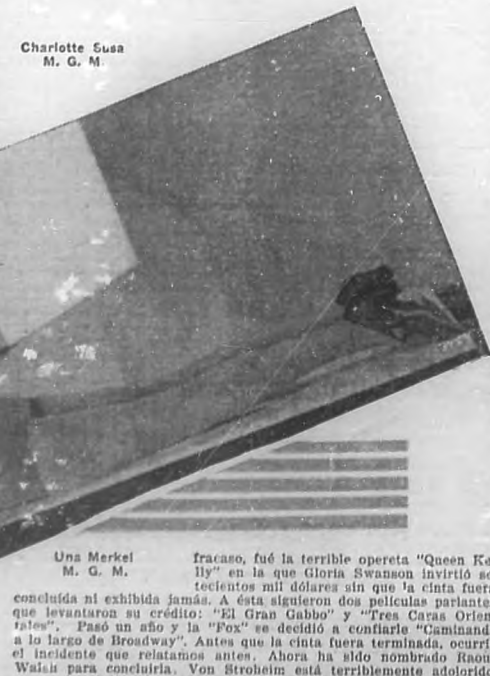


Charlotte Sua
M. G. M.

Thelma Todd ha sufrido una herida en la cara, y otra en el pecho, a consecuencia de un accidente automovilístico. A consecuencia de ellas, ha enjuiciado al propietario del carro que causó el accidente, reclamando una indemnización de más de \$100,000. Thelma, además, tiene asegurada su cara y cuerpo contra toda clase de riesgos profesionales y accidentes, en ciento cincuenta mil dólares.

La vida de Erich Von Stroheim, actor y director de cine, está llena de triunfos y momentos amargos. Y precisamente el presente es quizás el más duro de todos. Después de haber sido acusado de intratable y de desveredador incontrolable, por lo cual perdió su crédito con todas las compañías, Von Stroheim recibió la dirección de una película de la "Fox". Cuando la cinta estaba casi concluida, el gerente del Estudio declaró que era una de las peores cintas hechas en los últimos diez años. Von Stro-

heim se retiró inmediatamente del Estudio. Días antes había contado a sus amigos lo contento que estaba con su trabajo y las esperanzas que cifraba en que a la "Fox" le agradase y le valiese la asignación directorial de la opereta en que reaparecerá después de su divorcio Janet Gaynor, "Princesa, a sus órdenes". Erich Von Stroheim es una de las más extraordinarias figuras del cine. Nació en la Corte de Francisco José de Austria, como el Conde Enrique Oswaldo María Stroheim-Von Nordenwald. Estudió en la Academia Militar Austriaca y fué uno de los edecanos favoritos del difunto Emperador. Cansado del servicio en que sólo había tenido desilusiones y cuya disciplina no podía soportar, Von Stroheim emigró a América. En New York pasó hambre y miseria. Hubo de aceptar los más humildes trabajos. En más de una ocasión, lavó platos en los restaurantes alemanes y sirvió de tartero y de chauffeur. Más adelante se dedicó al periodismo escribiendo crónicas sobre la Corte Austriaca, llenas de interés y de espiritualidad. Como ponía en ellas el sello de lo vivido, consiguió que algunos magazines se las pagasen a peso de oro. Con este dinero vino a Hollywood. Aquí le conoció E. W. Griffith y le dio trabajo. Pronto descubrió Griffith el talento extraordinario de Stroheim y le dedicó especialmente a hacer de él un director y un actor. Cuanto sabe Von Stroheim de cinematografía, le fué enseñado por el viejo director. El año 1916, Griffith le dió un importante papel en "Intolerancia". De allí en adelante, Von Stroheim caminó solo. Como co-director trabajó en varias películas de Mary Pickford y Douglas y en algunas comedias Universal. En 1919, Von Stroheim produjo sólo la primera de sus obras maestras, "Maridos Ciegos". Dos años más tarde, fué considerado uno de los diez mejores directores del cine por su trabajo directorial en "Ambición". En este film inolvidable, Stroheim hizo de Zazu Pitts, la conocida cómica, una de las más emocionantes trágicas del mundo. Después, comenzaron las películas costosísimas y cuyos resultados no eran tan halagadores. Los Estudios comenzaron a sentir temor de confiarle películas. Su último



Una Merkel
M. G. M.

fracaso, fué la terrible opereta "Queen Kelly" en la que Gloria Swanson invirtió seiscientos mil dólares sin que la cinta fuera concluida ni exhibida jamás. A ésta siguieron dos películas parlantes que levantaron su crédito: "El Gran Gabbo" y "Tres Casas Orientales". Pasó un año y la "Fox" se decidió a confiarle "Caminando a lo largo de Broadway". Antes que la cinta fuera terminada, ocurrió el incidente que relatamos antes. Ahora ha sido nombrado Raoul Walsh para concluirlo. Von Stroheim está terriblemente adolorido, no por la pérdida del trabajo, sino porque esperaba que la obra fuera su obra maestra y su redención a ojos de los productores.

Ernest Lubitsch, a su regreso de Europa, ha contratado a dos muchachas semanas para trabajar con la "Paramount". Una de ellas, Dorothy Wick, es conocida de nuestro público por haber interpretado magistralmente el

(Pasa a la Pág. 36.)



Chef Heim. En el corazón de los Campos Elíseos! Presentación de la colección espléndida del gran costurero, orgullo de París y émulo de los reyes del feminismo mundial.

Heim presentaba su colección para la primavera de 1933. Lo que constituye, por sí solo, un acontecimiento social y mundano de primer orden. Marquesas, millonarias, artistas de todos los continentes, de París en París, solicitaron una tarjeta de invitación. Porque, además está decorado, estas recepciones están hechas a base de invitación estrictamente personal y no todo el mundo se permite atravesar la puerta del gran vestíbulo en donde los valets, de la cabeza a los pies vestidos de gran tenué verde y oro, acogen amablemente y controlan las cartas de invitación. Dentro se celebraba el gran espectáculo.

Las salas de exposición, en el segundo piso, deslumbraban de luz y lujo. Los muros están recubiertos de madera finísima —última moda decorativa de las mansiones que se estiman—. Adornos de laca blanca en los ángulos. Excepción de fondo en el que se destacan los modelos que desfilan.

La colección Heim se diferencia un poco de las otras colecciones de verano que hemos visto en estos días. Talle más bajo (es decir, en su sitio natural). Falda recta y un poco estrecha. Empleo de tisú brillantes. Extensión del algodón para los trajes bastante adornados.

Los cronistas de sociedad no se daban abasto apuntando los nombres de las damas



asociaciones confundidas en la elegante multitud. Abajo, en el entresuelo, se bailaba, se comían champagne, se comían galletas secas. Como un eco distante de esta fiesta en casa de Heim apuntaron algunos nombres:

La Princesa de Chimay, la Princesa de Wagram, la condesa de Ségur, el príncipe Nicolás de Grecia, Madame Chauvin de Trévil, Madame Emil Foull, Madame Dault, y una lista interminable. ¿cuántos, cuántos más que son la flor de la sociedad parisienne? Todas bien, bien, bien, naturalmente...

Corte bastante esculpida en cada traje, el dibujo más esculpido. Nítido y juventud de líneas. Movilidad en las formas, que se encuentran con la inspiración de Heim, sobre todo, en la parte superior del traje, que estiliza la silueta y fin en los bajos. Preocupación de evitar los escotes excesivos. Siempre de un "vestido" más que de un "conjunto" de la categoría de Heim.

Fuero a poco o no está hablando de los trajes de esta magnífica colección, a menudo que venían los días y HORRENTA me dió espacio suficiente para ello. Fue de pronto cuando algunas fotografías, tomadas esa misma noche en casa de Heim, así como los nombres de los trajes que más me agradaron y que deslumbraron por la curiosidad y la admiración de una asamblea inmensa. Estos trajes se llamaban:

Para el sport y la tarde: Burmudas, Croisere, Anneles, Green, Caravelle...

Para la noche: Bagdad, Bellina, Creaux, Camouflet...

(Pasa a la Pág. 36.)

Correspondencia de la Moda
por Madame Andrée Bizet



Gabriela MISTRAL, escritora y poeta de fama continental, a quien se ha sido ofrecida por el gobierno de Chile su representación diplomática en la capital hispana.



Fernando ASUAJE, médico dominicano que revolucionó al mundo con la noticia de haber encontrado una panacea contra todas las enfermedades en el "toque del trigemino", ha arribado a la Habana, como un simple turista atacado de fiebre, resultando su llegada completamente indiferente para los científicos criollos.

LA VELADA EN HONOR DEL EMBAJADOR DE ESPAÑA.—En los salones del Teatro Coliseo, se verificó una velada artística organizada en honor del Excmo. Sr. don Luciano LÓPEZ FERRER. Al acto asistieron representantes del Cuerpo Diplomático y miembros de la colonia hispana residente en Cuba. Lo primera fila, el Embajador, su esposa y José M. Boza.



El Gobernador del Estado de Georgia Eugene Talmadge fué durante breves horas huésped de la Habana. Junto a él los señores Whitley, Howell y King, que le acompañan.

(FOTOS DE VALES.)



DE HONDURAS.—Alumnas y profesoras de la escuela "José Cecilio del Valle", reunidas junto al "Arbol de Guasacate", mudo testigo de grandes hechos históricos y cuna de las más interesantes leyendas.

DE LA NORMAL DE SEÑORITAS DE HONDURAS.—Grupo de alumnas realizando los ejercicios finales del examen de Educación Física.

Un aspecto de la mesa presidencial del banquete ofrecido en el "Habana Yacht Club" por el Dr. Jacinto Padrono al Sr. William H. English, Presidente de New York y Huésped de nuestra capital.



La sociedad "Rafael María de Labra", celebró una suntuosa fiesta ballable para festejar la inauguración de su nuevo local de Industria y San José. La foto recoge un aspecto de la selecta concurrencia.

Paquita DE PINEL, distinguida y bella esposa del nuevo Cónsul General de Honduras en Cuba, que es agasajada por las damas de esa colonia y las más distinguidas de nuestra sociedad.



BELLEZA DOMINICANA.—Sra. Clara Aparna RICAHT AVARIL, que acaba de ser electa Reina del Carnaval en la capital dominicana.



Sra. Reina CONZALEZ Y GONZALEZ, que en el Festival de la Pienza verificado en el Teatro "Apolo", de Florida, Camaguey, ejecutó con maestría varias caricaturas de personajes conocidos. El Ayuntamiento de Florida becará a la Sra. Conzález para que perfeccione el arte para el que tantas aptitudes demuestra.

BELLEZA SANTA-LUCÍA.—Sra. Lilia PENNELL, miembro distinguido de la sociedad santolucense que por su belleza y simpática sonrisa toda la atención que aquella sociedad le prodiga.



RODRIGUEZ RADILLO, poeta que posee un don de grandes facultades que viene realizando con éxito la exposición de sus poemas.



Armando OREFICHE, pianista y compositor de mérito, que recorre las principales ciudades españolas con la Orquesta del Maestro Lecuona.



BELLEZA CAMAGUEYANA.—Sra. María MARTINEZ CAMYO, simpática y distinguida joven de la sociedad camagueyana que goza de especiales simpatías por sus múltiples y realzados dotes.



Dr. Rogelio LARÍN PARRERO, médico y primer secretario de la Universidad de la Habana, que se encuentra actualmente en Avanaa con motivo de unos días de vacaciones y que participó en los Congresos Internacionales de Medicina, Biología y en el de Higiene y Nutrición, que tendrán lugar en esta ciudad.

Dr. José María BARRERO BARRERA, Cónsul de Honduras en Cuba, que acaba de ser nombrado por el gobierno de su país, recibiendo como premio durante sus dos años de estancia en esta ciudad, las más sinceras y cordiales simpatías.

POR TOD EL ORBE



LOS JUDIOS SON TORTURADOS EN MUNICH.—Un judío residente en Munich, que fué obligado a pasearse por las calles de la ciudad, sosteniendo un destacamento nazi, portando un cartel escrito por su propia mano que decía: "¡Ponca más me volveré a quejar de la policía de Munich!" A esto llaman los hitleristas "actos de justicia".



RETORNA ALEMANIA A LA POMPA IMPERIAL.—En el palco de la Opera, perteneciente al "Kaiser" han tomado asiento, por primera vez los miembros de la familia oficial de Hitler, (de izquierda a derecha) Coerting, Ministro del Interior, el postano Blomberg, Ministro del Reichswart, el General Hitler, el Presidente Hindenburg, Von Papen, Vice-Canciller y el Almirante Reeder, Jefe de la Marina.



A una multitud, entre de más de 15 mil veteranos asistió a una parada en la península de Yasu-land para celebrar la salida del Japón de la Liga de las Naciones y la zona de Jehol. Se dice que esta parada se celebró en el momento de Tokio es la más grande demostración que ha tenido lugar después de la Gran Guerra.

LOS EFECTOS DEL ÚLTIMO TERREMOTO DEL JAPÓN.—Kimashi, la ciudad noroeste del Japón después del violento terremoto del día 1 de marzo. Cientos de muertos, doce mil viviendas destruidas y la habita completamente fuera de condiciones, fue el balance de la catástrofe.



LAS CRECIDAS DEL RIO OHIO EN PITTSBURG.—Un aspecto de una ría, carros y otros objetos situados en el patio de la Estación del Ferrocarril, en plena inundación, producida por las aguas del famoso río.

(FOTOS INTERNEWS.)



LOS DESORDAMIENTOS DEL RIO OHIO EN CINCINNATI.—La foto muestra un aspecto de los barrios más próximos a la rivera, después de la invasión de las aguas que llegaron a 64 pies de altura, produciendo varios muertos y dejando a más de doce mil familias sin hogar.



CAUDALES DE UN FAMOSO RÍO SIDO DESCUBIERTA.—Un estudio de New York, en el valor de medio millón de dólares descubiertas en su camino a la costa de la Bahía de Chesapeake y que eran el resultado de varias mil...

LAS PRESAS DE LA "RESERVA FEDERAL" HACEN MILLONES Y MAS MILLONES EN CURRENCY.—Las moschechas trabajan febrilmente cortando las hojas de billetes de banco, que convenientemente distribuidos en paquetes han sido enviados a todas las sucursales de los Estados Unidos.



LA POLICIA DE BERLIN CAZA A LOS COMUNISTAS.—Los hombres de Hitler, abduciendo a comunistas subversivos de la ciudad y poniendo a los comunistas por sus nombres a tortura y a otros interrogatorios.



LOS BUENOS AMERICANOS PODRAN ESTAR DE LA PUERBA.—Los comunistas en las ciudades de los Estados Unidos se están preparando activamente para la llegada de los comunistas, para recibir a Hitler. Alguien sugiere que se reúnan en la granada por un momento de sus actividades en el extranjero.





La orquesta "Enseño", el simpático conjunto musical integrado y dirigido por señoras cubanas, etc. ha sido objeto de un cálido homenaje de despedida el pasado día 29 en el Teatro "Fausto" con motivo de su próximo viaje a México.



Las Hermanas MEZQUITAS, simpáticas organizadoras de la "Hora Suprema" celebran el segundo aniversario de sus interesantes transmisiones al desfilizante.
Dr. Rafael CONZALEZ MENDOZA, 29-10-1944.
¿Qué año es este, con la constante cantonero salido triunfal en el ejercicio de su profesión. Felicitamos al distinguido amador por su éxito en el caso.



Hermilio PORTEL VILA, escritor cubano que desempeña el cargo de Instructor de la Universidad, acaba de obtener la renovación de la Beca otorgada por la "Guggenheim Foundation" para continuar haciendo estudios sobre Americanismo.

Pedro F. IBARRA, Otonomista graduado que acaba de inaugurar la Sala Eléctrica de Reparación del Dpto. de Optica de la Cia. Farmacéutica Internacional, S. A.



Un aspecto de la concurrencia a la simpática fiesta bailable últimamente organizada por el Club de Comunicaciones.

Dos escenas de "Adios las Armas", la sensacional película protagonizada por Helen Hayes, Gary Cooper y Adolfo Menjou. Esta película de "Paramount" fue estrenada el miércoles 29 en el teatro "Fausto".



Sefaradim y Eshkenazim, ramas de la familia judía.— Los contrayentes y el rabino: cómo actúan y cómo participan en la ceremonia.— Simbolismos rituales.— El matrimonio de Lázaro Behar e Hilda Sesi, verificado en el Chabot Ahim de Inquisidor 15, es presenciado por los otros profanos de un reportero.— Costumbres de los judíos que con nosotros conviven y que la mayoría del público ignora.

La novia, con su pequeña acompañante, ha ocupado un asiento frente al tálamo en que el novio se encuentra. Los curiosos y amigos la rodean, mientras el corazón de Hilda Sesi late presa de la más viva emoción.



Alguien, acaso un judío indiscreto, nos deslizo la noticia al oído: "Esta noche se verifica en la sinagoga Chabot Ahim el matrimonio de una pareja Sefaradim. Acuda usted que no le pesará; ha de ver un acto sumamente interesante. Y allá nos aparecemos, consentidos de que en el rito milenario de los judíos no interviniera para nada la presencia de un fotógrafo y mucho menos de una cámara fotográfica, pero convencidos, a la vez, de que a los efectos del problema místico-dialéctico de si Jesús era o no el Enviado, ni importaba ni ponía la presencia de un fotógrafo en el rito tan sagrado, como la raza que lo practica.



Ya los novios Lázaro Behar e Hilda Sesi ocupan el mismo tálamo.



La novia sigue la vía de la simpática dama, hacia el tálamo en que se ha ido, dispuesta. (FOTOS DE VALLS.)

muerte tan deseosa como la muestra de saber la diferencia que existe entre muchos matrimonios y los de los judíos.

No sabemos si entre los hebreos existe, como entre los cristianos, el hábito de hacer costas humanas por cosas a expensas de los contrayentes; tampoco sabemos si los casados hebreos costuman los últimos días en forma a "m" o a "ella" y muchos menos podemos decir si los hebreos ya casados condescienden a la "sustitución de familia" como nosotros llamamos a los hombres que hoy informan casarse. ¿Es claro que no sabemos estas cosas, porque se se dicen, aunque los Sefaradim hablan español antiguo—fué en lengua hebrea y en voz muy baja.

Lo primero que nos interesó fue saber si todos los judíos eran iguales, porque con toda honradez, nos mantenía intrigados la idea de que íbamos a presenciar un "matrimonio Sefaradim", siendo lo más torturador la seguridad instintiva que teníamos de que debía de existir un término opuesto a éste y tan caente como el de significación para nosotros. En efecto, los judíos se subdividen—nos dijeron allí—de acuerdo con el punto de su procedencia, en Sefaradim y Eshkenazim, bien sean hijos de España, Marruecos y demás países del Norte de África o de Alemania, Hungría, Rusia, etc. Explicámonos mejor: después de la destrucción del segundo Templo de Jerusalén, los judíos emigraron, diseminándose por distintos países del orbe, donde ejercieron el Comercio y la Industria. La porción de ellos que inundó las tierras hispánicas y el Norte africano, ha sido considerada desde entonces por su espíritu de trabajo y su comportamiento intachable, como "la nobleza de los Hebreos". Y aquellos que se lanzaron hacia el Norte de Europa se denominaron Eshkenazim. Sefaradim, por ese motivo, significa—seña: España, ramón: pobladores—pobladores de España.

Pero esta croniquilla ligera no ha de incurrir en el delito de internarse por senderos históricos. Nuestro propósito es saciar la curiosidad del lector, segura-

En la sinagoga hay tálamos—opuesto uno al otro—adornados con flores y plantas. Una rica alfombra, seguramente dimasquinada, que muestra la rama blanca ambos tálamos, también está completamente bordada de macetas de flores. Llega el novio—seguramente Caballero Cuberto ante Su Majestad—porque conserva su sombrero bien ajustado a la cabeza. Llega en compañía de un niño ricamente ataviado que ocupa sitio a su lado en uno de los últimos. Pocos segundos después le sucede la novia, que acompañada de un pequeño vestido de etiqueta, ocupa el tálamo opuesto. El rabino, que en este caso es (Pase a la Pág. 34)

(Viene de la Pág. 35.)

los veintidos jugadores... Se notaba en esta competencia la falta de chutadores efectivos...

Regulando paso a paso las jornadas realizadas con tanto éxito de taquilla...

En la penya que están sosteniendo los "aurichalleros" observamos que Luis Miguel del Heria...

¿De los anotadores de goles? Son varios los que se encuentran empatados con igual número de tantos anotados...

El jugador de la categoría B y "A" J. G. E. G. G. Pts

Primera Categoría. B y "A" J. G. E. G. G. Pts

Juventud 11 7 1 3 16 2 15

Fortuna 10 4 2 4 9 12 19

Heria 11 4 3 4 9 7 10

C. C. Galdak 11 3 3 5 11 13 9

Olimpia 19 3 2 5 11 16 8

Anotadores de goles

Acario (O.) 4

Héctor (C. G.) 4

Roberto (J. A.) 4

Borrazas (J. A.) 4

Tomas (P.) 4

Chicho (C.) 3

Iselento (O.) 3

Delgado (J. A.) 3

Florez (L.) 3

Manzanera (J. A.) 3

Alto (C. G.) 2

O'Donnell (H.) 2

M. Galcerán (C. G.) 2

Conill (P.) 2

Pipa (O.) 2

Rig (C. G.) 2

Y solamente con un tanto anotado...

¿Ha probado Vd. el dentífrico moderno?



Es la última palabra de la ciencia. No sólo limpia, pulve y blanquea los dientes...

Parte Dentífrica de Phillips EL DENTÍFRICO MODERNO

BAJO EL CIELO DE HOLLYWOOD

(Viene de la Pág. 26.)

papel de la profesora moderna en la obra "Muchachos de Uniforme".

"Cuando la mujer de Jorge Jessel, el célebre cómico yanqui, pidió su divorcio...

—Oiga usted, —nos dice— ¿no le parece que esa es una tontería de estos masones falisficados?

Y como a la comprensión reflejada en nuestro rostro, añadió a renglón seguido:

—Si los masones tuvieron el triángulo roto, entonces los barquilleros los falsificaron la marca; pero si los barquilleros eran los propietarios del triángulo, entonces que se den los masones de hablar de alfabetización, que los conoquemos, ellos tar jón son barquilleros...

Y mientras hace un rufido con toda la malicia de sus sesenta bien curvados, lanza la interrogación que tú, intr:

—¿Adónde eso de una vez, detel: qué fué lo primero que tuvimos en la Habana, masones o barquilleros? Yo no entiendo eso, uno es el triángulo arriba mientras los otros lo

DOS TENAZAS POR UN NIQUEL

(Viene de la Pág. 24.)

expresivo, ha sacado un medio de dar vltir clones—que eso es dar al go—seasible, dulce, capaz de enter-

—¡Pid, ¡sted!—nos dice con acento de su h.Shillad. Y no voyan usas des a creer que sus asarstraciones son—o las de muenos aristas, con-

—¡Reprías! por sí el público aplau- de. No, señores, no. A "Mariposa" se le puede pedir con confianza, que lo mismo nos revienta un "Cayull-

—Tampoco—de esos que están loquitos asomándose ante la audiencia para forzar el aplauso y saltar el "car"—y que se asía en la can-

—"Mariposa" hay que rogarle much para que repita el ómber, es tan honrado como todo eso.

Y de lo nuestra no hablemos, por que cuand. "B", p sa se afloja un "Negro Bem" y se capaz de asom-

—Repertorio completo, digámosle un una palabra, e instrumental más com-

—"Para avivar la candela, tenazas Cascaíta, se le aboga su foron, mu-

—Y así discurre la vida de este nue-

—Un identificado está "Mariposa" con su modesta ocupación, que para más enterio, su propia existencia re-

—Oiga usted, —nos dice— ¿no le parece que esa es una tontería de estos masones falisficados?

Y como a la comprensión reflejada en nuestro rostro, añadió a renglón seguido:

—Si los masones tuvieron el triángulo roto, entonces los barquilleros los falsificaron la marca; pero si los barquilleros eran los propietarios del triángulo, entonces que se den los masones de hablar de alfabetización, que los conoquemos, ellos tar jón son barquilleros...

Y mientras hace un rufido con toda la malicia de sus sesenta bien curvados, lanza la interrogación que tú, intr:

—¿Adónde eso de una vez, detel: qué fué lo primero que tuvimos en la Habana, masones o barquilleros? Yo no entiendo eso, uno es el triángulo arriba mientras los otros lo

ponen debajo. ¡Y ninguno de los dos protesta! ¡Cómo están las cosas en Cuba!

"Mariposa" nunca viaja por las aceras, siempre marcha por la plena vía; la experiencia le ha enseñado que más cómodo es andar en la perfecta la difusión audible de sus pregones piazerosos. Porque en budo que se sepa que la única habilidad de "Ma"pasa no es la instra-

Al pasar junto a una pareja de novios mu, caramelados y felices, "Mariposa" le guiña a la dama, cruza varias veces, sonríe y después grita: ¡Para las muchachas casaderas, tenazas! Y la mentalidad tropical le ha encontrado una expresión cierta relación con el número de mueres que la estadística rep re- ¡ciclar! la moza se pone roja y es seguro de que no rie. Pero al fin de eso, el vendedor pasa junto a dos "tos" que dan la sensación de un "car", y que se asía en la can-

—electora, entonces el rufido casado varía, "Mariposa" elama a pleno pulmón: "Para sacar las brazas, tenazas; para no quemarse, tenazas; para coger lo que se puede, tenazas!" Pero al el que cruza es un matrimonio, que como todos los de su clase no demuestra muchos entusiasmos, entonces el pregón cambia: "Para avivar la candela, tenazas Cascaíta, se le aboga su foron, mu-

PARATIEMPO

CRUCIGRAMA

HORIZONTALES

- 1.—Lima. 2.—Moneda cubana. 16.—Ave de rapia, grande y robusta. 17.—Cub de España al N. O. del Estecho de Gibraltar. 18.—Pronombre personal. 19.—De verbo usar. 20.—Conejal. 21.—Exclamación que significa con-

VERTICALES

- 1.—Cama rústica. 2.—Fragor o señal de cona fctura. 3.—Pumachero. 4.—Pronombre. 5.—Reserva a una persona o cosa. 7.—Inocua. (div.) 8.—Masones escritores cubanos habitos en América en 1832. 9.—Actos, anpas. 10.—Propiedad al mal. 11.—Contracción. 12.—Nombre de letra (div.) 13.—Nombre pegado de r. 14.—Masa que presidia la elega. 15.—Limpieza. 16.—Barrido, cerería. 17.—Carta de le baraja. 18.—Bastante, audiente. 19.—Agricultura. 20.—Mony, 1900 contemporáneo, que fue asado en un barquillo. 21.—Intelectual y muchacha grande nacido en Querquena entre los años 65 y 80 de nuestra era. 22.—Dios de los vientos. 23.—Parte de un vegetal que contiene los órganos de reproducción de las plantas. 24.—Ejército de Adán y Eva. 25.—Famoso plater español, fallecido en 1825 en Pando. 26.—Quere, libidinoso. 27.—Celta que le para avivar el trigo. 28.—Río de Bina llamado Asio por sus rumbos y Orizaba por los arbores. Nace en el E. de México y desagua en el Golfo de México. 29.—Cuerpo ardecente muy conocido. 30.—Pronunciación, ensalada de los m. 31.—Cuerpo de teatro, sociedad. 32.—Tela que se emplea para vendaje. 33.—Ministro de la Iglesia, cuyo oficio es servir al altar. 34.—Oración de los musulmanes. 35.—Río de Suiza. 36.—Amoroso. 37.—Isla de Noruega en la que se observó una manada de alcees cruda a B. que se da el nombre de Stale Hermanns. 38.—Bazar que se hace en los páridos. 39.—Región de la antigua Grecia, situada al N. E. del Peloponneso, que tenía por capital a Atenas. 40.—Variedad del miron. 41.—Descubridor. 42.—Canción n. y muerte en Madrid (1878-1882), que fué Virrey de México y tuvo por secretario a López de Vega. 43.—Fruta. 44.—Indicación que denota remora de o memoria de lo que se quiere decir. 45.—Orden Real (div.) 46.—Proposición interrogativa que significa: ¿cómo? 47.—Artículo. 48.—Pronombre. 49.—Artículo. 50.—Artículo. 51.—Artículo. 52.—Artículo. 53.—Artículo. 54.—Artículo. 55.—Artículo. 56.—Artículo. 57.—Artículo. 58.—Artículo. 59.—Artículo. 60.—Artículo. 61.—Artículo. 62.—Artículo. 63.—Artículo. 64.—Artículo. 65.—Artículo. 66.—Artículo. 67.—Artículo. 68.—Artículo. 69.—Artículo. 70.—Artículo. 71.—Artículo. 72.—Artículo. 73.—Artículo. 74.—Artículo. 75.—Artículo. 76.—Artículo. 77.—Artículo. 78.—Artículo. 79.—Artículo. 80.—Artículo. 81.—Artículo. 82.—Artículo. 83.—Artículo. 84.—Artículo. 85.—Artículo. 86.—Artículo. 87.—Artículo. 88.—Artículo. 89.—Artículo. 90.—Artículo. 91.—Artículo. 92.—Artículo. 93.—Artículo. 94.—Artículo. 95.—Artículo. 96.—Artículo. 97.—Artículo. 98.—Artículo. 99.—Artículo. 100.—Artículo.

ALGUNAS INVENCIONES

- 1791.—Claudio Chappe inventa el telégrafo aéreo. 1796.—Aloys Sanefelder inventa la litografía. 1798.—Alessandro Volta descubre el galvanismo. 1799.—Descubrimiento de la máquina para fabricar papel continuo. 1800.—Eduardo Jenner descubre la vacuna. 1801.—Humphry Davy inventa la luz eléctrica. 1801.—Juan Antonio Chaptal descubre la fabricación del alumbre, del salitre, de los cementos, el blanqueo por medio del vapor y el arte de teñir el algodón de enc. nada. 1803.—Roberto Fulton hace una experiencia de navegación por vapor en el Sena. A él se debe prácticamente la propulsión de los barcos por medio del vapor.

LOS MOLUSCOS

Muchas son las especies comestibles en los diversos grupos de moluscos. Al grupo de los cefalópodos pertenecen quizá los más sabrosos. Los pulmarcos, los llamados voladores o potas, la jibia y otros especies son objeto de intensa pesca. Los octópodos o pulpos son de carne más basta, y su pesca es sólo circunstancial o se realiza únicamente en algunas lagunas. El pulpo común fresco o disecado, y el pulpo almizclado o "Eleudene manchada" son los que algunas veces se consumen. Los gasterópodos solamente encier un escasas especies comestibles. Su cuerpo musculoso en estado fresco hace poco aptos para el consumo. En otras edades, el hombre prehistórico utilizaba las lapas y los bigarros (diversas especies de caracoles libranes) para su alimentación, consumiéndolos en cantidades considerables; hoy día, tan sólo algunos de estos últimos, son considerados como mariscos, pero poco apreciados. Las especies más importantes desde el punto de vista económico son los lamelibrancos, entre los cuales se incluye las almejas, los mangos de cuchillo, las chirlas, los caracoles, los diátes de mar, los coquines y berberchos, las pechinas y, sobre todo, los mejillones y las otras, que son objeto de un intenso cultivo. Los mejillones se crían en empalizadas emplazadas en las orillas del mar, en parte sembradas; las larvas libres se fijan algunos días después de su nacimiento sobre las pilas más internadas en el mar, que sólo quedan al descubierto durante las mareas bajas. En pocos meses alcanzan bastante desarrollo. En ese momento se realiza una especie de transplante; se recogen los pequeños mejillones fijos, despegándolos cuidadosamente, y se transportan a empalizadas más próximas a las orillas, las cuales quedan al descubierto en todas las mareas.

¿Mal de Corazón o Indigestión?

F Palpitaciones, Acedia, Opresión, Falta de Respiración.

UNA PRUEBA DE TRES MINUTOS DESCUBRE CUAL ES EL MAL.

El mal de corazón, hay millones que viven en constante desconcierto por que no saben que atribuyen de los síntomas que alienta a mal de corazón. Los síntomas de mal de corazón son: Palpitaciones, falta de respiración, opresión, acedia, indigestión, que no saben que son síntomas de mal de corazón. Descúbrase con el estudio del sistema de hablar de alfabetización, que los conoquemos, ellos tar jón son barquilleros...

SOLUCION AL CRUCIGRAMA DE LA SEMANA ANTERIOR



Maltina Tivoli Vitaminada VIGOR NUTRICION BELLEZA PEDIDOS 1-5267.

SOLUCIONES A LAS ADIVINANZAS DEL NUMERO ANTERIOR LA GRACION LA PACIENCIA

El Baile y la Arquitectura Femenina

El desarrollo físico de las bailarinas.—El baile y la prensa abdominal.—La modernidad de Isadora Duncan.—La resistencia de Ana Pavlova.—La recia musculatura de Eva Beltri.—Tina González, joven bailarina cubana.



Ann. PAVLOVA. ¿Clase? ¿Ángel? ¿Mujer etérea, esclava en sus danzas de los más difíciles movimientos y ejercicios, ha dejado en cueros la vieron bailar la impresión de algo impalpable, demasiado sutil, con mucho más de ángel o de aparición fantástica que de mujer real. Su cuerpo, delicado como sus danzas, era, sin embargo, una maravilla de constitución física.



El espectáculo grandioso de una bailarina que mediante los movimientos del precioso instrumento que es el cuerpo, expresa al compás de la música los más variados estados de ánimo y los más complejos pensamientos invita a preguntar: ¿Es conveniente esta orientación progresiva para el desenvolvimiento de las funciones femeninas? ¿Las estimula y acrecienta? O por el contrario, esta movilización tenaz anula o neutraliza sus impulsos?

Cualquiera que sea la afirmación que pueda hacerse en un orden teórico, bien se comprende que nada sería más eficaz e instructivo que estudiar la salud y el bienestar de las mujeres que desde muy temprano se han dedicado a este aspecto de la vida, teatral.

Fuera está todavía la memoria de la figura internacional de Isadora Duncan. Sus años mozos corrieron veloces a la orilla del mar. La danza fue para ella el pedestal donde había de asentarse toda su educación. Muy tiernos todavía, movíanse sus miembros al acorde de los ritmos que arpegjaban sus miembros maternos. Ya en la adolescencia fortaleciéronse sus miembros presidiendo la maravilla de constitución y de destreza coreográfica que había de hacerla célebre en el mundo entero. La escurrida de su magnífico desarrollo físico había que admirarla siempre.

En las cálidas propagandas para recaudar los fondos que contribuyeron a sostener la costosa

ma conflagración mundial, les más altos valores de la escena y del arte prestaron su valioso concurso. Sarah Bernhard, la divina Sarah ofrecía el censo de su ancianidad gloriosa con fervor tan vehemente como patriótico. Eleonora Duse, la fiel compañera de la estimia bailarina, ofreció la irreparable belleza de sus interpretaciones teatrales.

Isadora puso al servicio de la causa, la atracción magnética que irradiaba de la escultura de su cuerpo. Cofióse al tallo cimbrante y esbelto, los colores vivos de la bandera francesa. Impresión a su cuerpo movimientos rápidos y difíciles a los acordes patéticos de la Marsellesa. Vibraba toda su figura con ardor y estetismo incomparable. Las muchedumbres, frenéticas y delirantes, se inflamaban. La campaña fue un éxito.

Fuera bien, la maternidad fue lograda en perfectas condiciones en la Duncan. En su exquisito aprendizaje de artista vinculada con violencia el instinto maternal. La muerte trágica de sus dos pequeños acabaron para siempre con la perenne alegría de su espíritu. La danza no había apagado, pues, lo que tenía de funda-

Isadora DUNCAN, la devota del movimiento natural en la danza, consagró su vida al desenvolvimiento de esta escuela; envolvió su cuerpo en la malla de las banderas aliadas para ejecutar danzas que exaltaran los sentimientos patrióticos de las multitudes haciéndolas pensar en defender el suelo amonazado; fué madre, tan tierna y dolientemente amorosa de sus hijos como lo era de sus bailarinas a tal extremo, que la pérdida de su pareja de pequeños mató el pájaro alado de sus danzas y de su Arte... Fué original en su vida y hasta lo fué en la muerte: el fino tul de su sombrero fué su propio dogal, rudamente tirado por la fuerza mecánica de un auto,

mental y eterno lo más femenino de la mujer: la maternidad.

Otro caso de eufónico desarrollo físico fué el de Ana Pavlova. La misma Isadora, que pertenecía a una escuela diametralmente opuesta admiraba y aplaudía la resistencia física y la pureza de



A cargo de la Dra. MARIA J. DE LARA

Médica del Hospital de Maternidad.

Toda la correspondencia relativa con esta sección o con el Consultorio que adjunto a la misma hemos establecido, debe dirigirse a "Sección Eva", Apartado No. 2103, Habana, Cuba, o a Dra. María Julia de Lara, Escobar número 41, calles, Habana.

líneas de Ana. Ella cruzaba rauda por el escenario estandando a la vez la gracia de un cisne y la ingravidez casi celestial de un ave.

Vive todavía, en la plenitud de su actividad lograda,—para usar un concepto felizmente empleado por Jorge Mañach a propósito de la famosa Berta Singermann— el magnífico ejemplo de la vigorosa y sana arquitectura femenina de Eva Beltri. La famosa bailarina de México, más expone claramente el gran partido que la mujer puede obtener de la práctica del baile. Basta observar sus muslos fuertes y armónicos que sostiene con firmeza y elegancia, como esculpidas esculturas, su sólida anatomía. Basta observar la elástica firmeza de la prensa abdominal que mantiene tensa e impecable la línea del vientre. Por dos veces, sin sombrero, la ciudadana ha depositado en sus dos muñecos, ahora son dos niños suaves de ocho y cinco años respectivamente. La absoluta normalidad de todas sus funciones, el contagioso bienestar que irradia de toda su figura dice bien a las claras lo útil y conveniente que es el baile actuando como ejercitación metódica. La fina inteligencia de los griegos, lo comprendió así. Por eso, la danza formaba parte de todos los sistemas de educación como una de las asignaturas fundamentales. Sólo más reciente hábito de costumbre el baile como arte secundario. En realidad, el constante elemento de la Música, unido muy estrechamente a la Gimnástica. Puede observarse—con la elocuencia de los ejemplos prácticos que ilustran este trabajo— que el baile contribuye eficazmente al fortalecimiento y desarrollo corporal. Puede decirse que practicando al aire libre con la instructor conveniente a la constitución física del que lo realiza constituye un ejercicio más completo que la esgrima y que la equitación, ya que de todos es sabido las grandes dificultades que hay que vencer para practicar tanto la una como la otra.

Sus ventajas son muy apreciables, sobre todo, para la arquitectura femenina. Sus funciones de la mujer exigen mucho de la prensa abdominal. El propósito máximo de toda mujer debe ser fortalecerla. Una prensa abdominal firme y resistente, combate con éxito la constipación, ya que el diario ejercicio que se imprime a los músculos abdominales actúa como un masaje suave y estimulante. Verdaz es que las causas de dicha afección son múltiples: la insuficiencia hepática, la alimentación inadecuada, las fermentaciones en general, pero la influencia del debilitamiento de la pared abdominal, no puede negarse.

El fortalecimiento de la prensa abdominal—aparte, desde luego, de las enfermedades generales que tienden a los depósitos adiposos es el elemento más eficaz para combatir el aumento de grasa en el



Tina GONZALEZ, la joven bailarina cubana, promesa vigorosa en el orden atlético y granito de la vida en el orden femenino, es uno de los vivos ejemplos de cómo la ejecución de ejercicios coreográficos fortalece y realza la arquitectura femenina. Tiene realiza cada día una serie de ejercicios de esta naturaleza, especialmente para fortalecer su prensa abdominal.—(Foto ALBERT.)



Eva BELTRI, la genitri danzarina italiana, aparece en esta foto hecha durante la ejecución de la danza "Mareas de Nubarrón", en toda su plenitud física y femenina. La Beltri, estudiada por nosotros durante su estancia en la Habana y desde un punto de vista científico, padeció de un "gasa" que gaza de la planta en ambas piernas. Extraordinariamente bien dotada en el orden físico, con todas sus funciones femeninas actuando con regularidad cronométrica y con toda su actividad materna a flor de labios,—impregnada del recuerdo de los días venturosos dejados en la tierra amada,—contribuye la mujer que hoy, que es muy mujer, muy madre, y sobre todo, muy artista.—(Foto ALBERT.)

vientre. Este sistema, más antihistérico que ninguno otro, debe combatirse con la mayor tenacidad. El por sí solo depriime y avieneza más que ninguna. El hecho mismo de aproximarse entre los dedos un gran trozo de grasa bajo la piel del vientre indica ya que una mucronada abdominal está debilitada. Al principio no es sino un aumento de la línea curva. Después ésta se irá aumentando más cada vez. Más adelante el vientre tenderá a caer. Entonces surge fatidico y temiendo al viento un alfiler. Todo el tejido blando y sin vitalidad se agita como hielve volátil. Ya para entonces aparecen las calías de los depósitos, el descenso de muchos de ellos y todo lo que se queda en la piel del vientre indica ya que una mucronada abdominal está debilitada. Al principio no es sino un aumento de la línea curva. Después ésta se irá aumentando más cada vez. Más adelante el vientre tenderá a caer. Entonces surge fatidico y temiendo al viento un alfiler. Todo el tejido blando y sin vitalidad se agita como hielve volátil. Ya para entonces aparecen las calías de los depósitos, el descenso de muchos de ellos y todo lo que se queda en la piel del vientre indica ya que una mucronada abdominal está debilitada.

Si por el contrario, la pared abdominal es fuerte, la grasa no puede depositarse en ella. Existe una oposición permanente entre las fibras elásticas y las resacas y el anclamiento de grasa en el vientre. Este es el secreto del cuerpo de Eva Beltri. En su gran fortaleza muscular a la que se debe su maravillosa arquitectura. Toda mujer debe aspirar a este bello ideal. Todas deben progresar en su mejoramiento. Como causas nocivas del debilitamiento del vientre que contribuyen al debilitamiento de sus paredes, deben citarse las funciones digestivas deficientes. Este es el primer factor que debe combatirse. Después las tensiones de las funciones femeninas. Este aspecto también debe tratarse. Finalmente, la acción física, que disminuye la fatiga y estimula la pared abdominal. Ejercicio aeróbico, especialmente para fortalecer su prensa abdominal.—(Foto ALBERT.)



ES ESTA LA MANZANA DE LA DISCORDIA ENTRE LOS FAIRBANKS, JR?—Lucy Doralne, artista a la que se hace intervenir en el problema creado con la demanda de 50 mil pesos planteada por el ingeniero Dietz a Douglas Fairbanks, Jr.



Jean HERLOW, la del busto eleotrizante, es invitada de honor de Fred H. Booth, multimillonario de Ottawa, propietario de grandes intereses ferroviarios y hermano de la Princess Eric, de Dinamarca. Los dos jóvenes han sido compañeros durante toda la temporada invernal. Surgirá de aquí el tercer romance de la Herlow?



LA MAS FAMOSA PARCA DE HOLLYWOOD EFUENDE BRAVAMENTE SU UNION.—Doug y Joan a bordo del tren en que viajan, después de haber declarado él que está más enamorado de su esposa que en 1929 cuando se casaron y después de haber dicho ella que al es preciso acudir a la Corte a defender a su marido de la acusación que le hace el Ingeniero Químico Jorge Dietz, por la enagenación del afecto de su esposa, actriz danesa.

(FOTOS INTERNEWS)

Peggy HOPKINS, la blonda Peggy, le da la bienvenida a la rubia cerveza que reciente ley autoriza a beber. ¡Hasta a las artistas les conmueve la cerveza!

Curso de Estenografía "Pitman" Modificada

por EVELIO ALCEDO LAZCANO

CUARTA LECCION DEMOSTRACION GRAFICA DE LAS POSICIONES

Por la figura No. 9, demostramos prácticamente las posiciones a que se refiere la segunda lección al tratar de las POSICIONES, por las que se agrupan las vocales.

Observar bien el lugar que ocupa la primera sílaba, que siempre es a la que debemos atenernos para la representación de la vocal por la posición.

Supongamos que deseamos escribir la palabra "much". Estenográficamente escribiremos "mich" o "mch". La frase en la cual se encuentra dicha palabra es la siguiente: "Hace mch tiempo que no la veo". El guión existente entre la "m" y "ch" ocupa el lugar que corresponde a la vocal. Si queremos escribir la palabra "muchos", la que se encuentra en la siguiente frase: "Haremos este mes todas las deudas" estenográficamente será escrita: "pag-m-s". Los guiones ocupan el lugar de las vocales.

Al principio parece presentar alguna dificultad esta fuga de vocales, pero una vez conocida toda la teoría estenográfica, la traducción es sumamente fácil por existir ciertos complementos que cooperan en sumo grado en favor de la traducción.

Figura No. 9

Primera posición	
Barra √	Nada √
Car √	Pal √
Nada √	Ma √
Lado √	Pa √
Arca √	Arca √
Segunda posición	
Arca √	Arca √
Car √	Pal √
Car √	Pal √
Car √	Pal √
Car √	Pal √
Car √	Pal √
Tercera posición	
Car √	Pal √
Car √	Pal √
Car √	Pal √
Car √	Pal √
Car √	Pal √
Cuarta posición	
Car √	Pal √
Car √	Pal √
Car √	Pal √
Car √	Pal √
Car √	Pal √

DE LA "R" CURVA Y "R" RECTA. CONSONANTE BIFORME

Como hemos dejado expuesto en la primera parte de la tercera lección, la "R" es una de las cuatro consonantes "biformes", con cuya consonante debe escribirse atendiendo a las reglas siguientes:

PRIMERA: Cuando la palabra principie por la consonante "R", se escribirá con la forma recta, o sea la ascendente, con excepción de cuando le siga a la "R" UNA "M", en cuyo caso debe emplearse la forma curva por ser mucho más rápido el trazado de "R" curva con "M" que con "R" recta.

SEGUNDA: Cuando la palabra principie por vocal seguida de "R", se escribirá con la "R" curva. Ello nos indicará la existencia de vocal como inicial de palabra.

TERCERA: Cuando la palabra termine en vocal y la última consonante sea "R", se escribirá con la forma recta. Ello nos indicará que la palabra termina en vocal.

CUARTA: Cuando la "R" sea la última letra de cualquier palabra se escribirá con la "R" curva y ello nos indicará que la misma termina precisamente en "R".

Escribanse las palabras Roma, rima, ramo, remio, remoto, etc., con las dos "R" y observaremos como el trazado de los signos es más fácil empleando la "R" curva. Para estas reglas, obsérvese la Fig. No. 10.

Figura No. 10

Reglas de la "R"

Primera Regla

Segunda Regla

Tercera Regla

Cuarta Regla

DIPTONGOS

Diptongo, gramaticalmente hablando, significa unión de dos vocales, una fuerte y una débil, o una débil y una fuerte. Como sabemos, las vocales fuertes son a-e-o y las débiles i-u. Los diptongos en el idioma Castellano, son catorce, pero la unión de vocales puede llegar hasta veinte, como podremos ver por la figura No. 11.

Los diptongos, como se vé por dicho gráfico, se escribirán siempre juntos, pero separados de las consonantes con las cuales formen sílaba.

Prestarle un poco de atención, veremos que no nos ofrece dificultad alguna el aprendizaje de los diptongos, pues solamente consiste en unir los signos representativos de las vocales, que ya conocemos por el alfabeto. Véanse las Fig. números 11 y 12.

Figura No. 11

Diptongo	Signo	Diptongo	Signo
ai	~	ui	~
au	~	ou	~
oi	~	oi	~
oo	~	oo	~
oo	~	oo	~
oo	~	oo	~

Figura No. 12

Ecritura con diptongos

Unión de vocales fuertes

Unión de vocales débiles

TRIPTONGOS

Triptongo, como sabemos, es la unión de tres vocales, dos débiles con una fuerte entre ellas. Los triptongos no hacen llegar a siete, los que tampoco presentan di-

ficultad alguna para su aprendizaje, por cuanto su enlace es lo mismo que si se tratase de diptongos, e sea, unir los tres signos que representan a las tres vocales. Véanse las figuras números 13 y 14.

Figura No. 13

Diptongo	Signo
ai	~
ui	~
au	~
oi	~
oo	~
oo	~
oo	~

Figura No. 14

Ecritura con triptongos

Unión de vocales fuertes y débiles

Unión de vocales débiles y fuertes

Unión de vocales débiles y débiles

La sustitución de las vocales, diptongos y triptongos, ha sido una de las mejoras introducidas en la estenografía "Pitman", pues originalmente las vocales se representaban por puntos y rayos, que tenían que ser colocados según la vocal que fueran. Al pasar a diptongos, sufrían otra variación e igualmente al pasar a triptongos.

MONOGRAMAS

Monograma, estenográficamente, significa la representación de una frase, compuesta de varias palabras, por un solo signo, con lo que conseguimos evitar la separación de un signo del otro y por consiguiente la pérdida de tiempo, lo que constituye el enlace de varias sílabas o palabras.

Desde la presente lección veremos muchos monogramas que se pueden formar, con los que el estudiante adquirirá los suficientes conocimientos para ampliar el número de sílabas de acuerdo con las necesidades que le exija su ocupación.

Para la primera lista de monogramas, véase la figura 15.

(Pasa a la Pág. 42.)



Gozando de la vida...

Cuando por uno u otro motivo usted se excita en los placeres de la bebida, de la comida y del fumar no tema los consiguientes desórdenes de su organismo, si tiene a mano

Leche de Magnesía de Phillips

Dos cucharaditas en un vaso de agua antes de acostarse y la misma dosis al levantarse, le producirán resultados excelentes: le corregirán los desórdenes del estómago y de los intestinos, como acedías, eructos, pesadez, ardor, etc., y además le harán desaparecer el dolor de cabeza y el malestar.

¡Ejaja la de Phillips!



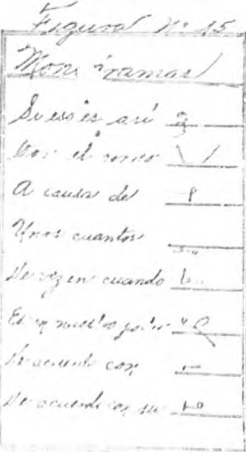
DEAS

EL HUEVO. — El huevo de la mariposa, oculto en la tierra.

¡Piensa ni remotamente que volará mañana sobre el cielo limpio y leve?

CURSO DE ESTENOGRAFIA "PITMAN" MODIFICADA

(Viene de la Pág. 41.)

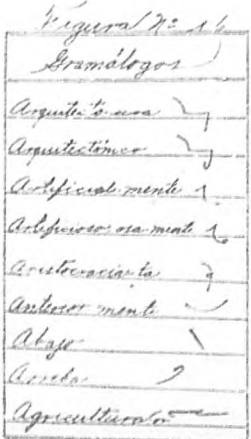


PAPEL Y LAPIZ Y POSICION QUE DEBE ADOPTARSE

El papel, en el cual se debe escribir, debe ser regularmente cuadrado, con líneas del ancho convenientes con la estenografía No. 1. Las libretas de Taquígrafía se encuentran enlazadas por la parte superior, al contrario de las libretas corrientes, que se encuentran enlazadas por el lado izquierdo, las cuales, a no ser por imperiosa necesidad, no deben emplearse, porque como se podrá apreciar prácticamente, son más incómodas para escribir que las empleadas para la escritura estenográfica.

En la libreta de Taquígrafía no se escribe lo que en la libreta corriente, o sea, que en algunas ordenes de la primera hoja y en algunos casos, después la segunda y así sucesivamente.

En la libreta de taquígrafía se escribe el frente primero, dejando a dorso de todas las hojas sin escribir, y cuando hayamos terminado de escribir todas las hojas y quedamos entonces que escribiremos por todos los dorsos, que ahora resultan todos los frentes.



Respecto al empleo de la pluma o lápiz, las opiniones están divididas, pero mientras unos encuentran más propio el lápiz, otros opinan que lo es la pluma.

Sinceramente, nosotros creemos que el lápiz, esenta muchisimas más ventajas que la pluma, a la par de que a muchísimo más cómodo.

Existen unos lápices fabricados expresamente para la escritura estenográfica, los cuales llevan el nombre de este arte. Es el que de ser posible debe ser empleado. Mas sin embargo, como no siempre es fácil conseguirlos, y los más corrientes son los de marca "Mikado" y "Mazey", indicamos que sean empleados los que llevan el No. 2, en ambas marcas, pero no ser ni muy blandos ni muy duros. Este es muy importante, sobre todo a los principiantes, para que le salgan los signos bien marcados, aunque después de ser hecho estenografía se puede llegar a escribir con lápiz un poco más duro, por ejemplo el No. 3.

La posición del cuerpo debe ser la más descansada posible, pero siempre adoptando la empleada por los callígrafos, o sea la de que el cuerpo no se encuentre encorvado, sino lo más recto posible, para en esa forma darle mayor soltura al movimiento de la mano.

PARTE HISTORICA

Por espacio de muchos años estuvo la estenografía en el mayor de los olvidos hasta que en 1866 el Sr. J. C. Groves publicó en Holanda una obra que contenía un nuevo sistema de taquígrafía. Aquel sistema no llenaba las esperanzas y las necesidades exigidas, por lo que fuéror sumamente pocos sus practicados y en poca tiempo quedó en el mayor de los olvidos.

En el año 1838, el doctor Pigeon Bright publicó en Inglaterra un nuevo sistema, que no por ser bastante complicado dejaba de ser bastante aceptable, siendo de mencionar el hecho de que el mismo ya expuso y basaba su sistema en el fonetismo, tomando en consideración los sonidos y no los signos aislados para la representación de las palabras, como hasta la fecha había sucedido en casi todos los sistemas practicados y publicados.

A partir de año 1858 son publicadas varias obras, que no merecen ser mencionadas por no haber adoptado nada en beneficio del arte de la escritura instantánea. Hasta que Inglaterra, la nación que más le ha hecho por la estenografía, ofreció grandes premios para el que presentase el mejor sistema de escritura veloz.

En el año 1786 fué celebrado un concurso al que asistieron unos 36 aspirantes a obtener los premios y demostrar sus sistemas. El triunfador, teórico y prácticamente, fué SAMUEL TAYLOR, quien tomó como base la circunferencia y diámetro. Estudiado su sistema por el conde de Arden, fué designado profesor de la materia en la Universidad de Oxford, Inglaterra, desde empujando la cátedra por varios años.

En el sistema Tayloriano las consonantes y las vocales se escriben unidas, procedimiento este seguido por la mayor parte de los sistemas actuales, que con algunas modificaciones, no son sino adaptaciones de aquel. (Continuará.)

LA QUINTA LECCION TRATARÁ SOBRE:

1. Fin de la estenografía Integral.
2. Signos suplementarios—MH y MP.
3. Círculo de "B", "C" y "Z".
4. Abreviatura.
5. Ejemplos de esta regla.



Desde la niñez Para conservar el cabello peinado todo el día, use



CONSERVA PEINADO EL CABELLO

DESTRUYA ESE RESFRIADO EN UNA NOCHE

Los resfriados deben ser atendidos durante las primeras veinticuatro horas, por las siguientes razones: un resfriado ordinario atraviesa tres períodos. El Período Seco, durante la primera veinticuatro horas; el Período de Secreción Acnosa, durante uno a tres días; y el Período de Secreción Mucosa. Una vez que el resfriado haya pasado el primer período su alivio es más difícil de efectuar.

Tomando en seguida el Laxativo Bromo Quinina Grove se obtiene un alivio inmediato, porque este remedio para resfriado, gripes, toses y catarrros, produce los cuatro efectos necesarios. Incita el funcionamiento correcto de los intestinos, destruye los microbios del resfriado y elimina la fiebre; quita el dolor de cabeza y la inflamación general del cuerpo; e irrita el organismo y lo fortifica contra ataques posteriores de la enfermedad.

El Laxativo Bromo Quinina Grove no contiene narcóticos ni provoca malestares posteriores. No le expone el estómago ni produce vómitos de cabeza. Por medio algo ha sido reconocido universalmente por millones de pacientes como el remedio predilecto en casos de resfriados, toses, catarrros y gripes. Usted puede tomar estas famosas tabletas con toda confianza. De venta en todas las boticas, farmacias y droguerías en convenientes cajitas de tamaño apropiado para el bolsillo, y en su nuevo empaque el Librito Grove conteniendo cuatro tabletas. Rehusé imitaciones y tabletas sueltas. Insista que sea el genuino.

LAXATIVO BROMO QUININA GROVE

5. Gramátigos o Siglas convenientes.
6. Monogramas.
7. Parte Histórica.
8. Consejos a los estudiantes.



Ese aire juvenil de Primavera...

Si usted joven, si está en la edad en que la mujer es como una rosa recién abierta, si quiere la frescura de sus cabellos que maten sus facciones para hacerla aún más fresca y más joven.

Si la llegada usted a la plenitud de su belleza y quiere usted conservar, lo cuando más necesario usted MICHÉL. El "Michele" distribuido en todos los países de su continente y dará a sus cabellos la frescura y el brillo de los cabellos de la juventud.

Ofrece cinco creaciones científicas: El creyón con sus bellas tonalidades que dan a los cabellos una exquisitez superior de naturalidad y frescura. El Arebol, de delicados matices que matan el color. Los Polvos, de aplicación sencilla y El Cosmético y Sombra para las De la veal y Perfumerías y Farmacias



EL BAILE Y LA ARQUITECTURA FEMENINA

(Viene de la Pág. 39.)

ción, patinaje, calistania, remo, etc. Ejercicio pasivo: masaje, bien sea manual o eléctrico. Este último tiene la ventaja de su uniformidad. El masaje abdominal despierta las fibras musculares. Obliga la contracción de las fibras débiles y estimula su fortalecimiento. Las coloca a pié firme en las más difíciles condiciones. Todo esfuerzo para fortalecer la zona abdominal está supeditado al estado de los órganos internos. Si existe el más ligero dolor o la inflamación más pequeña, deberá tratarse en la forma primeramente. El reposo, la inmovilización absoluta y los demás procedimientos médicos y físicos de la Terapia Moderna serán aplicados para obtener la sedación. Antes de terminar el trabajo de

hoy, contémplos la graciosa decoración de Tina González. La joven cubana cubana fortalece su prensa abdominal con diarios ejercicios de la arquitectura femenina.

Consultorio EVA

337.—ROSA MARMOL, Habana.— Para el padecimiento que me indica debe tomar 10 gotas antes de almuerzo y 10 gotas antes de comida, por lo que un poquito de agua, los 10 días antes de la fecha en que usted espere su visita, de la medicina siguiente:

R. V. berno: 10 gramos. Hidr. stide: 10 gramos. Pasionaria: 10 gramos. Aceite de canela: 2 gramos.

H. S. A. Gotas. Uso interno. Para reponer después de la gripe que ha pasado, le será muy conveniente tomar una cucharada después de almuerzo y una después de comida del medicamento siguiente:

R. Glicerito de los fosfatos de hierro, quinina y estricnina: 100 gramos.

Jarabe simple: 300 gramos. H. S. A. Cucharadas. Uso interno.

338.—MYRELLA, Artemisa. — Señora: el problema del busto—dentro de ciertos límites, desde luego—está resuelto ya. Por correo le hago todas las indicaciones precisas en su caso.

339.—GLORIA BATISTAPAU, Habana.—Por correo le hago las indicaciones precisas en relación con su enfermedad.

340.—AIDA SALMON GODO, Santiago de Cuba.—Recibí su segunda carta con los datos requeridos. Por correo le llegaré el plan solicitado.

341.—PREOCUPADA, Nueva Paz.—Esoos vellos superfluos cuando son tan fuertes, tan abundantes y tan largos, suelen estar en la región de ciertas deficiencias de las glándulas femeninas. Para evitarlo lo mejor será un tratamiento medicamentoso causal. Por extirparlo a la manera práctica, segura y eficaz es mediante la electrofisiología. Los aparatos eléctricos con que se practica, estas extirpaciones emplean una corriente galvánica inducida que produce una electrólisis de 15 segundos que destruye por completo el vello piloso. Una vez desaparecido el vello no vuelve a salir jamás.

Las líneas brillantes a que usted hace referencia se deban a la falta de continuidad por la poca elasticidad de la piel, estas líneas tienen la misma significación que las estrías de las mujeres que han gozado repetidas veces. Le recetaré una loción para recoger un poco los tejidos, la cual disminuirá relativamente su longitud.

Las vnas salientes de las manos están en relación con el estado del aparato circulatorio y del sistema endocrino. Remítame franqueo para indicarle lo que debe hacer.

342.—OLIVIA, Habana. — Su temperamento es material. Use perfumes suaves y delicados: esencia de rosa, de heliotropo o de gardenia.

En cuanto a su anhidrosis material, remítame franqueo, o para indicarle lo que debe hacer.

343.—MARILYN PEREZ DE CH. Cumanayagua. —Por correo recibirá los inform. s. solicit. to.

344.—JURA AGOSTIN, MESA, Manzanillo.—Por correo recibirá todos los informes que desea.

345.—CORINA PERE SOTO, Cumanayagua.—En particular recibirá los datos.

346.—ANGELA, Sagua la Grande.—Si, señora, su visita es perfectamente normal. Su tipo es personal y energético. Debe usar perfumes relativamente intensos, como esencia de jazmín.

347.—LOURDES R. PARRA, Habana.—Padece usted una ligera deficiencia. Por correo le envío las indicaciones.

348.—A. PEREZ, Santa Clara.— En particular recibirá las indicaciones solicitadas.

349.—ELDA, Santiago de Cuba.—Sus funciones femeninas están normales. Ese ligero padecimiento que me indica curará en seguida. Disuelva una cucharada de sal en un litro de agua hervida para un lavado diario. Tómese 100 porciones salino cada ocho días. Le recomiendo mucha fruta, especia, fruta fresca en ayunas y por la noche antes de acostarse.

350.—GENOVEVA, Habana. — Si, señora, el "Genoveva" que usted leyó se refería a usted, pues las cruces intercaladas no había manera de representarse en letra de imprenta. En particular recibirá las indicaciones que el franqueo llegó oportunamente.

351.—JUANA CASTARON, Comandante Facultativa, Central Franciscana, Camagüey.—Para todas las universitarias tengo siempre una dedicación especial. La salud con verdadero gusto y agradezco su cariñoso recuerdo para nuestro querido Hospital de Maternidad. Por correo recibirá una extensa carta.

352.—ALINA.—Tanto la receta para la extirpación de los vellos como el método para el desarrollo del busto los recibirá por correo próximamente.

353.—SRA. DE CASTILLO, Santiago de Cuba.—Muy agradecida por su sincera felicitación. A lo que me sugiere sus sugerencias. En realidad, lo que yo deseo es acilitarle a la manera práctica, segura y eficaz mediante la electrofisiología. Los aparatos eléctricos con que se practica, estas extirpaciones emplean una corriente galvánica inducida que produce una electrólisis de 15 segundos que destruye por completo el vello piloso. Una vez desaparecido el vello no vuelve a salir jamás.

Las líneas brillantes a que usted hace referencia se deban a la falta de continuidad por la poca elasticidad de la piel, estas líneas tienen la misma significación que las estrías de las mujeres que han gozado repetidas veces. Le recetaré una loción para recoger un poco los tejidos, la cual disminuirá relativamente su longitud.

354.—SRA. E. BORRERO DE M., Santiago de Cuba.—Por correo recibirá las indicaciones.

355.—CLEOPATRA, Santiago de Cuba.—Debe usar perfumes suaves como la esencia de rosa.

356.—MARILYN, Habana. — Debe usar perfumes medianamente intensos, como esencia fina de geranio.

357.—MAGAY, Habana. —Por fin, mi buena amiga, va por correo, la fórmula del "aacht". Espero que usted será comprensiva y sabrá agradecerme.

358.—VIOLETA, Minca.—Son muy naturales sus anhelos de maternidad, señora. El ya está usted curada como por arte de magia, cualquiera que sea visitada por la cigüeña. Creo, sin embargo, que su malestar más reciente puede dificultar ligeramente el logro de su maternidad. Pa. a esto le envío por correo la indicación precisa.

359.—TRAVIATA, Pinar del Río.



Mantenga la frescura de su cutis durante todo el día

"NIEVE" "HAZELINE"

Corrige la sequedad causada por el sol y viento. El empleo regular de esta preparación tonifica el cutis y preserva su suavidad y tersura.

Tubos para el bronceo, frascos de cristal para el tocador, de venta en todas las Farmacias y boticas

BURROUGHS WELLCO Y CIA. LONDRES

—El ejercicio normal de la vida conyugal no perjudica en lo absoluto a la lactancia del bebé. Por correo le envío las indicaciones.

360.—UNA TRIGUEROTA, Pinar del Río.—Para el golpe en el pecho póngase bolsa de hielo durante quince o veinte minutos y tómese un purgante salino. Se ve que padeció usted de cierta deficiencia familiar. Por correo recibirá indicaciones.

361.—RAMONA VALDES, Habana.—Por correo recibirá la fórmula que desea.

362.—SURI, Habana.—Por correo recibirá la información solicitada.

363.—MARIA LUISA CASANOVA, Habana.—Indique su peso, talla, fecha de la visita y demás condiciones, para remitirle la medicina deseada.

364.—AUREA, Matanzas.—Su temperamento permite uso de perfumes intensos y penetrantes. Emplee esencia de vetiver.

365.—ISABEL ESPINO, Matanzas.—Mazecé esencia de geranio con esencia de jazmín.

366.—LILI, Santa Clara.—Si, señora, para nuestro mal caso existen. No es precisamente la causa de su enfermedad pero la agrava y prolonga. Usted curará. Por correo recibirá todas las instrucciones.

367.—ANGELA, Sagua la Grande.—Si, señora, su visita es perfectamente normal. Su tipo es personal y energético. Debe usar perfumes relativamente intensos, como esencia de jazmín.

368.—LOURDES R. PARRA, Habana.—Padece usted una ligera deficiencia. Por correo le envío las indicaciones.

Fujos, irritaciones, vaginitis, etc., se curan con

Señora: VAGINAX

Cura y sirve para evitar. NUNCA FALLA. Mejora al primer lavado.

...una nueva obra didáctica

ELEMENTOS DE TENEORÍA DE LIBROS

PRIMERA UNIDAD

POR

S. FARIÁS PUMAR

CATEDRÁTICO DE LA ESCUELA DE COMERCIO DE LA HABANA

"Esta obra ha sustituido al viejo y rutinario libro de enseñanza, por otro que se ajusta a los cánones de la "Escuela Nueva", en la que se practica el aprendizaje por medio de un trabajo activo y productivo."

PARA INFORMES DIRIJASE A LA EDITORIAL STANDARD CALZADA DEL MONTE No. 497 HABANA



SINTONICE SIEMPRE LA HORA DE POESÍA Y MÚSICA

RÉPIDE

925 Kyociclos.—Estación C. M. C. N. Buen Retiro, Marianao. Música escogida. — Selectos programas. De 8 a 9 de la noche.

PROPAGANDA CIENTÍFICA COMPROBADA PARA COMERCIANTES

Exito asegurado. NUESTRO LEMA: TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

Sintonicela: Lunes, Miércoles, Viernes, en 925 Ky.

OFICINAS: Escritorio LAMPARAS QUESADA INFANTA Y SAN LAZARO. APARYADO NUM. 1630. — TELEFONO U-8196.



LIBROS DE

Gonzalo de Quesada y Miranda

DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS.

También puede hacer sus pedidos directamente al autor, acompañando cheque certificado o giro postal.

Sr. Gonzalo de Quesada y Miranda,

Cojimar Prov. Habana.

DEL CASCO AL GORRO FRIGIO. (Mis Impresiones de la Gran Guerra.) \$ 1.00
MARTI, PERIODISTA " 1.20
MARTI, VERSOS DE AMOR. (Inédito.) " 1.00

MARQUE EL LIBRO QUE DESEA y añada diez centavos para gastos postales por cada ejemplar. En caso de pedir los tres no se cobran los gastos de correos.

ESTILOS DE ARTE

ESCENICO

El arte encargado de dar vida a la dramática se denomina escénico. Y puede ser declamado, musical y mimico. En el primer caso, recitan o hablan los personajes; en el segundo, o "tan" en el tercero, gestulan o bailan.

Quando el espectáculo lo verifican los personajes con gestos y actitudes, se denomina pantomina.

La tragedia, cuya etimología viene del griego tragos (macho cabrio) y odes (canto), tuvo su origen en Grecia. La tragedia expresa lo sublime, por la grandiosidad de los conflictos y la elevación de los caracteres, que rompen la armonía de la vida, por el choque rudo de la voluntad humana contra el destino. Puede definirse, por tanto: la representación de un conflicto grandioso, terminado en catástrofe.

La comedia, según unos, canto de alder de comas (aldea), en griego, y odes (canto); y, según otros, canto de banquete: de comos y odes, es el género en que se desarrolla una acción donde el conflicto no es real, sino aparente; lucha aparente en que estriba lo cómico. La comedia tiende a censurar por la sátira o la mera crítica vicios o ridiculizar sociales. Lo serio puede alternar en la comedia, por contraposición, entre lo sublime y lo ridículo.

El drama recibe el nombre del griego dra— (yo hago), y su fondo es la representación de la vida en la combinación de sus momentos serios, naturales y violentos, solemnes y vulgares. Drama es la acción escénica que contiene más elementos tristes y dolorosos, es decir, que se acerca más a la tragedia que a la comedia.

Monólogo o monodrama, consiste en un soliloquio, donde un único personaje desenvuelve una redonda acción; puede ser cómico, trágico o dramático.

Quando se combina la música con la poesía dramática, resulta la ópera (obra por excelencia). En este género alternan el recitado y el canto, y además del modo melódico ofrece el modo armónico en la instrumentación de la orquesta.

La zarzuela, llamada así por el zarzuelo, en que se ensayaron estas obras en el Real Sitio del Pardo, cerca de Madrid, en tiempo de Fernando VI, se diferencia de la ópera, en que hay una buena parte declamada.

La ópera se ajusta a las mismas condiciones que la zarzuela, pero en el tema de sus argumentos siempre predomina lo cómico.

El sainete es una pieza dramática jocosa, por lo general en un acto y de carácter popular, donde se fustigan los vicios y defectos del pueblo.

De los géneros expuestos se derivan subgéneros: el más importante es el melodrama, que se acerca más al drama que a la tragedia.

En su forma es falso y violento, pero siempre es interesante acción. De la comedia derivan el entremés, juguete, pasillo, pro-verbio, apópsito y otros.

CHISTE

En un hospital.
—¿El convalescente de la cama ventríloco? habrá salido de paseo, según indiqué ayer?
—Sí, señor. Lo sacaron esta mañana en coche.
—¿Sus parientes?
—No, señor; los de pompas fúnebres.

TELEGRAFICOS

MUEBLES

CAO Y VAELA.—Plazos cómodos, alquilamos, cambiamos. Surtido jugos cuarto, comedor, sala, alta novedad. Agradecemos su visita. Neptuno 137.—Teléfono U-3417.

MUEBLES EN GANCA.—Juegos de cuarto, sala, comedor, coaba, últimas creaciones, \$3 mensuales. Grandes facilidades al cliente. LA EMINENCIA. Neptuno número 188. Teléfono U-5427.

JEFERINA MEIGIDE.—Modista. Alta Costura. Da clases a domicilio. San Rafael 159, bajos.

MUEBLERIA

"LA IDEAL"
ANGELES 16 (2a. cuadra)
TELEFONO A-5653.
MUEBLES FINOS EN TODOS LOS ESTILOS, AL CONTADO Y CON FACILIDADES DE PAGO NEVERAS, LAMPARAS Y MUEBLES PARA NIROS

LA CASA IGLESIAS

ÓPTICA Fundada en 1898. EXAMEN DE LA VISTA GRATIS



Españolas y recetas de los señores oculistas.

A PLAZOS

Monte 118 esq. a Figuras. FARMACIA INTERNACIONAL (C/L Farmacéutica S. A.)—En nuestro departamento de Óptica a cargo de

PEDRO F. IBARRA

ofreceremos durante esta primera quincena de abril los lentes de casoy que valen cinco pesos, correctamente graduados a su vista por sólo \$2.00. Aproveche esta oportunidad de ver bien por poco dinero.—Neptuno No. 6, entre Prado y Consulado.—Teléfono M-3377 y M-4377

Señora, para sus canas use Manzanilla Alemana

¡Garantizamos que pone el cabello rubio y lo conserva rubio!

¡POR QUE DEJAR QUE LAS GARRAPATAS SE LLEVEN LAS GANANCIAS?

El mayor enemigo del ganadero y lechero es la garrapata. La garrapata hace que el ganado disminuya en peso y en la producción de leche. Combata la garrapata con KILTIK D. El Garrapaticida KILTIK D. se puede usar como rociado o por inmersión. KILTIK D. es el garrapaticida más eficaz y económico. 1 gl. de KILTIK D. para 155 gts. de agua. KILTIK D. es un producto de la Sherwin-Williams Co. Pida precios e informes a: Distribuidores para Cuba: THE WEEK-END NURSERY S. A. Oficina de la Habana: Reina 63. Teléfono A-5045.



Labores Femeninas

P O R M R C Y

LA ROPITA DEL NIÑO

Este lindo trajecito para el bebé con canesú bordado y de encaje, con preciosa sayita alforzada y mangas de bulión, es de cropé de china azul pálido, adornado con encaje crudo y bordaditos en un tono más alto que la tela.

El canesú consta de dos piezas, siendo la de arriba de encaje. La otra parte, cuyo extremo inferior es en forma de ondas, lleva en éstas, sencillas guirnaldeas bordadas al pasado, las cuales se rezige en las ondas del borde de la saya.

El ventidito va abierto por detrás a todo el largo del canesú, cerrándose por medio de pequeños botones de canastilla y ojales profitos.

La saya es completamente igual delante que detrás, llevando a todo alrededor un gran número de alforzas muy pequeñas y unidas.



Fig. 1.—Cuello de encaje, delantero. 2.—Canesú, delantero. 3.—Cuello de encaje, espalda. 4.—Canesú, espalda. 5.—Manga. 6.—Puño de la manga. 7.—Sayita. 8.—Detalle del bordado.

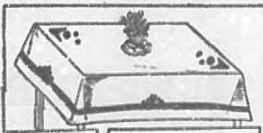
UN MANTEL DE SACO DE HARINA

Para hacer este mantel, se necesitan dos sacos de harina que estén en buen estado. Es decir, dos sacos para un mantel de tamaño pequeño, que si se quieren mayor, es necesario aumentar el número de éstos.

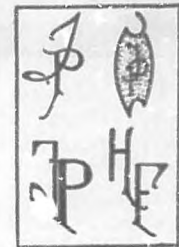
Unidos los sacos cuidando que la costura quede bien costada y casi invisible, se manda a lavar la tela, recomendando que ha de quedar completamente blanca.

El adorno del mantel es de varandol color naranja, llevando como a 4 pulgadas del borde, al cual se le ha hecho un dobladillo, una franja de unas 3 pulgadas de ancho. Tanto en el centro de las cabezas, como en el de los lados del mantel, la franja, mediante escaloncitos, va formando un moderno motivo que constituye uno de sus principales y sencillos atractivos. Luego lleva en dos de las esquinas que quedan sobre la mesa, y en la forma que se ve en el dibujo, dos caprichosas aplicaciones, consistentes en una figura y tres círculos de distintos tamaños.

Tanto la franja que lleva a todo alrededor como las dos aplicaciones de las esquinas, pueden aplicarse al mantel por medio de un cordón a máquina o bien por medio de calados. De las dos maneras queda bien, así es que la que vaya a hacerlo puede escoger el método que estime más fácil.



MONOGRAMAS



Todos son para camisas o pañuelos, pudiéndose bordar al pasado, o en caso de querer hacerlos más sencillos, puede utilizarse el punto de tallo, el cual expliqué la semana pasada.

CONTESTANDO A MIS LECTORAS

MARIA.—Usted tiene razón respecto a como se escribe el nombre. Pronto le mandaré las instrucciones para preparar la tinta que anuncié la semana pasada.

ANANY JORGE.—Varadero.—¿Qué le parece el modelo? Su diseño es moderno y además fácil de hacer.

RAQUEL.—Hoy le publico el monograma H. F. entrelazado, que puede bordar al pasado y utilizando para ello un hilo fino y de brillo. El bordado es muy fácil y no creo que tenga dificultad en hacerlo.

MAGDALENA.—Auras.—Creo que el trajecito que traigo hoy es apropiado para su bebé. Me alegraré que le guste.

Dirija su correspondencia a:
LABORES FEMENINAS
Revista "BOHEMIA",
América Arias 89-93.

Ella sabe lo que hace



Los que la conocen confían en eterno buen humor. Sin embargo, su secreto es bien simple: Toma Kellogg's ALL-BRAN en el desayuno, y así se libera por completo de las molestias del estreñimiento.

Kellogg's ALL-BRAN es un alimento cereal delicioso, rico en fibra para ejercitar las intestinos; también en "Vitamina B" para fluidificar y en hierro para enriquecer la sangre. Es todo salvado y totalmente efectivo en la cura del estreñimiento. No hay que cocerlo. Sírvaselo con crema o leche fría. Es venta en todas las tiendas de comestibles.



A unos pasos de las centros comerciales.

Hotel T A F T

Calle 50 y Séptima Ave.

AL LADO DEL TEATRO ROKY Y RADIO CITY.

EL HOGAR DEL HISPANO EN NEW YORK

Cuartos con Baño desde \$3.00. Un representante del Hotel está en el Museo. Para informes sobre Precios Especiales por Semana Dirijase al SR. PEDRO ROWIRA Gerente del Departamento Niagara.

UNA GRAN FAMILIA
(Viene de la Pág. 47.)

ella también; al llegar al Club, su coche fué impeditamente al garaje, su cama fué perfectamente tendida y se le puso el correspondiente vaso de agua l.ada. Su más mínimo deseo era siempre satisfecho por los sirvientes del club. Al día siguiente debía ser despertado a las siete, su baño debía estar inmediatamente listo, su desayuno exactamente servido y su auto debía estarle esperando a la puerta. Durante ese tiempo, Julia Smith tenía que estar preparando el desayuno para sus hermanos, haciendo las camas y... y... y Enrique tenía en todas las cosas que ella debía estar haciendo para venir a lograr treinta pesos al finalizar la semana.

Enrique no lo pensó, él no se dio los demás tan intensamente — fuera de un terreno de negocios — como pensó toda aquella noche y temprano por la mañana al levantarse. Recordó cuanto le había dicho a la señorita Smith acerca de sus llegadas tarde, y recordó como ella había levantado la cabeza y recibido su reprensión con los ojos hundidos de lágrimas, procurando decir una excusa. Como iba él a mirarle la cara, no sabía...

Aquella mañana, Julia Smith entró en la oficina de Enrique a las nueve y cinco, se quedó parada en la puerta mirándole. Enrique se recostó en su sillón y se quedó mirando también. Después Enrique se puso de pie.

No tiene excusa que presentarme, señorita Smith?—preguntó en un tono de voz un poco rudo.

Ella asintió la cabeza y murmuró:—No.

Enrique dió la vuelta en torno a su escritorio y puso sus manos en los hombros de la señorita Smith.

—Eso no es así!—exclamó— Por una simple casualidad, por un conjunto de circunstancias yo he conocido la existencia de sus hermanos

y de su mamá. Sé absolutamente todo cuanto usted ha tenido que estar haciendo. Sé la clase de mujer admirable que es usted.

La señorita Smith se sintió nerviosa, miró a Enrique con los ojos llenos de interrogaciones, con su cara tan bella y tan fresca como siempre.

—Yo tengo una familia admirable. —No me diga ni una sola palabra, señorita. Lo sé todo. Hágame el favor de perdonarme. Yo... yo... oh, Julia, yo la amo a usted.

Enrique no lo pensó, él no se dio cuenta de todo lo que dijo hasta que Julia no estuvo en sus brazos, recibiendo besos y devolviéndolos en la misma medida.

Enrique no era un amante experimentado; quizás si su escasa o ninguna experiencia en este sentido, quizás si el rápido despertar de toda su apasionada fogosidad, evitó una gran cantidad de dificultades y un buen tiempo perdido. Por otra parte, Julia no era tonta. Siendo todo lo buena muchacha que se quiera pensar, ello no significaba que no tuviera conocimiento de una o dos cosas acerca de los hombres. Al principio, un año antes, ella casi había tenido miedo de Enrique. Un poco después, ella le adoraba y también un poco más tarde ella le amaba intensamente. Ella nunca había tenido grandes esperanzas de que Enrique le amara, pero él era el hombre de sus sueños. Ella comprendió a Enrique mil veces mejor que él mismo se entendía y cuando Enrique le estrechó en sus brazos y le dijo que, la amaba locamente, ella vislumbró la felicidad y empezó a devolver los besos que recibía. Ella tendría que hacer un gran trabajo con Enrique, pero eso le produciría una distracción.

—¿Me amas en realidad?—la voz de Enrique todavía estaba un tanto hosca al interrogar.

—Sí.

—¿Y te casarás conmigo?

—Sí, si es que tú me quieres también.

—Desde luego que te quiero. —Pero señor... —Enrique.

—Enrique, no puedo creer que eso sea verdad. —Eso no importa ahora. Vete a tu casa que yo, tan pronto se termine el trabajo de la oficina, iré allá para que hablemos. Es imposible que te quedes aquí hoy. Eres tan admirable y te amo tanto, que no quiero que estés aquí porque...

—Pero no como mi prometida esposa. Hazme el favor, vete que yo iré a verte tan pronto pueda. ¿Dónde vives?

—En el 416 de la calle North Wood.

—Ya lo encontraré; Julia, te amo tanto!

—Y yo también te amo, Enrique

—le dijo ella sonriendo dulcemente mientras salía por la puerta de la oficina de Enrique.

Enrique se sentía maravillado del milagro que se había operado. Cuando un hombre del tipo de Enrique se enamora, es mucho más terrible que cualquiera otro.

Pasaron unos cuantos días. Enrique estaba en un trance difícil. Por un breve instante estuvo pensando en lo que sería de la familia de Julia sin la ayuda de ésta, pero los vigorosos sueños del amor desvanecieron aquella preocupación como si la hubieran barrido, haciéndole pensar que ya se encontraría algún medio de poderlos ayudar. A las cuatro de la tarde, hubiera o no negocios, Enrique no podía detenerse más y a las cinco menos cuarto estaba guiando su carro a lo largo de la calle North Wood en busca del número 416. Ciertamente aquella calle no estaba en un barrio bajo. Sus cuatrocientas esquinas tenían árboles sembrados a lo largo, jardines cuidados y con abundantes flores y una docena de casas que, sin pretensiones de grandeza eran bastante agradables y confortables. Encontró el 146 y ascendió la escalera. Una mu-

chacha con el pelo ensortijado y que tendría alrededor de diecisiete años, estaba arrellanada en una silla leyendo un libro. Ella levantó la vista con expresión interrogadora. —¿Está la señorita Julia Smith en casa?—preguntó Enrique.

—No señor, no está, pero estará de vuelta dentro de cinco minutos. —¿Tiene usted inconveniente en que yo la espere?

—Oh, no, desde luego que no. —¿Gusta de sentarse?

La muchacha de cabeza vuelta se estaba comportando admirablemente, aunque era indudable que estaba bajo la acción de la más profunda extrañeza.

—Yo soy la hermana de Julia. —¿Es usted Mr. Waller?

—¡Oh!

—¿Por qué oh?—preguntó Enrique.

—¿Usted es el patrón de Julia, no es eso?

—Lo era—dijo Enrique desentendiéndose de repente el sentido del buen humor del hasta entonces había estado exento.

Un modesto auto volteó la curva de la calle y de él desembarcaron dos mujeres. Una de ellas era Julia que lucía más radiante que el mismo día. La otra resultó ser la madre de Julia.

Ella tomó ambas manos de Enrique.

—Estoy tan contenta como puedo estar—le dijo.

—Ve Nancy, vete a buscar a tu padre.

Nancy se marchó en el auto después que las compras hechas en la plaza fueron recogidas por una criada colorada. Un jovenzuelo alto y muy saludable apareció procedente de una de las habitaciones interiores y fué presentado a Enrique como Bob. Muy pronto Bob y la señora Smith desaparecieron dejando solos a Julia y a Enrique. Era necesario que ellos hablaran antes que llegara el momento de hablar de asuntos prácticos. Entonces Julia con marcadas señales de nerviosismo en su voz, preguntó:

—Enrique, ¿qué me quisiste decir acerca de mis llegadas tarde a la oficina por culpa de mis hermanos y de mi madre?

En ese momento una gran edición de Bob apareció, penetrando en la habitación, con un estudiado tono que denunciaba su presencia. Miró a ambas personas en el salón y le extendió la mano a Enrique.

—Mi felicitación—dijo—a pesar de que ella es mi hija—. ¡Admirable trabajo el tuyo, Julia, conquistará nada menos que a tu patrón! Espero que a él le guste estar hablando hasta muy entrada la mañana.

Acercó la cabeza de su hija y miró a Enrique sonriendo.

—Me tuvo bailando—dijo— hasta las tres de la madrugada de anoche. —Materialmente me extenuó. Pero felizmente, de ahora en adelante te será trabajo suyo, hermano!

Conservar Su Piel Blanca y Hermosa

Empiece a cuidar su piel hoy con Cera Mergolizada pura. El uso de Cera Mergolizada es el medio más sencillo para conservar su cutis suave y blanco. Usese por las noches como una de las cremas ordinarias. Constantemente renovará su belleza al limpiar la piel del brillo de la grasa y manchas. Por este medio su cutis se conserva, blanco, suave, terso y sano. La Cera Mergolizada ayuda a descubrir la belleza oculta. Saponite en polvo refresca y vigoriza la piel. Disuélvase 30 gramos de Saponite en polvo en 1/4 de litro de extracto de hamamelis y úsese como astringente. En todas las boticas y droguerías.

El Molde de esta Semana

A cargo de la Srta. MERCEDES SAÁVEDRA

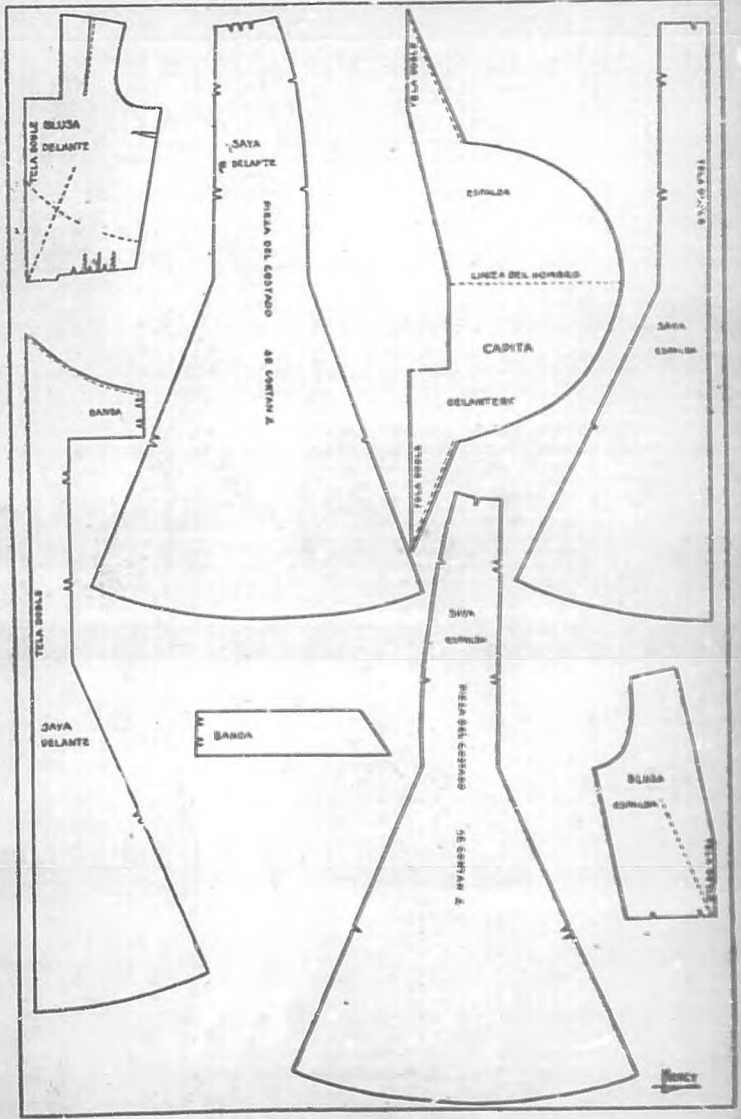
Ya llegó la primavera y con ella las telas vaporosas y juveniles que tanto realzan la belleza de la mujer que las usa. El modelo de hoy es de chiffon estampado, de líneas modernas y propio para noche.

Constituyen sus atractivos principales, la graciosa capta de la misma tela y la pieza del frente, que va cosida a las dos de los costados de la saya, así como a la blusa en su parte superior, por el lugar indicado en el molde con la línea quebrada. La parte que hace de banda, va suesta, anudándose a la espalda con un bonito lazo.

La capa va respunteada a la blusa sólo hasta donde se marca en el molde.

El resto del vestido por su sencillez, no necesita explicación.

Como el traje es muy largo, una talla 36 necesita 6 yardas de un chiffon de 40" de ancho.



Dirija su correspondencia a:
Srta. M. SAÁVEDRA,
Sección de Modas,
Revista "BOHEMIA",
América Arias 39-93.
Habana.

CORRESPONDENCIA
KETTY DAY.—El modelo que me pidió es muy lindo y por eso, así como por complacerme en que lo publican hoy. Como que las instrucciones son estas: hazlo no costarse, si tiene alguna dificultad indígamela.
MERCEDES.—En tarjeta está muy simpática. En breve acordaré a su deseo.

Vias Urinarias

EL ALFILEL DE ORO

por
**MARIA GUERRA
HANSON**

—Esas son historias inverosímiles y no puedo creerlas—exclamó la bella señora de Andrés, abanicándose con coquetaría y arrojando una mirada burlona a los contentillos congregados en el saloteo de la señora Laurent.

—Hace usted ! en en dudar, porque de los temas sobrenaturales se ha abusado tanto!—dijo el capitán Razzi—pero en cuanto a mí, tengo sobrados motivos para creer que existe algo en el más allá, fuera de toda comprensión humana, pues tuve cierta intervención en el asunto.

—Oh!, cuéntenme su caso, Capitán—dijo interesada la señora de la casa—porque ha despertado nuestra curiosidad.

—Sí, sí, refiéranos lo sucedido—apoyó la señora de Andrés—Somos todo oídos.

—Y para dar más convicción a sus palabras, se estrechó aún más en el círculo de invitados, que esperaban con impaciencia la narración del Capitán ya que éste les merecía entero crédito por ser una persona de respeto y de gran distinción.

—El suceso que voy a contarles me ocurrió hace unos dos años, cuando regresé de aquella expedición al África, que tantos disgustos me costó. Estoy seguro de que ustedes recordarán haberme visto hace algunos años acompañado de un joven rubio, alto y elegante, a quien presenté como a un primo lejano en algunos de nuestros mejores salones.

—Pues bien, ese muchacho llevaba relaciones con una bellísima jovencita, pero la familia de ambos, por razones que no es necesario repetir ahora, se oponían a su unión y ello era motivo de gran desesperación para los jóvenes enamorados, que sufrían en su matrimonio toda su felicidad.

—Después de su visita a esta capital, perdí de vista al primo, a causa de mi mencionada expedición, y apenas había descansado de las fatigas del viaje, cuando recibí un telegrama de él, diciéndome que necesitaba mi presencia en su casa, (una hermosa quinta que poseía fuera de la ciudad de Nouen), porque se trataba de un asunto de vital importancia y sin darme más explicaciones.

Como es natural, me alarmé grandemente aquella ominatoria invitación, mucho más teniendo en cuenta el carácter de mi primo, tan enérgico de molestar y causar inquietudes. De modo que me faltó tiempo para arreglar en pequeño bagaje y tomar el tren.

—Cuando llegué al lugar de destino, me extrañó que Arnaldo, a pesar del telegrama que le pasé anunciándole la hora de mi arribo, no hubiese mandado un criado a esperarme a la estación. Tomé un automóvil y me hice conducir a su residencia. La casa, de construcción antigua, se encontraba rodeada de un bello cerco de añosos árboles, que le daban un aspecto algo sombrío; estaba cerrada y ofrecía esa apariencia de abandono que se nota en las casas largo tiempo deshabitadas. Su lóbrego silencio me encogió el corazón.

—Toqué el timbre y un viejo servidor me recibió y condujo a un saloncito de confianza, diciéndome que esperaba un instante, que el señor ya estaba advertido de mi llegada y que en seguida bajaría a saludarme. Todo esto dicho en voz baja y con un aire de misterio que contribuyó a exasperar mi curiosidad.

—En efecto, momentos después bajó Arnaldo y lo vi intensamente pálido, con un aspecto tan desolado, que la impresión de que algo siniestro ocurría, me dejó paralizado.

—Vino junto a mí y me abrazó presa de tan intensa emoción que le impedía articular palabra. No pudiendo contener mi inquietud y ansiando conocer lo que pasaba, le interrogué:

—Pero, ¿qué desgracia te aflige? Porque todo lo que nos rodea, el silencio de la casa, tu expresión angustiada y tu apremiante telegrama, así me lo indican. Explicame qué te sucede. Con voz ronca, él habló:

—¿Te acuerdas de Ivelisse, la Huérfana de mi vida? Hace dos meses la hice mi esposa. Sus padres murieron y sorteando dificultades con mi familia, me casé con ella. Hasta hace unos días nada ha podido superar a nuestra felicidad.

—Lo interrumpí: —Entonces, no comprendo... Te has casado con la mujer que adoras, eres muy rico, de modo que nada te falta para ser dichoso.

—Me miró con ojos extraviados que me causaron miedo: —Pero, es que Ivelisse... ven, acompáñame y te daré cuenta de la inmensidad de mi infortunio.

—Realmente conmovido, observando su andar vacilante, lo seguí hasta el piso alto. Allí abrió una puerta y lo que vi me heló la sangre en las venas.

—En medio de la amplia habitación, en un sarcófago de rica seda gris con adornos de plata, rodeado de altos y magníficos candelabros con cirios encendidos, y de bellísimas flores de fragante perfume que enrarecía el aire, yacía Ivelisse, ligeramente pálida y sonriente, como sumida en grande sueño.

—¿La ves?—Inquirió el infeliz, presa de la más grande desesperación.—Está muerta. El médico que la ha asistido desde niña y otra celebridad que envié a buscar, han certificado la defunción, pero lo terrible es que desde hace cuatro días está igual, parece dormida, sus miembros están flácidos, la flacidez de su semblante y esa dulce expresión que tiene, que en nada recuerda a la muerte, me hacen dudar que aún no viva. Estaba buena y sana al parecer, cuando llegamos dispuestos a seguir disfrutando nuestra luna de miel. De pronto, por la noche, estando conversando amablemente conmigo, sentada en una butaca en esta misma pieza, reclinó la cabeza hacia atrás y se quedó inmóvil. Desde esa noche, cuando se ha hecho por resucitarla he sido inútil y los médicos han afirmado que ha dejado de existir.

—Mi familia se encuentra lejos de aquí, tú sabes que la de ella se reduce a sus padres, de modo que estoy solo; por eso, encontrándome en esta horrible trance quisiera verte, porque si no confío lo que me pasa a alguien que me aprecie, me volveré loco.

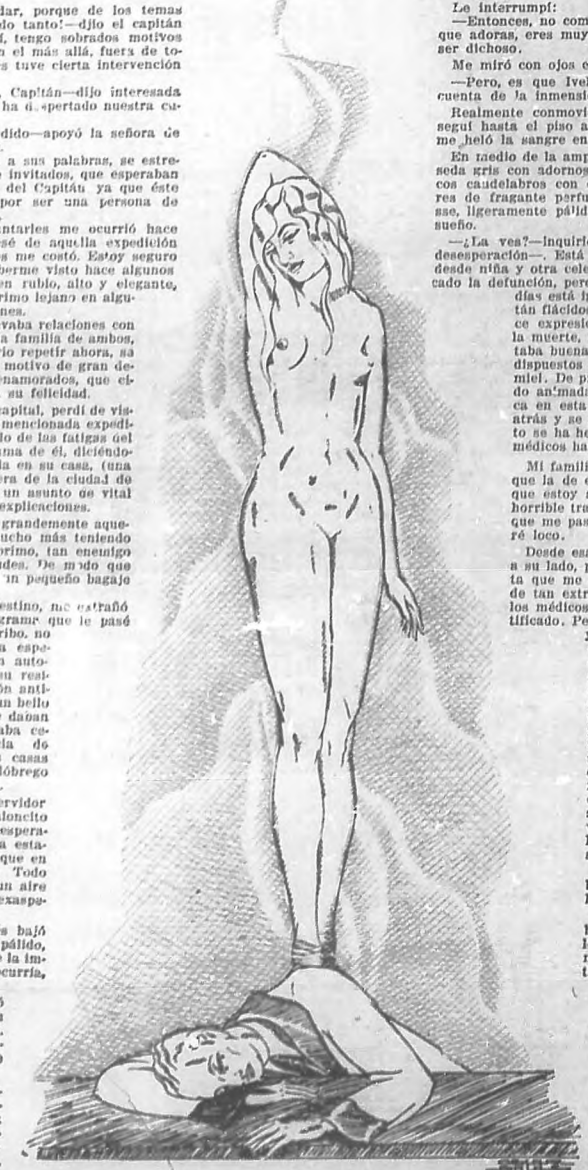
Desde esa noche horrenda no duermo, las paso a su lado, porque no quiero que la entierren hasta que me convenza de que ha muerto, en vista de tan extrañas circunstancias he conseguido de los médicos que demoran la presentación del certificado. Pero ésto no es todo, lo que me angustia y llena mi alma de un terror indescribible, es que desde hace tres noches, estoy seguro que después de las doce, no sé si es que el sueño me vengó, o si es una elucidación de mis sentidos, pero suizo una torturadora pesadilla. Se me presenta ella tal como está vestida, con una apariencia tan real, que no es posible que sea una sombra, y me habla sonriéndose dulcemente: —Arnaldo, tú que tanto me quisiste, libérame, clavame en el corazón el alfiler de oro que usas siempre en tu corbata, y no puedo volver a la vida y mientras no hazas lo que te digo, estaré padeciendo y no seré dichosa.

—Después se esfuma y no logro saber si sueño o desvarío. Aconsejame lo que debo hacer.

—Comprendí que mi pobre primo estaba atravesando una crisis espantosa, y le insté para que se tranquilizara, prometándole que lo acompañaría y trataríamos de ver qué resolución se debía tomar.

—Como ya era tarde, me dispuse a pasar la noche velando, pero parece que tan encontradas emociones y las fatigas de un viaje rápido, me rindieron y me quedé profundamente dormido.

—Al despertar el alba, desperté y vi al pobre Arnaldo echado de bruces sobre el sofá como si estuviera dormido. Pensé que el cansancio lo había vencido y al tratar de despertarlo, obscur-



EL BRAZALETE

(Viene de la Pág. 9.)

—Cuando subía la escalera en dirección del apartamento de Dornoy, se encontró con una mujer que también subía en aquel momento. Aquella aparición lo deslumbró. Vió aquellos ojos encantadores, aquella boca deliciosa; admiró la gracia subyugadora que envolvía toda la persona de Blanca y advirtió sobre todo, la expresión de felicidad que resplandecía en su lindo rostro. Y no pudo dejar de pensar:

—Por una mujer semejante, el hombre más sensato puede cometer una locura.

—Y un relámpago de indulgencia iluminó sus severos pensamientos.

—Cuando Blanca entró, halló a su marido sentado en una silla, postrado. Apenas si levantó la cabeza para verla.

—¿Qué tienes, Fernando?—le preguntó ella.

—El acento de su voz denotaba una honda inquietud. La mujer tenía una honda expresión que tiene, que en nada recuerda a la muerte, me hacen dudar que aún no viva.

—Entonces, él tuvo que repetir su confesión. Y su pena fue todavía más profunda ante la mujer amada.

—Los quince mil francos no procedían de una comisión. Los cogió de la caja. Y ahora ha venido un inspector de París.

—Ella lo miraba. Al principio, no comprendió, pero luego la verdad se precisó en su mente con todo su horror.

—Lanzó un grito: —¡Ah, Dios mío!

—En el mismo momento, apareció un hombre en el marco de la puerta que ella había dejado abierta por olvido. Era el señor Duhamel.

—El hombre no les dio tiempo para hablar. Amablemente, le dijo a Blanca:

—Es una chiquillada... Deme el brazalete. Voy a llevárselo al joyero para que me devuelva el dinero.

—Blanca le dió la joya. El señor Duhamel volvió una hora más tarde.

—Tranquilízese—le dijo a Dornoy.—Ya no falta nada en la caja.

—Después, dándole unos golpes en un hombro, agregó:

—Pero le aconsejo que no vuelva a cometer otro disparate semejante.

—Ha pasado un año. Desde hace tiempo, la alegría ha vuelto a imperar en el hogar de Dornoy, pero Blanca no se ha antojado de ningún otro objeto tan costoso. No le ha pedido a su marido nada más que lo que él le ha podido ofrecerle.

—Ha llegado la fecha del otro aniversario de su matrimonio. El cartero toca a la puerta y trae una cajita certificada con esta dirección: "Señora de Dornoy".

—¿Qué sorpresa! Blanca abre el paquete y, dentro de un estuche, ve el brazalete, aquel precioso brazalete

que estuvo a punto de causar una catástrofe.

—Una tarjeta de visita va unida al envío, una tarjeta del señor Luciano Duhamel, contenido estas palabras:

—Que esta joya sea en lo sucesivo el brazalete de la felicidad.

—Lo que el inspector no ha dicho, lo que no sabrán jamás ni Fernando ni Blanca, es que el joyero no había admitido la devolución del brazalete a cambio de los quince mil francos, y que el inspector había preferido conservarlo y reponer el mismo la cantidad necesaria en la caja de la sucursal.

—Y Blanca no sabrá jamás que debe su felicidad a un encuentro fortuito con el viejo sultano, el cual se había dicho contemplándola:

—Comprendo que se cometa la más grande de las locuras, por no ver llorar a unos ojos tan lindos...

BARRACON

(Viene de la Pág. 5.)

—¡Vete al diablo, canalla!—gritaron desde los cañaverales gentes que se ocultaron de prisa para no ser vistos.

—Luego salieron por distintos rumbos los guardias rurales, los policías del pueblo, los guardias jurado, el policía especial del Gobierno Civil, el policía de la Sría. de Gobernación, el torro Matagás, que iba preocupado, y Alfredo, el capataz de don Jerónimo, a dar caza al asesino. Este último contaba a gritos:

—¿Qué crimen, caballeros! A las dos llamaron a la puerta de la casa de vivienda. Doña Libertad no quería bajar, lo cortó arriba, lo llevó de abajo, lo cortó en trozos y lo lanzó lejos para comenzar su plia. Cuando vieron las cinco de la tarde, nadie dijo nada más que él. Entre asombro y comentarios halagadores de todos regresó después al barracón. Al cruzar el río, vió a Carolina agachada sobre el claro cristal de sus aguas burbujeantes y fugaces, restregándose con ahínco las ropas sucias de los cortadores. Su grupa redonda y maciza, lucía escandalosamente empinada al aire. Se detuvo.

—Hueno... se acabó el comentario... a trabajar...

—Hubo que darle de firme a la mocha. Oscar en el mismo cañaveral,

Compañía Hamburguesa Americana

(HAMBURG—AMERIKA LINIE)
Salidas de la modernísima y rápida Motonave

“ORINOCO”

de 15,000 Toneladas — Nueve días a España

para
ESPARA (Vigo, Coruña, Gijón y Santander.)
SOUTHAMPTON, BOULOGNE,
AMSTERDAM y HAMBURGO.

Abril 23 — Junio 17 — Agosto 19
El buque tiene 1ª Clase, Clase Turista y 3ª Clase en Camarotes.



Para más detalles
LUIS CLASING
(SUIC. DE HEILBUT & CLASING)
Edificio HOTEL PLAZA
(por Monserrate)
Tel. 48473, Aptdo. 728.
HABANA, Cuba.

Bajo la Cama

por
B. GERVAISE



FUE durante su temporada estival en casa de los esposos Fistolín, cuando la linda y joven señora Enriqueta Chermínón estuvo a punto de ser víctima del odioso atentado cuyo recuerdo alimenta todavía todas las conversaciones.

Sería aproximadamente las once de aquella noche, cuando la linda Enriqueta, habiendo terminado una partida de bridge que le había producido un sueño invencible, besó a la dueña de la casa y a sus otras amigas y les dió la mano a los invitados masculinos que no se habían acostado todavía. Y, con toda la majestad de su cuerpo de diosa, subió a su habitación.

Al encontrarse en aquel silencioso cuarto exquisitamente amueblado, la joven señora respiró con satisfacción. Al fin, se encontraba sola. Como otras amigas suyas que se habían quedado en la sala, ella había ido a pasar unos días en casa de los esposos Fistolín, mientras su marido se había quedado en París, entregado a sus negocios cotidianos.

Pacientemente, se desvistió, contempló en el espejo su precioso cuerpo desnudo y se puso después un bellissimo pijama de seda verde con flores rosadas y amarillas. Iba a introducirse ya entre las sábanas, cuando se acordó de tomar una precaución que no debe olvidar ninguna mujer bonita que duerme sola: mirar debajo de la cama. Era una costumbre conservada desde su primera juventud, desde los tiempos en que la linda Enriqueta esperaba descubrir, en su tenebroso escondite, la cara huraña, convulsa, horriblemente barbuda de un ogro hambriento de carne humana.

Aquella noche, como las anteriores, Enriqueta echó una ojeada bajo el lecho, para convencerse de que no había ningún hombre en su cuarto.

Pues bien, aunque parezca una coincidencia extraordinaria, debajo de la cama había un hombre. Esa es la verdad. Un hombre menos horroroso, menos espantoso que un ogro, pero un hombre de carne y hueso.

El individuo que estaba escondido debajo de la cama de la deliciosa Enriqueta, era un joven imberbe, pálido y temeroso de emoción. Para decirlo más elocuentemente, era el joven Luciano Pastorel, un adolescente de aspecto agradable, más bien tímido, con el cual la linda señora Chermínón jugaba al tennis, creyéndolo incapaz de tanta audacia.

Es justo que consignemos aquí un elogio a la valiente se-



renidad de la encantadora Enriqueta, que supo dominar perfectamente la impresión de temor que podía haberle causado una aparición tan inesperada.

Pero digamos también que la actitud del intruso no era amenazadora. El joven Pastorel salió de su escondite por medio de un ejercicio de reptación bastante bien ejecutado, y no logró ponerse de pie sino para caer inmediatamente de rodillas delante de su víctima, mirándola con esa mirada deplorable de todos los suplicantes. Fragmentos de frases se escapaban de sus labios balbucientes, atropelladamente. Algo así por el estilo:

—Señora... oiga mis súplicas... no grite... no tema nada... estoy perdido...

El experto observador de ojos de cerraduras que nos facilitó estos detalles, nos afirmó que en aquellos momentos la señora Chermínón se sintió profundamente conmovida y que en su adorable semblante no se adivinaba ningún rasgo de severidad exagerada. Al contrario, contemplaba con indulgencia al joven intruso que estaba prosternado a sus pies. Parecía como si el atrevimiento del joven Pastorel halagara su vanidad de mujer: sugestiva.

Al cabo de un momento, Enriqueta le preguntó al joven: —¿Quiere usted explicarme los motivos que lo han inducido a esconderse debajo de mi cama?

—Señora... voy a decirle... contestó con grandes trabajos Luciano—. Perdóneme... Me he equivocado de cuarto...

De pronto, la linda señora lanzó una carcajada y dijo después:

—Indudablemente, usted se ha equivocado de cuarto. Creía que se encontraba en el suyo... ¿No es eso?

—No, señora—replicó tímidamente Pastorel—. Yo sabía que este no era mi cuarto, pero creía que era el de la señora Vernés.

Enriqueta se puso inmediatamente seria. —¿Qué me cuenta!—le dijo duramente al muchacho—. ¿Al introducirse aquí, usted pensaba que entraba en el cuarto de Carlota Vernés?

Luciano hizo una señal afirmativa con la cabeza y, sufriendo

(Pasa a la Pág. 53.)

ARGO

Un Mensaje a las Amas de Casa



Si tropieza usted en su cocina con dificultades por la calidad o uniformidad del aceite de comer, haga una prueba con ARGO, un nuevo aceite de exquisito sabor y fino bouquet, enteramente vegetal y dotado de la importantísima cualidad de conservarse invariablemente bueno por tiempo indeterminado.

El aceite ARGO es una verdadera revelación en lo tocante a la preparación de ensaladas y para freír pescado, croquetas, empanadas y para pastelería. Es infinita la variedad de platos que pueden prepararse con ARGO. Este aceite no forma burbujas al ponerse al fuego ni se pone rancio. Nunca se descompone. Puede usarse repetidamente, ya que no absorbe sabores ni olores. Es un producto que por su precio, su pureza y su salubridad, debe entrar en casa de usted. Le recomendamos que haga una prueba. Usted encontrará el aceite ARGO de venta en los siguientes establecimientos de la Habana:

- El Águila Neptuno y Águila
- American Grocery Neptuno 101½
- El Carmelo Calzada y D
- Las Delicias Calzada y 12
- Mercados Modernos Neptuno 53

Elaborado en la Habana por
ARGO, S. A.
Subsidiaria de la
Corn Products Refining Co.
New York

Argo, S. A.
Edificio Metropolitana 705, Habana.
Sirvase enviarnos un ejemplar gratis de su nuevo Libro de Cocina.

Nombre
Calle
Ciudad

MEDICACIÓN ALCALINA PRÁCTICA Y ECONÓMICA

Comprimidos Vichy-Etat

3 o 6 comprimidos en un vaso de agua.
TODAS FARMACIAS

(Viene de la Pág. 52)

un nuevo acceso de timidez, quisiera suministrar algunos otros informes para justificarse:

—Estoy perdidamente enamorado de ella... Estoy loco de amor... He recurrido a una estrategia desesperada...

Entonces, la señora Chermínón, que había dado hasta ahora una prueba magnífica de serenidad y de indulgencia, dió libre curso a su indignación:

—¿Cómo!—gritó con una violencia inesperada—. ¿Usted se atreve a meterse debajo de una cama, por una mujer como Carlota Vernés? ¡Qué imbéciles, qué despreciables son los hombres! ¡Realizar un acto semejante por una mujer de cuarenta años, que tiene las piernas más peludas que mi perro! Pues bien, joven, no se puede sentir piedad por un cretino como usted.

Y precipitándose sobre el timbre, llamó a todo el personal de la casa, dueños e invitados, para que presenciaran aquel curioso espectáculo:

Y el joven Pastorel, por falta de tacto, perdió una de las más bellas oportunidades de su vida, obteniendo en cambio, una ridícula reputación que no se ha desvanecido todavía.

CHISTES

En un examen:
Un niño le dice a un cura el Padrenuestro, y al llegar al pan nuestro dánoslo hoy, le pregunta el cura:

—¿Por qué decimos el pan nuestro dánoslo hoy?
El niño.—Porque si pidiéramos para muchos días se pondría duro.

JURAMENTO EN TODAS PARTES

La persona que presta juramento ya no es un hombre: es un altar sobre el cual desciende Dios.

El hombre, esa calamidad, esa sombra, ese átomo, ese grano de arena, esa gota de agua, esa lágrima caída de los ojos del destino; el hombre, ese ente tan pequeño, tan débil, tan incierto, tan ignorante, tan inseguro; el hombre, que vive en la confusión y en la duda, con conocimiento apenas de lo pasado y sin conocimiento del porvenir; que ve el punto preciso para poner el pie en su camino y sombras por todas partes; que tiembla si mira adelante y se entristece si mira atrás; el hombre perdido en las inmensidades y las obscuridades del tiempo, del espacio y del ser, en las que se pierde; que lleva en sí el abismo del alma y ve otro abismo fuera de él, en el cielo; el hombre que en momentos determinados se inclina con terror sagrado ante las fuerzas todas de la Naturaleza, como al ruido del mar, al murmullo de los árboles, a la sombra de las montañas, a la irradiación de las estrellas; el hombre que no puede alzar la cabeza a lo alto sin que le deslumbe la claridad, ni a la noche sin que le abruma el infinito; el hombre, que no conoce nada, que no ve nada, que no oye nada y que puede ser que mañana, hoy, a toda hora, por la onda que suena; el hombre, por último, ese ser temeroso, vacilante, miserable, juguete del azar, ludibrio del minuto que se desliza, se levanta de repente, en un día dado, ante el enigma que se llama vida humana, advierte que hay en él algo que es más grande que el abismo, el honor; más fuerte que la fatalidad, la virtud; más profundo que lo ignoto, la fe, y sólo, débil y desnudo, dice a todo ese formidable misterio que le epime y envuelve: "Haz de mí lo que te plazca, pero yo haré esto y no aquello"; y alto, sereno, tranquilo, como el buque que arroja su áncora en el océano, arroja él en el porvenir su juramento, creando con una palabra un punto fijo en esa tenebrosa inestabilidad que llena el horizonte.

¡Oh juramento! ¡Confianza admirable del fusto en sí mismo! ¡Sublime permiso de afirmar de que Dios ha dotado al hombre! ¡Desapácese! ya no existes. ¡Eres otro esplendor del alma que se ha desvanecido!

VICTOR HUGO.

ECONOMIA

OPTICA

EL ALMENDAPES

EFICIENCIA

88 Con cristales de primera calidad. Con y sin aros.

Este y otros muchos modelos, todos nuevos.

2 ENTRADAS
OBISPO 54
O'REILLY 39

TALCO BORATADO
MENNEN

Por ser eficazmente desodorante además de boratado y puro, debe preferirse para el tierno cutis de los niños. Refresca la piel, calma las irritaciones, absorbe la humedad.

1933-52

CANCION MEXICANA

Letra del Prof. LUIS TIJERINA ALMAGUER

Música del Prof. DANIEL R. CRUZ

(Viene de la Pág. 13.) Pero yo no escuché la respuesta a aquella pregunta, porque en ese momento el signore Sebastián...

Entre tanto, el detective Harris se había marchado ya y como Colt se nos reunió, reiniciamos nuestra marcha hacia el lugar en que se encontraban los ubangis...

Abrió la puerta y su mano experta rápidamente encontró el chuchu de la luz. Dió una vuelta al botón y al resplandor de la luz eléctrica lanzó una exclamación de sorpresa.

¿Dónde podía haber ido la extraña mole negra? Este era su único refugio en New York. Aquí habían empleado todo su tiempo placidamente...

Con un tono de voz muy suave, el profesor Gmínder habló:

—Mr. Colt, ¿me permitiría usted hacerle una elemental sugerencia? Estos individuos proceden de un país fieramente cálido y ellos encuentran el clima de Norte América muy agresivo...

—¿Por Dios que sí!—exclamó el coronel Robinson. Yo no me sentí de todo sorprendido con que eso fuera cierto. Pero ¿por qué no lo habría yo pensado antes?

Hacia abajo y hacia abajo descendimos por la oscura y curvada escalera de hierro. Al cabo llegamos al extremo inferior. Al frente del gru-

Musical score for piano and voice. Includes lyrics: 'Que linda mi guayabera con su águila real bordada...' and 'Son sus colores tan bellos y sus greca tan hermosas...'.

po escuché la voz del coronel Robinson, alta, animosa. Siguiéndole, fuimos a dar a un largo y sombrío local. Mientras lo hacíamos, yo empecé a pensar si habría algo de verdad en aquellas predicciones de Marburg Lovell acerca de los ubangis...

Mientras estaba allí parado, mi mente estaba como un badi vacío en que no hubiera nada más que el feo rostro de un hechicero ubangi con el cuello cercenado de oreja a oreja.

luz brilló en el interior. Y al resplandor de aquella luz pude ver un rostro—un rostro terriblemente negro con ojos que parecían ascuas resplandecientes. De la parte interior de la boca pendían unos labios gruesos y profundamente dilatados.

Musical score for piano and voice. Includes lyrics: 'Marragonesa que - tra - da un hijo de un hombre - de - na que...' and 'Adiós cariñable Son sus colores tan bellos...'.

LETRA: Qué linda mi guayabera con su águila real bordada, que lleva en cada puntada un hilo de mi bandera, que lleva en cada puntada un hilo de mi bandera.

Cubiertos de pies a cabeza con amplias sábanas, los hombres y las mujeres ubangis estaban recorriendo incansablemente la habitación de un lado a otro, sin fin determinado en apariencia...

fer Gmínder en los oídos de Colt. Se sienten sorprendidos por su interrupción, pero no se detendrán hasta que la invocación sea pronunciada.

tocando sus tambores de troncos de palma, llorando estruendosamente y cantando para alejar al diablo. El peligroso interferir en tal momento.

ser Gmínder se dirigió a ella en este momento, con un lenguaje que consistía en una serie de sonidos rítmicos intercalados por silbidos semejantes al escape de un cilindro de vapor.

—Me temo que es muy tarde ya—murmuró Gmínder. —Yo creo que lo mejor que podríamos hacer es irnos y dejarlos que se entiendan con ellos mismos.

A través del humo y de la semi-obscuridad, se veía una figura corpulenta que avanzaba hacia la puerta, indicando la mitad de la distancia que le separaba del lugar y después se detuvo y movió la cabeza obstinadamente.

—Pero ¿cómo usted que la policía se encuentra aquí. El constatará que no puede detenerse ahora, él es un sacerdote oficiando.

El anciano había levantado sus manos y ahora empezó un apasionado discurso, cuando por el conjunto de voces de sus acompañantes.

—Ayudados a encontrar al asesino, al culpable que mató a la bella y joven Jennie La Tour. Ayudados dioses de los árboles! Ayudados dioses del sol!

Todo esto producía la sensación de la más profunda locura. A las seis de una mañana de primavera en plena ciudad de New York, una tribu salvaje estaba realizando el ceremonial de la invocación.

—¿Por qué?—murmuró Thatcher Colt.—Pasele esas palabras, Gmínder.

—Está bien—convino el profesor. —Dentro de un rato será demasiado tarde. Y entonces no podríamos arrancarle ni una sola palabra.

La amenaza de los labios gigantescos permaneció muda, con los brazos cruzados y la mirada directamente fija en nosotros. Muy pronto estarán

(Viene de la Pág. 64.)

Antes se fueron inclinando como si se sintieran exhaustos del intenso calor. Pero sus voces continuaban murmurando en voz muy baja como el lejano batimiento de las olas del mar. A través del humo de la fogata, la imponente figura del hechicero volvió a moverse, dando muestras de cansancio, pero cuando decidió moverse hacia donde nosotros nos encontrábamos. Según se aproximaba, podía verse claramente por primera vez. Este segundo hechicero con que teníamos que habérmolas, este enclenque y arrugado sustituto de Kebbia, le faltaba mucho del vigor y ligereza del primero. Las manos del anciano estaban juntas y en los largos dedos críes de la diestra, estrechaba una pequeña imagen de madera.

buena. Kebbia era bueno. Nosotros no podemos tratar con la policía. Es inútil que continuemos hablando de ello.

Colt defendía su terreno obstinadamente.

—Dígame—reiteró—que los policías de los hombres blancos están contrariados. Si los dioses de la selva, del sol, de la luna y de los árboles, nos quieren ayudar, estaremos muy agradecidos por su ayuda. Pero nosotros también tenemos dioses. Que nosotros tenemos los dioses de las huellas digitales y de los automóviles de radio-alarma. ¿Que por qué él no ha de cambiar o hacer un acuerdo con sus dioses y los nuestros?

Aquello requirió un prologado parlamento. Finalmente, el profesor Gminder tradujo en voz muy baja:

—¿Qué se propone usted?

—Yo me propongo—devoiléó Colt—decirles todo cuanto sabemos acerca del crimen a cambio de que ellos nos digan todo lo que saben acerca del mismo asunto.

Hubo un nuevo parlamento. Abundancia de frases guturales y sibilantes. Más movimientos, más rezos, más carbón en la fogata, más contorsiones de los cuerpos en torno al humo de la hoguera.

—El le invita a que diga, cuanto usted sabe—murmuró Gminder al cabo.

Y Thatcher Colt se ganó la confianza del hechicero negro. El Comisionado de la Policía de la ciudad de New York le dijo al nuevo hechicero de los ubangis casi todo lo esencial en relación con nuestras pesquisas, verificadas en la habitación del asesino. Le habló de la impresión de las rodillas y huellas de pies en el marco de la ventana del apartamento de Josie La Tour. Le dijo de la huella de un pie que había en la pared de la casa de Marburg Lovell. Del hallazgo de la pista del rifle de gas lacrimógeno, del retorno hecho por el ladrón del rifle al lugar de su procedencia y de la sustancia que fué encontrada impregnando los dedos de Kebbia.

—El habla ido hasta el parque—murmuró Gminder con rápida explicación. A la luz del sol y bajo los árboles él había pronunciado la oración de los muertos por el mal hecho por un desconocido enemigo. Después ha tomado un trozo de madera y lo ha tallado en forma de un cuerpo humano. Ahora se supone que aquello está dispuesto para la recepción del alma del asesino.

El hechicero se quedó mirando la pequeña imagen y le sacó el murmurando extrañas palabras y haciendo diversas movidas, mientras dejaba ver su roja lengua.

—Dice—cuchicheó Gminder—que descubrirá qué fue lo que mató a Josie La Tour y que descubrirá infaliblemente también quién fue el que mató a Kebbia. Ellos han tenido noticias de la muerte de Kebbia hace cuestión de una hora. Dentro de muy poco tiempo dice que el alma del criminal pasará por este Nkissi sostenido en su garra. Sus uñas están clavadas en el pequeño artefacto y eso procurará la venganza del alto espíritu.

Thatcher Colt empujó hacia donde estaba el hechicero los sacos de sal obtenidos en casa de Marburg Lovell.

—Dígame—le indicó al profesor Gminder—que esta sal es regalada por un amigo.

Rápidamente Gminder tradujo aquellas palabras. Un relámpago de alegría brilló en los ojos del anciano salvaje. Los ubangis son muy adictos a la sal. La comen a manadas, sintiendo placer como si tomaran una extraña droga. Y resultan inasibles. El doctor hechicero tomó los sacos amorosamente en sus manos. Con un lento y firme movimiento los enrolló en los pliegues de su sábana.

—Explíqueme ahora—continuó Colt—que la policía está decidida a encontrar el asesino de su jefe.

Cuando el mensaje fué vertido al idioma del hechicero, éste movió sus manos en señal de impaciencia y una multitud de expresiones brotaron de sus arrugas labiales.

—Dice—siguió Gminder—que le agradece mucho, pero que él no tiene nada que ver con usted. Es la ley de la tribu que ellos sean sus propios policías, tribunales y jueces. Colt movió la cabeza.

—Pero hágale notar que ésta es la ciudad de New York y no la selva. En su país la policía de New York sería inútil y en la ciudad de New York los métodos de su tribu no pueden ser aplicados sin incurrir en un castigo severo.

A esto, Gminder tradujo la siguiente respuesta:

—Los dioses no son inútiles en ninguna parte. Josie La Tour era



FOSFATINA FALIERES

LA HARINA ALIMENTICIA INCOMPARABLE A LA CUAL MILLONES DE NIÑOS DEBEN LA FUERZA Y LA SALUD

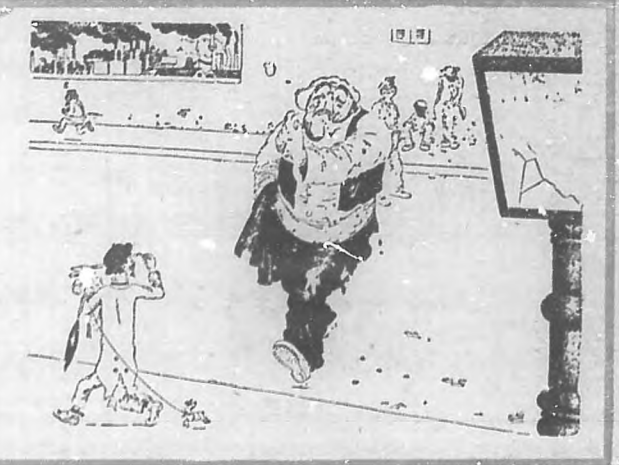


FACILITA LA DENTICIÓN Y EL DESARROLLO ÓSEO
COMIENE A LOS ANÉMICOS ANCIANOS Y CONVALESCENTES
EXIGIR SIEMPRE LA MARCA DE GARANTIA
FOSFATINA FALIERES REPUTADA EN EL MUNDO
ENTERO Y RECHAZAR TODAS LAS IMITACIONES
 DE VENTA EN TODAS PARTES - PARIS



IMPACIENCIA

El señor que compra su nuevo automóvil, así, no tiene toda una vida de charlar.



Un mendigo original

—Oye, ¿Eres tu el doctor que le dijo al patron que yo estoy amigado? ¿Acortate para que lo conozcas?



UNA CLIENTE DEMASIADO EXIGENTE

Pieneme como Josefina



LA CARTOMANTICA — Vea que recibirá una gran deslucida una persona próxima.
EL CLIENTE — Muy bien, esa persona debe ser usted, pues he dejado olvidado sus portamonedas en casa.



—Si, amigo miro yo me embudo frías con una sola copa.
 —No se posible.
 —Eh, pero des para de haberte tomado veniti cinco.



EL PRIMERO VENDEDOR DE APARATOS DE CALEFACCION
 — Si es para una caverna muy grande, le recomiendo el dragon numero tres.



EL CURIOSO — ¿Que le da usted como cartada a los peces? ¿Pasa? ¿Lombos?
EL PESCADOR IMPORTUNADO — Los doy cinco cerditos y ellos compran lo que les da la gana.

JARDIN EL CLOVEL

UFRENDA

Nada consuela más que dedicar flores naturales a los muertos que viven inmortales en nuestro afecto.
 Nuestra especialidad en Coronas, Sulfurias, Cojines, Cruzes, Corazones y Ramos nos permite hacer los más artísticos y mejores trabajos.
 Los precios económicos y nuestro exacto cumplimiento están al alcance de todos.
 Su consulta u orden puede hacerla por teléfono.

ARMAND Y HNO.
MARIANO
 TELS. 70-7028. 70-7238.
 70-7922. 7-3287.



(Pasé a la Pág. 66.)

Humorismo



MATRIMONIO

—Le doy a usted mi hija con 500,000 francos. ¿Qué me aporta usted en cambio?
—¿Quiere un recibo?



EN EL JARDIN ZOOLOGICO

—¿Qué es eso, papá?
—Nuestros hermanos inferiores.



—Está bastante crecida; y a puestas ayudar a tu mamá en los quehaceres de la casa.
—Sí, señora; desde que se van los invitados, yo ayudo a mamá a contar la vajilla.



—¿Se casaría usted con un tuerto?
—Nunca!
—Entonces, ¿levántame un poco el párpado.



—¿No te muevas, es una corpiesta! ¡Voy a cortar-te la cabeza!



(Viene de la Pág. 57.)

EL ASESINATO DE LA REINA DEL CIRCO

aldeas. (2). El hizo investigaciones. Y sí encontró a la persona que estaba produciendo tales desgracias. El fue entonces a donde nuestro mejor amigo en esta aldea, fué a donde la buena Josefa La Tour y le contó lo que había descubierto. La buena Josefa La Tour tuvo a su vez una conversación con el culpable. Hace algunos días que ella tuvo esa conversación con el culpable en su propia casa, tarde en la noche. Pero Kébila estaba allí y escuchó cuanto se decía. El supo que a causa de lo que había ocurrido entonces, la buena Josefa La Tour estaba corriendo un grave peligro. Kébila volvió y contó a la tribu los peligros que amenazaban a nuestra amiga. En beneficio de ella fué que hicimos las imágenes de barro y las colgamos detrás de sus puertas para protegerla contra la muerte. Pero Kébila no nos quiso decir el nombre de la persona culpable, solamente volvió a repetirlo en la que había estado diciendo desde hacía mucho rato. Miró para arriba para encontrar al culpable. Miró para arriba!

Hacia mucho tiempo que Kébila había sospechado, casi desde que han unos abandonado las tierras altas del Sur, él estaba sintiendo apenoso sin embargo no quien decir el nombre del culpable a nadie excepto a nuestra buena amiga Josefa La Tour. Y así fué como supimos que Josefa La Tour tenía un secreto enemigo en esta aldea. Kébila reunió el consejo. Les explicó a los miembros que Josefa tenía un enemigo que estaba disolviendo a materia. Y él mismo se propuso ser su campeón y defensor contra el secreto enemigo y hacer truchas implorando la ayuda de los dioses en este sentido.

—¿Pero cómo?—alzó Colt.— Pregúntele eso, profesor. ¿Cómo fué que Kébila descubrió que Josefa La Tour tenía un secreto enemigo entre la gente del circo?

No con grandes manifestaciones de paciencia, el hechicero escuchó la traducción de las palabras que hacía el profesor Gímler.

—Pero ¿quién era el hombre?—gritó Colt.

—El hechicero se encogió de hombros.

Kébila no nos dijo eso. Estaba nos haciendo oraciones para averiguar el nombre. Solo sabemos que había un hombre escuchando en la puerta cuando Kébila nos llamó en silencio. Le hemos visto correr por todo el corredor. Pensamos que era un enemigo. Pero no tenemos ni idea de su nombre. Pero si tenemos un nombre, que ahora tenemos, es comprender que el nombre es "Robinson". Los han interrumpido. ¿Quiéranlo de una vez y dejámonos trabajar nuestro trabajo tranquilamente.

—Pero ¿dónde seguramente nos dirá el nombre de la persona que está viéndose?—instó el Comisionado de Policía.

—No!

El viejo hechicero sacudió la cabeza en señal negativa y luego, de la manera más descortés, agitó sus manos con violencia, conminándonos a abandonar la habitación.

—Cuando yo conozca este nombre se lo diré a usted!—le transmitió Colt.

Y cuando yo esté seguro de que es el culpable, se lo diré a usted!—fue el compromiso del hechicero.

—A nosotros nos gusta saber todo lo que hay en el corazón de cada uno. La potencia de su vista será escasa, pero los nuestros saben ver lo que hay en el fondo del alma de cada uno, lo que piensa y siente, con mucha claridad. Y como gente bohemiana tienen al hechicero para que mire por ellos en la mayoría de los casos. Ese es el trabajo diario del hechicero; ese era el trabajo de Kébila y es el trabajo más ahora. Es por eso que Kébila estaba en el interior de la ventana de la buena Josefa La Tour, escuchando lo que allí se hablaba.

—Esta noche Kébila nos volvió a reunir. El había estado hablando hasta tarde con el amigo de Josefa. Le había visto robar un rifle antiguo por una mujer. Fue una mujer que nos ayudó a encontrar al asesino. Pero ella se negó a decir el nombre de la persona culpable, solamente volvió a repetirlo en la que había estado diciendo desde hacía mucho rato. Miró para arriba para encontrar al culpable. Miró para arriba!

Hacia mucho tiempo que Kébila había sospechado, casi desde que han unos abandonado las tierras altas del Sur, él estaba sintiendo apenoso sin embargo no quien decir el nombre del culpable a nadie excepto a nuestra buena amiga Josefa La Tour. Y así fué como supimos que Josefa La Tour tenía un secreto enemigo en esta aldea. Kébila reunió el consejo. Les explicó a los miembros que Josefa tenía un enemigo que estaba disolviendo a materia. Y él mismo se propuso ser su campeón y defensor contra el secreto enemigo y hacer truchas implorando la ayuda de los dioses en este sentido.

—¿Pero cómo?—alzó Colt.— Pregúntele eso, profesor. ¿Cómo fué que Kébila descubrió que Josefa La Tour tenía un secreto enemigo entre la gente del circo?

No con grandes manifestaciones de paciencia, el hechicero escuchó la traducción de las palabras que hacía el profesor Gímler.

—Pero ¿quién era el hombre?—gritó Colt.

—El hechicero se encogió de hombros.

Kébila no nos dijo eso. Estaba nos haciendo oraciones para averiguar el nombre. Solo sabemos que había un hombre escuchando en la puerta cuando Kébila nos llamó en silencio. Le hemos visto correr por todo el corredor. Pensamos que era un enemigo. Pero no tenemos ni idea de su nombre. Pero si tenemos un nombre, que ahora tenemos, es comprender que el nombre es "Robinson". Los han interrumpido. ¿Quiéranlo de una vez y dejámonos trabajar nuestro trabajo tranquilamente.

—Pero ¿dónde seguramente nos dirá el nombre de la persona que está viéndose?—instó el Comisionado de Policía.

—No!

El viejo hechicero sacudió la cabeza en señal negativa y luego, de la manera más descortés, agitó sus manos con violencia, conminándonos a abandonar la habitación.

—Cuando yo conozca este nombre se lo diré a usted!—le transmitió Colt.

Y cuando yo esté seguro de que es el culpable, se lo diré a usted!—fue el compromiso del hechicero.

nos. La puerta se cerró separándonos de los músicos y volvíamos a recorrer el camino hacia la parte superior del Gáster. Pero cuando marcháramos por el oscuro túnel del ático, mis pensamientos volvían hacia atrás, hacia los momentos de aquella habitación, hacia el extraño ruido que practicaban y hacia las revelaciones que allí habíamos obtenido. Resultaba una ironía, pensaba yo, que el Comisionado de Policía de la ciudad de New York tuviera necesidad de hacer una alianza con estos salvajes para investigar la verdad acerca de un crimen terrible.

—¿Cuál es nuestra próxima obligación?—le pregunté a Colt mientras aguardábamos por la orden de abandonar la parte alta.

—Te acuerdas de lo que le hablémos acerca de la importancia de la seguridad?—No me acuerdo, pero me acuerdo de haber estado en un momento de la vida que me acordaba de lo que me hablémos acerca de la importancia de la seguridad. No recuerdo cuándo yo me acordaba de haber estado en un momento de la vida que me acordaba de lo que me hablémos acerca de la importancia de la seguridad.

—No recuerdo cuándo yo me acordaba de haber estado en un momento de la vida que me acordaba de lo que me hablémos acerca de la importancia de la seguridad.

—No recuerdo cuándo yo me acordaba de haber estado en un momento de la vida que me acordaba de lo que me hablémos acerca de la importancia de la seguridad.

—No recuerdo cuándo yo me acordaba de haber estado en un momento de la vida que me acordaba de lo que me hablémos acerca de la importancia de la seguridad.

—No recuerdo cuándo yo me acordaba de haber estado en un momento de la vida que me acordaba de lo que me hablémos acerca de la importancia de la seguridad.

—No recuerdo cuándo yo me acordaba de haber estado en un momento de la vida que me acordaba de lo que me hablémos acerca de la importancia de la seguridad.

—No recuerdo cuándo yo me acordaba de haber estado en un momento de la vida que me acordaba de lo que me hablémos acerca de la importancia de la seguridad.

¿CALLOS?



¡Quite el dolor!
Elimine los callos con una método seguro y fácil

1. Remoje el pie en agua caliente por 10 minutos y séquelo.
2. Aplíquese "Blue-Jay" colocando la rodaja de feltro de exactamente sobre el callo.
3. Como se produce el efecto—
4. es el procedimiento que de falta el callo suavemente. Es la rodaja de feltro que absorbe la presión y quite el dolor en su grado. Cúbrala con la rodaja de algodón y evite que se deslice.
5. A los 5 días cambie el parche, repítase el pie y despréndase el callo.

Blue-Jay... QUEVENNE

QUEVENNE

EL ALFILER DE ORO

(Viene de la Pág. 56.)
se descubrió que estaba muerta. Tenía alrededor el corazón por el alfiler de oro que había hablado, pero la más empalmeamiento del caso fué que también había tenido todas las características de la muerte. Me incliné sobre ella y vi una débil mancha roja que cubría la cabeza de un niño. Con mucha emoción, agarré la boca del niño y allí, sobre la piel, apareció la hermosa sonrisa y me inclinaba que había hecho el alfiler de oro.

—¿Qué es el alfiler de oro y un alfiler de oro?—preguntó el niño, como si le hubiera escuchado de antes. Fue una pregunta que me amaron tanto, hice un gesto sobre la animación de los pensamientos al momento de la señora Lauron.

"BOHEMIA"

PRENSA GRAFICA CUBANA, S. A.

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.

Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1928, por Miguel A. Quevedo.

Director Técnico y Artístico: PEDRO A. VALER.
Jefe de Información: L. GONZALEZ DEL CAMPO.

Jabon

pastilla

5¢

GOLIATH



ESPUMOSO
ELABORADO
CON ACEITE
DE OLIVA

M. CABRERA
S. en C.

APARTADO 2482
HABANA